

# MANIFIESTO CATÓLICO



*DE LAS HERMANAS POBRES DE SANTA CLARA (CLARISAS),  
DE LOS MONASTERIOS ESPAÑÓLES DE BELORADO (BURGOS)  
Y ORDUÑA (VITORIA).*

*POR LA MADRE ABADESA, SOR ISABEL DE LA TRINIDAD  
Y EN REPRESENTACIÓN DE TODAS LAS HERMANAS.*



[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)  
[https://www.instagram.com/tehagoluz/  
santaclarabelorado@gmail.com](https://www.instagram.com/tehagoluz/santaclarabelorado@gmail.com)



## ÍNDICE

**A.- SALUDO Y “MANIFIESTO CATÓLICO” (§ 1-8)** de las Hermanas Pobres de Santa Clara, de los Monasterios españoles de Belorado, y Orduña. **Breve exposición de la Doctrina Católica.**

**1. EL LATROCINIO<sup>1</sup> VATICANO II (§ 9-47).**

- 1.1. (§ 9-12) Robando la Fe a miles de millones de creyentes. Tras la bandera de la **apostasía**. El Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano II, el mayor “latrocinio<sup>1</sup>” de la historia.
- 1.2. (§ 13-24) **Supresión del sacerdocio** en la “iglesia conciliar”.
- 1.3. (§ 25-47) **Supresión del Sacrificio Perpetuo** en la “iglesia conciliar”.

**2. HEREJÍAS<sup>3</sup> DE LOS USURPADORES<sup>7</sup> DE LA CÁTEDRA DE S. PEDRO (§ 48-63).**

- 2.1. (§ 48-50) Herejías de **Mons. Roncalli**, alias Juan XXIII.
- 2.2. (§ 51) Herejías de **Mons. Montini**, alias Pablo VI.
- 2.3. (§ 52-54) Herejías de **Mons. Luciani**, alias Juan Pablo I.
- 2.4. (§ 55-57) Herejías de **Mons. Wojtyła**, alias Juan Pablo II.
- 2.5. (§ 58-60) Herejías del **Padre Ratzinger**, alias Benedicto XVI.
- 2.6. (§ 61-63) Herejías del **Sr. Bergoglio**, alias Francisco.

**B.- A MODO DE CONCLUSIÓN/COMPENDIO (§ 64-80).**

- 1. (§ 64-66) **Reconocimiento** de S.S. Pío XII como último Romano Pontífice, y sucesión de usurpadores<sup>7</sup>.
- 2. (§ 67) **Adhesión a los XX Concilios Ecuménicos** de la Iglesia Católica. Rechazo del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano II.
- 3. (§ 68) **Adhesión al Magisterio Infalible Ordinario y Extraordinario** de la Iglesia Católica. Rechazo de las herejías<sup>3</sup> surgidas del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano.
- 4. (§ 69-73) **Adhesión al único Rito Latino Romano** de la Iglesia Católica (*Pontificale Romanum, Missale Romanum, Rituale Romanum y Breviarium Romanum*). Rechazo a la liturgia ilícita, anticanónica, inválida, nula, injuriosa, ofensiva, pérfida<sup>6</sup> a la Fe Católica y herética<sup>3</sup>, surgida del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano II.
- 5. (§ 74-75) **Adhesión al Código de Derecho Canónico** de 1917, único lícito, válido y vigente para la Iglesia Católica, y al **Catecismo Romano** y sus compendios hasta 1958. **Rechazo** de los heréticos, anticanónicos, ilícitos e inválidos “Código de Derecho Canónico” de 1983 y “Catecismo de la Iglesia Católica” atentados por Mons. Wojtyła.
- 6. (§ 76) **Adhesión a las Constituciones** y Regla anteriores a 1958.
- 7. (§ 77-80) **Adhesión a la Jerarquía Católica** de la Iglesia, sumisión al Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pablo de Rojas Sánchez-Franco.

**C.- LLAMAMIENTO Y FIN (§ 81-93).**

1. (§ 81-87) **Llamamiento general** a las almas atónitas y confundidas.
2. (§ 88-92) **Llamamiento particular** a quienes quieren vivir su vocación con fidelidad a Cristo y su Iglesia.
3. (§ 93) **Invocación a María Santísima**, voto de defensa y difusión de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, y Fin.

**D.- APÉNDICE**

1. Declaración de intenciones: aclaración del sentido de los términos marcados con <sup>1,2,3,4,5,6,7</sup>
2. Cánones del “*Codex Iuris Canonici*” (C.I.C.) o “*Código de Derecho Canónico*” de 1917.
3. **Oraciones del Ofertorio** en la Santa Misa del **único Rito Latino Romano** de la Iglesia Católica.
4. Bula del Magisterio Ordinario Infallible, “*Cum ex apostolatus officio*”, sobre autoridades heréticas, de S.S. Paulo IV (año 1559).

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



*¡Paz y Bien!*

**A quienes lean o escuchen este nuestro  
MANIFIESTO CATÓLICO  
DE LAS HERMANAS POBRES DE SANTA CLARA DE LOS MONASTERIOS  
ESPAÑÓLES DE BELORADO Y ORDUÑA**

**A. SALUDO Y “MANIFIESTO CATÓLICO”**

En el Nombre de la Trinidad Beatísima, Padre, Hijo y Espíritu Santo y del Doloroso e Inmaculado Corazón de María Santísima, Templo Sagrario de la Santísima Trinidad.

1.- Yo, Madre Isabel de la Trinidad, Abadesa de los monasterios españoles de Santa Clara de Belorado (Archidiócesis de Burgos) y Santa Clara de Orduña (Diócesis de Vitoria), de la Orden de Santa Clara (O.S.C.), en mi nombre propio y en representación de las hermanas de los monasterios, incluidas las hermanas en tiempo de formación, después de haberlo considerado durante varios años, larga y tendidamente ante Dios, y habiendo profundizado en el estudio del Magisterio Infalible de la Iglesia Católica expuesto por los Romanos pontífices, Vicarios de Cristo en la tierra, comparando el mismo con lo que ha sucedido desde la convocatoria del mal llamado Concilio Vaticano II hasta hoy, LLEGAMOS A LA CONCLUSIÓN EMPÍRICA DE QUE:

**DESPUÉS DE LA MUERTE DE S. S. PÍO XII**, de feliz memoria, último Romano Pontífice legítimo hasta ahora, la **SEDE DE SAN PEDRO ESTÁ VACANTE Y USURPADA**<sup>7</sup> por las siguientes razones que a continuación paso a enumerar en este manifiesto.<sup>1</sup>

**MANIFESTAMOS QUE:**

2.- Abrazamos y recibimos firmemente todas y cada una de las verdades que la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana por su Magisterio, tanto ordinario como extraordinario, en el que no puede errar, ha definido, afirmado y declarado. Y profesamos todas y cada una de las verdades que se contienen en

---

<sup>1</sup> Como católicas que somos, y Hermanas Pobres de Santa Clara, no es nuestra intención ofender a nadie con los términos utilizados en este nuestro *Manifiesto Católico*. Todos los términos los hemos usado con el sentido más propio, limpio y correcto. en ningún momento los hemos usado con doble sentido ni con un sentido peyorativo o despectivo. (Véase Apéndice)

el Símbolo de la fe, observándolas íntegras y sin tacha. Creemos y veneramos “a un sólo Dios en la Trinidad Santísima y a la Trinidad en la unidad. Sin confundir las personas, ni separar la sustancia. Porque tres son las personas, a saber, Padre, Hijo y Espíritu Santo, pero una sola divinidad. Y a las tres divinas personas les corresponde igual gloria y majestad eterna. En esta Trinidad nada hay anterior o posterior, nada mayor o menor: pues las tres personas son consubstanciales, coeternas e iguales entre sí” [Denzinger nº 39, cf. Apéndice, “Nota Bene”].

3.- Creemos firmemente en la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo y en el dogma de la redención universal por medio de su pasión, muerte y resurrección, cuyos **méritos son aplicados a la humanidad entera, sólo y exclusivamente por medio de su Cuerpo Místico**, la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana por Él fundada. “Creemos y confesamos que nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios, es verdadero Dios y verdadero Hombre. Que como Dios su voluntad es una y misma con el Padre y el Espíritu Santo, y como Hombre su voluntad humana está íntima y perfectísimamente unida a su voluntad divina sin mezcla ni confusión por el misterio de la unión hipostática, manteniéndose perfectas las dos voluntades” [Dz. 291, 710]<sup>NB</sup>. Por lo tanto, **cuando el Hijo pide algo al Padre no lo hace como un inferior a un superior sino como mediador entre Dios y los hombres, como Pontífice Eterno que es, Perfecto y Omnipotente en sus súplicas**, y como Maestro Supremo para enseñarnos a pedir al Padre lo que necesitamos. Pero al pedir, concede, pues el Padre no puede negar nada al Hijo, ni el Hijo pedir al Padre nada que Él no quisiera otorgar; ya que ambos, con el Espíritu Santo, son un mismo Dios y poseen la misma y única voluntad.

4.- Creemos con fe firme que “la Iglesia, guardiana y maestra de la palabra revelada, ha sido instituida de una manera próxima y directa por Cristo en persona, verdadero e histórico, durante su vida entre nosotros” [Dz. 2145]. Que la dotó en su esencia de cuatro notas o caracteres, a saber, **Unidad, Santidad, Catolicidad y Apostolicidad** que, por lo tanto, no dependen de la voluntad de sus miembros sino de la voluntad de su Divino Fundador que la creó con esas notas esenciales, plenas y perfectas, a las que **nada pueden añadir los hombres con su esfuerzo o plegarias, ni nada les pueden restar o menoscabar** con sus defectos y divisiones.

Que concedió la Unidad a su Iglesia la víspera de su Pasión, antes de abandonar el cenáculo, al pedir al Padre Eterno, en presencia de sus Apóstoles, “que todos sean uno” [Jn. 17, 11 y 21], pues “uno sólo es el rebaño y uno sólo el pastor” [Jn. 10, 16]. De manera que la Iglesia, SIEMPRE, a pesar de los cismas, ha sido, es y será UNA, ÚNICA e INDIVISA, sin que “nadie pueda decir lo contrario” [Dz. 1954] ni mermar esta PERFECTA Y PLENA UNIDAD con la que ha sido creada por su Divino Fundador. Pues, a pesar de los cismas, la Iglesia Católica, fundada por Cristo, sigue siendo perfecta y plenamente UNA, ÚNICA e INDIVISA, constituida con la “cuádruple nota que en el símbolo afirmamos debe creerse; y cada una de estas notas, de tal modo, está unida con las otras, que no puede ser separada de ellas.” [Dz. 1686], “no habiendo vida posible para las almas, es decir, elementos de salvación alguna, fuera de la misma y Única Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana” [Dz. 423, 468].

Igualmente creemos que la CATOLICIDAD de la Iglesia, “única arca de salvación” [Dz. 430], “deriva de la redención universal de su Fundador, quien derrama las gracias infinitas y sobreabundantes provenientes de los méritos de su pasión, muerte y resurrección, por medio de los Sacramentos, por Él

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



*instituidos y entregados, única y exclusivamente, a su Iglesia Católica*”, [Dz. 319, 324, 350, 351, 740a, 794; C.I.C. canon 731 § 2] y, “*quienes fuera de Ella los confeccionan lo hacen, cual ladrones, de manera sacrílega e ilícita*” [Dz. 247]. Por lo tanto, la Catolicidad plena y perfecta que posee, como propia de su esencia, no depende de la extensión de la Iglesia en el mundo, o el número de sus miembros, sino de la voluntad de su Divino Fundador y la Redención Universal, cuyos méritos están en Ella contenidos y por Ella administrados.

5.- “*Creemos que esta Iglesia está edificada sobre Pedro, roca firme e inamovible, cuya Fe no caerá nunca, para que pueda confirmar a sus hermanos en la misma*” [cfr. Lc. 22, 32], “*que es jefe de la jerarquía, fundamento de la Iglesia*” [Dz. 1976], “*cabeza de ella*” [Dz. 633], “*principio visible de unidad*” [Dz. 1960]; “*y sobre sus sucesores, los Romanos Pontífices, que deberá haberlos hasta el fin de los tiempos, por derecho divino*” [Dz. 1825], “*quienes la gobiernan con la misma plenitud de poder de Jesucristo, de manera vicaria, con potestad suprema, universal y enteramente independiente*” [Dz. 1961], “*y cuya potestad de jurisdicción es verdaderamente, Episcopal e Inmediata*” [Dz.1827; C.I.C. cánones 218 y 219].

Creemos firmemente que la Iglesia Católica, fundada por Cristo, “*es, por institución divina, una sociedad PERFECTA, JERÁRQUICA y MONÁRQUICA, y que toda humana criatura, para la salvación de su alma debe estar sometida al Romano Pontífice y los Obispos a él unidos, sea clérigo, religioso o fiel*” [Dz. 42, 469, 473, 960, 966, 1719, 1821, 2197, 2053; C.I.C. cánones 107, 108, 329 § 1, 948].

6.- Creemos con fe firme, que “*la Iglesia tiene por institución divina, el derecho y el deber de custodiar, la doctrina revelada y de exponerla*” [Dz. 1675; C.I.C. canon 1322], “*de manera infalible*” [Dz. 1957], “*por medio, no sólo del Magisterio Solemne o Extraordinario, sino también del Magisterio Ordinario Universal, en materias que atañen a la fe y a las costumbres*” [Dz. 1683, 1722 y 1792; C.I.C. canon 1323], y, por lo tanto, *a la expresión de la Fe que es la Sagrada Liturgia y los Sacramentos; sobre la cual, además, nos enseña el Magisterio de la Iglesia, que está tan íntimamente unida a la Fe que establece la Ley y norma de la misma, es decir, de lo que debemos creer, y viceversa, pues, “la ley de creer ha de establecer la ley de orar”* [Dz. 139 y 2200]. “*Siendo infalibles el Romano Pontífice, como supremo doctor de la Iglesia* [Dz. 570q, 694, 1836, 1698], *los concilios ecuménicos unidos a él y confirmados por él, que tienen por maestro al Espíritu Santo*” [Dz. 930], “*así como la Iglesia, dispersa por todo el orbe, en la proposición de la doctrina de Cristo, no habiendo errado nunca*” [Dz. 1723, 1833]. “*Consecuentemente, en el ejercicio de su magisterio infalible, ni los concilios ecuménicos, ni la Iglesia, ni los romanos pontífices, pueden permitir que se oscurezcan las más importantes verdades de fe y de costumbres*” [Dz. 1501, 1567, 1967], “*ni cambiar el sentido de un dogma definido*” [Dz. 2080], “*ni establecer una disciplina nociva*” [Dz. 1578] ni una liturgia que se aparte, ni tan siquiera en parte, de la Fe Católica.

7.- Creemos, tal y como enseña la Iglesia Católica, en su Magisterio Ordinario Infalible, y sanciona en el Código de Derecho Canónico único vigente, que es el de 1917, conocido como Pío-Benedictino, que “*los herejes<sup>3</sup> son ajenos al Cuerpo de Cristo*”, y según el [C.I.C.] *canon 1325 § 2* [Dz.705], no pertenecen al mismo, “*cayendo IPSO FACTO en excomunión*” según el *canon 2314 § 1*, y, por lo tanto, **no puede gobernar la Iglesia quien no pertenece a Ella**, y no puede ser elegido, para Romano

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



Pontífice, ni para obispo u otros cargos, pues los **excomulgados quedan apartados de los actos legítimos eclesiásticos**, y les está **prohibido** desempeñar **oficios o cargos eclesiásticos**, a tenor de lo prescrito en el Código de Derecho Canónico, **cánones 2263, 2264, 2265 § 1 nn. 1º y 2º, no siendo su elección legítima, ni canónica, ni válida**. Por lo tanto la supuesta “elección de un hereje<sup>3</sup>, o cismático, o quien haya suscitado el cisma o la herejía<sup>3</sup>, para cualquier cargo eclesiástico, ya sea de Cardenal, Obispo, Arzobispo, Patriarca o cualquier otro, incluso de electo Romano Pontífice aun a pesar de haber recibido la **elección unánime de los cardenales reunidos en cónclave y el juramento de obediencia de los mismos, es nula, inválida y sin ningún efecto**”, a tenor de los cánones expuestos y de la enseñanza del Papa Paulo IV en la Bula **Cum Ex Apostolatus Officio**<sup>#</sup> [cf. Apéndice, Bula nn. 2, 3, 6 y 7], en la que se contiene la doctrina que fundamenta los mencionados cánones, entre otros. **Doctrina que pertenece al Magisterio Infalible Ordinario de la Iglesia**, pues atañe directamente a la fe y a las costumbres, al afectar la elección de aquel que es Fundamento y Roca de la Iglesia Católica, el **Romano Pontífice**, que es quien debe confirmar en la fe; por lo que no se trata de una bula meramente disciplinar, como algunos ignorantes, herejes<sup>3</sup> o malintencionados, pretenden hacer creer, que haya sido superada y derogada por la promulgación del **Codex Iuris Canonici** [C.I.C.] de 1917, antes bien fue **incluida en diversos cánones del mismo**. Por lo que **ningún católico está sujeto a obediencia a quien haya sido elegido de manera ilícita, no canónica, y, por lo tanto, inválida**. A más abundancia, *si un electo Romano Pontífice, cardenal, obispo, arzobispo, patriarca o cualquier otro clérigo, apostatare públicamente de la fe católica, enseñando el error, perdería ipso facto, su cargo y jurisdicción, vacando su cargo, sin necesidad de ninguna declaración, a tenor del canon 188.4º*, y en los **números 4 y 7** de mencionada **Bula** [cf. Apéndice, Bula n. 4 y 7].

8.- Creemos con Fe firme “que la Iglesia posee **siete Sacramentos** instituidos y perfeccionados por nuestro Señor Jesucristo” [Dz. 1470 y 2237]. Que estos Sacramentos son “**signos sensibles que producen, eficazmente, la gracia invisible, y por lo tanto, deben significar la gracia que producen y producir la gracia que significan**” [Dz. 1963].

Recibimos sinceramente “*la doctrina de la fe que los Padres ortodoxos nos han transmitido de los Apóstoles, siempre con el mismo sentido y la misma interpretación. Por esto **rechazamos absolutamente la suposición herética de la evolución de los dogmas**, según la cual estos dogmas cambiarían de sentido para recibir uno diferente del que les ha dado la Iglesia en un principio. Nos adherimos y sometemos a las condenaciones, declaraciones y prescripciones todas que se contienen en la Carta Encíclica PASCENDI DOMINICI GREGIS y el Decreto LAMENTABILI, rechazando total y absolutamente el MODERNISMO y el RACIONALISMO* [Dz. 2001-2065a, 2071-2109, 2146] *Igualmente, reprobamos todo error que consista en sustituir el depósito divino confiado a la esposa de Cristo y a su vigilante custodia, por una ficción filosófica o una creación de la conciencia humana, la cual, formada poco a poco por el esfuerzo de los hombres, sería susceptible en el futuro de un progreso indefinido*” [Dz. 2080 y 2145].

Esta profesión de Fe Católica, que es una muy breve exposición del Magisterio infalible de la Santa Iglesia, Católica, Apostólica y Romana, **CONTRASTA** de manera antagónica y herética con los hechos históricos que enumero a continuación:

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



## 1.- EL LATROCINIO<sup>1</sup> VATICANO II:

- APOSTASÍA
- SUPRESIÓN DEL SACERDOCIO
- SUPRESIÓN DEL SACRIFICIO DE LA SANTA MISA

### 1.1.- ROBANDO LA FE A MILES DE MILLONES DE CREYENTES. TRAS LA BANDERA DE LA APOSTASÍA

9.- EL MAL LLAMADO CONCILIO VATICANO II convocado por Mons. Roncalli, alias “Juan XXIII” en 1962 y clausurado en 1965 por Mons. Montini, alias “Pablo VI”, es un **conciliábulo** plagado de herejías<sup>3</sup>, las cuales se pueden contar por decenas, en todos y cada uno de sus documentos, antagónicamente opuestos a la Doctrina Católica. Este falso concilio decretó e implementó una *nueva* “fe”, un *nuevo* “magisterio”, con *nuevas* “enseñanzas” entre las que destacan la **falsa libertad religiosa** expuesta en documentos como *Dignitatis humanae* § 2 o *Gaudium et spes* § 41, ambos de 1965, entre otros, y el **falso ecumenismo** expuesto en documentos como *Lumen Gentium* y *Nostra aetate* de 1965, o *Unitatis redintegratio* de 1964, entre otros; **doctrinas condenadas ya por el Magisterio Infalible** de la Iglesia Católica en documentos como:

- Encíclica *Mirari vos* de S.S. Gregorio XVI en 1832
- Encíclica *Quanta cura* y el *Syllabus* de errores de nuestro tiempo de S.S. Pío IX en 1864
- Encíclica *Inmortale Dei* de S.S. León XIII en 1885
- Encíclica *Libertas, praestantissimum* de S.S. León XIII en 1888
- Encíclicas *Quas Primas* de S.S. Pío XI en 1925
- Encíclica *Mortalium animus* y de S.S. Pío XI en 1928
- Encíclica *Mystici Corporis Christi* de S.S. Pío XII en 1943.

Estas doctrinas, y especialmente la del falso ecumenismo, **atentan directamente contra la ESENCIA misma de la Iglesia Católica** al negar la plenitud y perfección de la cuádruple nota esencial de la misma, y consecuentemente **contra la Divinidad de Cristo, Fundador y Creador de la Iglesia.**

Sirvan como ejemplo las siguientes citas del punto 4 del gravemente herético e impío<sup>4</sup> documento conciliar *Unitatis redintegratio*, rubricado en 1964, por Mons. Montini:

“Hoy, en muchas partes del mundo, por inspiración del Espíritu Santo, se hacen muchos intentos con la oración, la palabra y la acción **para llegar a aquella plenitud de unidad que quiere Jesucristo**. Este Sacrosanto Concilio exhorta a todos los fieles católicos a que, reconociendo los signos de los tiempos, cooperen diligentemente en la empresa ecuménica.”

10.- Con esta herética enseñanza afirma lo siguiente: que Nuestro Señor Jesucristo es un Pontífice “imperfecto”, no omnipotente, cuyas súplicas no surten efecto, pues la “plenitud de unidad” por El

deseada no ha sido concedida por el Padre, a quien se lo pidió, en voz alta, en presencia de sus Apóstoles, la víspera de su Pasión; sino que debe llegarse a ella por medio de la “*oración, la palabra y la acción*” de las personas, como fruto de la “*empresa ecuménica*”. Es decir, según esta *nueva* doctrina, la plenitud de la Unidad del Cuerpo Místico parece que no depende de la voluntad de su Divino Fundador, resulta no ser una nota esencial otorgada por Cristo a su Iglesia, sino que en este tiempo debe conseguirse con el esfuerzo y la voluntad humanas.

Las consecuencias implícitas de esta afirmación son, verdaderamente devastadoras, pues afirmar que Cristo deseó la Unidad, pidiéndosela al Padre, sin que el Padre haya concedido la unidad impetrada por el Hijo, es afirmar que el Hijo es inferior al Padre, que es un Pontífice ineficaz e impotente, y por consiguiente no es un mismo Dios con el Padre y el Espíritu Santo, consecuentemente, “*subsistit in*”, “*subsiste en*” esta afirmación, la más pura **herejía<sup>3</sup> arriana, negando** la divinidad y **consustancialidad** de las tres Divinas Personas. En la “lógica” de esta herética proposición, la **Iglesia NO ES UNA SOCIEDAD PERFECTA** fundada por Dios mismo, quien todo lo hace bien y con perfección plena, sino que es una sociedad imperfecta, que debe conseguir la unidad plena con el esfuerzo y las súplicas de los “creyentes”, sean o no católicos. Por lo tanto, según su **infame<sup>2</sup> doctrina**, **CRISTO NO ES DIOS** y de serlo **HABRÍA CREADO UNA IGLESIA IMPERFECTA**, es decir, admiten la posibilidad de que Dios, que es y debe ser perfecto, haga cosas impropias de su ser, esto es, imperfectas. Atentan, pues, contra la esencia misma de la Iglesia Católica, tal cual fue fundada por Cristo y, aun incluso, **CONTRA LA DIVINIDAD DE CRISTO**, y se oponen a la doctrina católica expuesta en el Símbolo de la Fe, y enseñada por el Magisterio infalible de la Iglesia.

Por si fuera poco, en este mismo punto del documento *Unitatis redintegratio*, más adelante afirma lo siguiente:

11.- “... **las divisiones de los cristianos impiden que la Iglesia lleve a efecto su propia plenitud de catolicidad en aquellos hijos que, estando verdaderamente incorporados a ella por el bautismo, están, sin embargo, separados de su plena comunión. Más aún, a la misma Iglesia le resulta muy difícil expresar, bajo todos los aspectos, en la realidad misma de la vida, la plenitud de la catolicidad.**”

De nuevo atentan contra la esencia de la Iglesia Católica y la Divinidad de Cristo, pues como nos enseña S.S. Pío IX, cada una de las notas que conforman la “*cuádruple nota esencial de la Iglesia, de tal modo, está unida con las otras, que no puede ser separada de ellas.*” [Dz. 1686]. En consecuencia, al negar la Plena Unidad, ahora, niegan la Plenitud de la Catolicidad de la Iglesia, la cual, según la **herejía<sup>3</sup> ecuménica** abrazada y difundida por los herejes<sup>3</sup> y usurpadores<sup>7</sup> de Roma, no depende de la Catolicidad o Universalidad de la Redención de Cristo y de la voluntad del Divino Fundador, sino de la “*reincorporación*” de los que están separados, y por lo tanto de la voluntad de los “*bautizados*” sean o no católicos.

12.- Con razón, **¡no podemos aceptar!** este herético conciliábulo que propone errores en la Fe y en la Moral, ni tampoco a los **herejes<sup>3</sup>**, que lo suscitaron, lo ejecutaron, lo abrazan y lo difunden excomulgados *ipso facto*, en virtud del canon 2314 § 1 [del único Código de Derecho Canónico vigente en la Iglesia Católica, desde 1917], ocupen el cargo que ocupen, del cual **VACARON** “*sin necesidad*”

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



de ninguna declaración” [C.I.C. canon 188 n. 4º; cf. Apéndice, *Bula*, nn. 3 y 4]. Y no puede ser considerado un Concilio Ecuménico de la Iglesia Católica, sino más bien un auténtico **Latrocinio**<sup>1</sup>, el mayor que haya existido jamás en la historia de la humanidad, inmensamente superior, en malicia y en consecuencias, al **Latrocinio**<sup>1</sup> de **Éfeso II del año 449**, pues este **Latrocinio**<sup>1</sup> **Vaticano II** ha robado y suplantado la fe a miles de millones de creyentes.

Por lo tanto, como todo lo expuesto, rompe con las enseñanzas bimilenarias de la Iglesia Católica, debemos concluir que esta **“iglesia moderna”, fundada en 1958, sobre las bases de la teología modernista, por Mons. Roncalli, y demás usurpadores**<sup>4</sup> de la Cátedra de San Pedro, cual **“hijos de la perdición”** y **“hombres de iniquidad”, “sentados en el templo de Dios”** (II Tesalonicenses 2, 3 y 4), no es por lo tanto la Iglesia Católica fundada por Jesucristo, sino la **“iglesia conciliar”**. Y su **teología MODERNISTA**, propagada por el Latrocinio<sup>1</sup>, como fundamento de su nueva “fe”, ha sido firmemente **CONDENADA** por los legítimos Romanos Pontífices como S.S. San Pío X, último Papa Canonizado en la Iglesia Católica (Dz. 2001-2065a, 2071-2109, 2114, 2145-2147).

Consecuentemente la **“nueva iglesia”** surgida del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano, dotada de una **nueva fe**, necesitaba –como hemos dicho- una **nueva expresión de su fe**, una **nueva liturgia**, sacramentos con **nuevas formas sacramentales**, e incluso **nuevas materias** (en casos como el Orden Sagrado), a tenor de lo expuesto en los documentos heréticos *Sacrosanctum Concilium*, del 4 de diciembre de 1963, o *Lumen Gentium* de 1965. Dichas novedades, invalidaron todos los sacramentos, -excepto el Bautismo y el Matrimonio-, al introducir:

- Defectos en las formas
- Defectos en las materias
- Defectos en la intención ministerial, de hacer lo que hace la Iglesia

**Cambiando** así la doctrina sobre los mismos. Además, **suprimieron**:

- LA **SUCESIÓN APOSTÓLICA**, con la aprobación del **irrito**<sup>5</sup> **nuevo** **“PONTIFICALE ROMANUM”** de Mons. Montini el 18 de junio de **1968**, por lo tanto
  - el **SACERDOCIO** en la iglesia conciliar.
- El **SACRIFICIO de la SANTA MISA**, con la promulgación del irrito<sup>5</sup> **“NOVUS ORDO MISSAE”** (N.O.M.) por medio del documento **“MISSALE ROMANUM”** del 3 de abril de **1969**.

## 1.2.- SUPRESIÓN DEL SACERDOCIO EN LA “IGLESIA CONCILIAR”.

13.- Mons. Montini, alias “Pablo VI”, usurpador<sup>7</sup> de la Cátedra de San Pedro, hijo de la perdición y hombre de iniquidad (II Tesalonicenses 2, 3 y 4), ¡SUPRIMIÓ la SUCESIÓN APOSTÓLICA y el SACERDOCIO! en la “iglesia conciliar”, surgida del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano II, al instaurar, entre otras muchas novedades y cambios, una *nueva forma* y *nueva materia* sacramentales en la **Consagración Episcopal**, y **Ordenaciones Presbiteral** y **Diaconal**, así como una *nueva* y *herética doctrina* sobre el Sacerdocio que se aparta frontalmente de la Doctrina del dogma del Sacerdocio Católico e invalida la intención sacramental requerida.

### 1.2.1.- MATERIAS Y FORMAS SACRAMENTALES DEL SAGRADO ORDEN EN LA IGLESIA CATÓLICA.

El *Pontificale Romanum* de la Iglesia Católica, es **fuentes litúrgica de la Tradición Oral**, donde se contiene la **Verdad Revelada**, por medio de las “*oraciones sacerdotales enseñadas por los Apóstoles*”, tal cual nos indica el Papa S. Celestino I y el Concilio Dogmático de Éfeso, III<sup>o</sup> Ecuménico, en el s. V [Dz. 139]. Por tanto, el Pontifical -como fuente del Depositum Fidei-, **recoge**, entre otras muchas ceremonias, las de Consagración Episcopal, y Órdenes Presbiteral y Diaconal, así como sus respectivas materias y formas sacramentales, que datan, en su mayoría, de tiempos de los

- Papas S. Fabián (s. III),
- S. Dámaso I (s. IV),
- Codificadas por el Papa San Gregorio Magno (s.VII),
- Sancionadas, dogmáticamente, por S.S. Pío XII (s. XX) en la “**Constitución Apostólica SACRAMENTUM ORDINIS**” DE 1947, para evitar confusiones y “*cerrar toda controversia, declarando, decretando y disponiendo por su Suprema Autoridad Apostólica*” [Dz. 2301], basándose en la Tradición Apostólica y Litúrgica y el Magisterio Infalible y milenarismo de la Iglesia, que:

14.- La **MATERIA** para la **Consagración Episcopal** es la **IMPOSICIÓN** de las **DOS MANOS** (“*MANUUM IMPOSITIO*”, según el original latino, siendo el término “*manuum*” genitivo plural de la cuarta declinación) **pronunciando** las mismas palabras que pronunció Nuestro Señor, al aparecerse, tras su resurrección, a los Apóstoles, “*Accipe Spiritum Sanctum*” (recibe el Espíritu Santo). Esta **materia** es especificada, con más detalle, en la Constitución Apostólica *EPISCOPALIS CONSECRATIONIS* de 1944 del mismo Romano Pontífice, citada en *Sacramentum Ordinis*, y donde reconoce que el gesto/materia es “*utraque manu caput Electi tangere, dicentes «Accipe Spiritum Sanctum»*” (tocar la cabeza del Electo con **ambas manos diciendo** «Recibe el Espíritu Santo»).

La **materia** de la **Ordenación Presbiteral**, es la imposición de las **DOS MANOS EN SILENCIO** (“*manuum impositio quae SILENTIO fit*” según el texto original latino, usando, de nuevo, el genitivo plural “*manuum*”, es decir, “*manos*”), y para la **Ordenación Diaconal** la imposición de **UNA ÚNICA MANO**, la derecha (“*manus impositio quae in ritu istius Ordinationis una occurrit*”, siendo el término “*manus*”, usado en el texto original latino, genitivo SINGULAR de la cuarta declinación, es decir “**MANO**”).

16.- La **forma sacramental** de la **Consagración Episcopal**, por la que se expresa la gracia que se transmite, la plenitud del Sacerdocio, y la Sucesión Apostólica, es la siguiente: **“COMPLETA EN TU SACERDOTE LA SUMA DE TU MINISTERIO, y pues está revestido de los ornamentos de toda glorificación, santifícale con el rocío del unguento celestial.”** [“**Comple in Sacerdote tuo ministerii tui summam, et ornamentis totius glorificationis instructum coelestis unguenti rore sanctifica**”].

Es decir, expresa de manera clara e inequívoca, la transmisión de la gracia: **la completez o plenitud del ministerio a quien es sacerdote, LA PLENITUD DEL SACERDOCIO.**

La **forma** de la **Ordenación Presbiteral** es: “Te rogamos, Padre omnipotente, que concedas a este siervo tuyo la dignidad del Presbiterado; *renueva en sus entrañas el espíritu de santidad, PARA QUE recibido de Ti, oh Dios, obtenga el oficio de segundo mérito, y con el ejemplo de su conducta indique la reforma de sus costumbres.*” Entendiendo por primer mérito o grado del Orden el Episcopado, y el segundo mérito del Orden, el Presbiterado”. [“**Da, quaesumus, omnipotens Pater, in hunc famulum tuum Presbyterii dignitatem; innova in visceribus eius spiritum sanctitatis, UT acceptum a Te, Deus, secundi meriti munus obtineat censuramque morum exemplo suae conversationis insinuet**”].

### 1.2.2.- MATERIAS Y FORMAS SACRAMENTALES DEL SAGRADO ORDEN EN LA HERÉTICA “IGLESIA CONCILIAR”.

17.- Sin embargo, Mons. Montini, en su irrito<sup>5</sup> documento *Pontificalis Romani Recognitio*, del 18 de junio de 1968, por el que impone su *nuevo* pontifical a la iglesia conciliar, **cambia** la **MATERIA** de la **Consagración Episcopal** al eliminar las palabras: “**ACCIPE SPIRITUM SANCTUM**”, dejando una misma y única materia: **IMPOSICIÓN DE AMBAS MANOS EN SILENCIO, para los tres** distintos grados del Orden Sacerdotal. Con lo cual **INVALIDA** la **materia**, sancionada dogmáticamente, por S.S. Pío XII, usando, en contra de la Tradición y Magisterio de la Iglesia, **UNA MISMA MATERIA PARA TRES GRADOS DIFERENTES.**

**Cambia también** la **FORMA** sacramental por la siguiente: “**Infunde ahora sobre este tu elegido la fuerza que de ti procede: el ESPÍRITU DE GOBIERNO que diste a tu amado Hijo Jesucristo, y él, a su vez, comunicó a los santos Apóstoles, quienes establecieron la Iglesia como santuario tuyo en cada lugar para gloria y alabanza incesante de tu nombre.**” [Et tunc

effúnde super hunc eléctum eam virtútem, quae a te est, **SPÍRITUM PRINCIPÁLEM, quem dedisti dilécto Filio tuo Iesu Christo**, quem ipse donávit sanctis Apóstolis, qui constituérunt Eclésiám per síngula loca, ut sanctuarium tuum, in glóriam et laudem indeficiéntem nóminis tui]. En ningún momento expresa la palabra “sacerdocio” ni la idea de “plenitud del sacerdocio”, sólo parece intentar transmitir una virtud, cualidad o fuerza divina, procedente solamente del Padre, y que éste otorgó al Hijo, quien, siguiendo su lógica, no la poseía, pues no se puede entregar lo que se posee. Es decir, no expresa ni transmite la gracia del Episcopado, y ni siquiera el Espíritu Santo, pues al “*Espíritu de Gobierno*” (*Spíritum principálem*) **NO** lo considera **una persona divina, consubstancial** al Padre y al Hijo, y procedente de ambos, tal y como confesamos en el Símbolo de la Fe, sino más bien una **CUALIDAD** o **VIRTUD DIVINA** procedente sólo del Padre y que Él mismo transmite al Hijo.

¡Se trata de la más pura expresión **ARRIANA!**, pues el heresiarca Arrio, en el s. IV, promulgaba que sólo existe “un Dios” “unipersonal”, que es el Padre; siendo el “Hijo” un “ser inferior, creado por Él, de su “misma naturaleza divina” pero una “substancia” (“*οὐσία*”, ousía) “diferente” (“*ἕτερος*”, hétéros-) al Padre, es decir: siendo heteroousios (“*ἑτεροουσιος*”), diferente, con respecto a Él y no homooúsios (“*ὁμοούσιος*”), esto es, la misma (homós- “*ὁμός*”) substancia (“*οὐσιος*”) = **CONSUBSTANCIAL**, como afirmó el Sacrosanto Concilio de Nicea en el año 325, Iº ECUMÉNICO de la Iglesia Católica, donde se condenó el arrianismo. Además, según Arrio, el “Espíritu Santo” es una “**FUERZA QUE PROCEDE DE DIOS**”, o una “energía” divina, pero no una “persona”. Sin duda, es la **herejía arriana** la que, **verdaderamente**, “*subsistit in*” (como les gusta decir a los pérfidos<sup>6</sup> a la Fe), “**SUBSISTE EN**” la supuesta forma sacramental, la cual es **nula, estéril, ineficaz, irrita<sup>5</sup>, inválida**, además de **ilícita y obscenamente herética, contraria y desleal a la Fe Católica**.

18.- De igual manera modificó la FORMA sacramental para la Ordenación Presbiteral **quitando**, deliberadamente, una única palabra, la partícula latina **UT** (que significa “*para que*”), conjunción que, acompañada de un verbo en subjuntivo, “*obtineant*”, **indica la finalidad de la acción** del mismo, respecto a algo o a alguien, quedando la herejía de la siguiente manera: “*Concede, te rogamus, Padre omnipotente, a estos siervos tuyos, la dignidad del Presbiterado; renueva en sus entrañas el espíritu de santidad. Alcancen recibido de ti, oh Dios, el oficio del segundo grado y con el ejemplo de su conducta muestren la severidad de las costumbres*”. [*“Da, quaesumus, omnipotens Pater, his famulis tuis Presbyterii dignitatem; innova in visceribus eorum spiritum sanctitatis; acceptum a Te, Deus, secundi meriti munus obtineant censuramque morum exemplo suae conversationis insinuent”*].

La **omisión de la partícula latina “UT”** puede parecer insignificante, pero en *Sacramentum ordinis*, **Pío XII declaró que esta palabra era esencial para la validez del Sacramento**. Además, la omisión de “para que” sugiere una relajación de la designación del efecto sacramental (que confiere el oficio del segundo grado). En otras palabras, la eliminación de “para que” **presupone una ordenación que ya ha sido realizada**, pero que no se realiza a medida que se pronuncian las palabras, por lo que **anula, elimina e invalida la finalidad de la**

**acción que expresa la oración**, deja de expresar la gracia que debe transmitir, es decir, invalida la **transmisión** del oficio del segundo grado, el **presbiterado**.

19.- También cambió la **INTENCIÓN MINISTERIAL** requerida, ANULANDO la confección del Sacramento. Antes de cambiar la materia y la forma de la Consagración Episcopal, y las ordenaciones Presbiteral y Diaconal, el Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano había **cambiado** la **Doctrina del Sacerdocio Católico** en sus heréticos documentos como *Lumen Gentium* (del 19 de noviembre de 1964) y *Presbyterorum Ordinis* (del 7 de diciembre de 1965), o el heterodoxo, novedoso y anticatólico *Sacrum Diaconatus Ordinem* de Mons. Montini (del 18 de junio de 1967).

### 1.2.3.- DOCTRINA SOBRE EL DOGMA DEL SACERDOCIO CATÓLICO.

20.- Según el Magisterio Infalible de la Iglesia Católica, la **finalidad del Sacerdocio** y su **poder** es el de “consagrar, ofrecer y administrar el Cuerpo y Sangre, de Nuestro Señor Jesucristo, así como el de perdonar y retener los pecados” [Dz. 949 y 957], **NO** siendo su **principal**, ni distintiva **finalidad**, el deber y **mero ministerio de predicar** el Evangelio; labor que un sacerdote “no puede hacer sin el permiso expreso del Papa o del Obispo del lugar, con las debidas licencias o Missio Canónica” [Dz. 426, 434, 594, 960 y 961; C.I.C. canon 1328].

*“Para tan Divino Ministerio, la Iglesia ha tenido a bien preparar al candidato para el Sacerdocio haciéndole tender a él por los siete diferentes grados, ¡ya desde el s. III!, que son las **cuatro órdenes menores** (ostiario, lector, exorcista y acólito) y las **tres órdenes mayores** (subdiácono, diácono y presbítero)”* [Dz. 45, 958 y 962; C.I.C. canon 949], siendo el **Diaconado el grado inmediatamente inferior al presbiterado o Sacerdocio y a él orientado**. Como el **Sagrado Orden** es uno de los tres Sacramentos que **imprimen carácter**, un sello indeleble con que el alma es marcada para toda la eternidad, dicho **carácter se confiere definitiva y plenamente en la Ordenación Presbiteral**, que es en sí misma la **plenitud del Sacramento** [Dz. 852, 960 y 964]. No habiendo más carácter indeleble que el conferido en la ordenación presbiteral, conocido como **POTESTAS ORDINIS**, los **Obispos pertenecen al orden jerárquico más elevado** de los grados eclesiásticos, siendo, por lo tanto **superiores a los Presbíteros**, **NO** en cuanto al **Sacerdocio y la Potestas Ordinis**, **SINO** en cuanto al grado eclesiástico y orden jerárquico, es decir, en cuanto a la **POTESTAS IURISDICTIONIS**, por la cual recibe la facultad de GOBERNAR A QUIENES ENSEÑA, pues, *“los Obispos, como sucesores de los Apóstoles, tienen como **principal oficio la predicación del Evangelio**”* [*“praedicatio Evangelii..., est praecipuum Episcoporum munus”* Conc. Trento, decr. De reform. ses. V, cap. 2; y C.I.C. canon 1327] *habiendo recibido la MISSIO APOSTOLICA de enseñar, gobernar y santificar, en la Consagración Episcopal “reciben, por DERECHO DIVINO, la JURISDICCIÓN ORDINARIA”* [C.I.C. canon 329 § 1 comentario] y *“tienen potestad para confirmar, ordenar, y hacer otras muchas cosas más, en cuyo desempeño ninguna potestad tienen los otros de orden inferior”* [Dz. 960 y 967; C.I.C. canon 329§1]

### 1.2.4.- DOCTRINA CONCILIAR HERÉTICA SOBRE EL SACERDOCIO.

21.- Sin embargo los herejes<sup>3</sup> innovadores del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano, y el grandísimo heresiarca Mons. Montini, afirman lo siguiente: en el documento *Sacrum Diaconatus Ordinem* de 1967, párrafo 3, que el **Diaconado** “*No debe considerarse como un simple Grado hacia el Sacerdocio, sino que está enriquecido por SU CARÁCTER INDELEBLE y su notable gracia...*” [**non tamquam merus ad sacerdotium gradus est existimandus, sed indelebili suo caractere ac praecipua sua gratia insignis ita locupletatur**”]. Esta afirmación es diametralmente opuesta a la doctrina católica al considerar, Mons. Montini, que el diaconado NO es un GRADO orientado al Sacerdocio. Y, por lo tanto, no formando parte del “sacerdocio” como un grado del mismo, es un estado con su propio CARÁCTER indeleble. Además, como sólo existen tres sacramentos que imprimen carácter, correspondiendo un único carácter a cada sacramento, al afirmar que el Diaconado tiene un carácter indeleble propio y distinto del sacerdocio, está considerando al mismo como un **¡sacramento distinto!** al del Orden, del que no es un grado.

22.- Sobre el **Presbiterado**, en el deleznable documento *Lumen Gentium* § 28, enseñan que “*en virtud del sacramento del orden, han sido consagrados*

- *como verdaderos sacerdotes del Nuevo Testamento*
- *para predicar el Evangelio*
- *apacentar a los fieles*
- *celebrar el culto divino*”

Y en el abominable e irrito<sup>5</sup> documento *Presbyterorum Ordinis*, de 1965, n. 4 ratifica que “*los presbíteros,..., tienen como Oficio primero el anunciar a todos el Evangelio de Dios*” [**Presbyteri,..., primum habent officium Evangelium Dei omnibus evangelizandi**”], y en el n. 5 que “*en la celebración de la misa ofrecen ¡sacramentalmente! el Sacrificio de Cristo*”. Tras haber confirmado en el párrafo tercero del punto 2 que “*por la unción del Espíritu Santo, quedan marcados con un carácter especial que los configura con Cristo Sacerdote*”. [**..., unctioe Spiritus Sancti, speciali caractere signantur et sic Christo Sacerdoti configurantur**”].

Esta ¡novedosa doctrina! es CONTRARIA a la que enseña el Magisterio infalible de la Iglesia Católica, al proponer y considerar como **Primer Oficio del Presbítero la Predicación** y no el **ofrecer el Sacrificio del Cuerpo y la Sangre de Cristo**, es decir, la Santa Misa, invirtiendo así los oficios, atribuyendo uno que no le es propio, -el de predicar-, sino por especial y expresa licencia del Obispo o del Romano Pontífice, y desdiciendo el dogma del Sacerdocio Católico. Además, al afirmar que ofrece sacramentalmente el Sacrificio de Cristo, está afirmando que lo ofrece “*Simbólicamente*” y no, como es en verdad, “*REAL, VERDADERA y PROPIAMENTE*”.

[Dz. 1469]. Como quien celebra un mero memorial o recuerdo de algo pasado, pues un “sacramento” es un “signo” sensible de la gracia.

**Confunden**, pues, el **Sacramento** de la **Sagrada Eucaristía**, “*que es verdadero Sacramento*” [Dz. 698, 874, 876, 877, 883, 884, 885 y 886], y que se confecciona en la **Santa Misa**, para proveer la Víctima del Sacrificio, “*con el ACTO REAL, verdadero, propio y actual de ofrecer e inmolar, el sacerdote, in persona Christi, la Víctima/Sacramento en la actualización real y ¡no simbólica, ni sacramental!, del Sacrificio de la Santa Misa*” [Dz. 2275 y 2300].

23.- Sobre el **EPISCOPADO** llegan a afirmar, estos herejes<sup>3</sup>, en *Lumen Gentium* § 21 que: “*enseña, pues, este santo Sínodo que en la consagración episcopal se confiere la plenitud del sacramento del orden*”. [“**Docet autem Sancta Synodus episcopali consecratione plenitudinem conferri sacramenti Ordinis**”]. **Confunden** ¡de nuevo!:

- **Plenitud del Sacramento con**
- **Plenitud del Sacerdocio**

**La primera:** se concede en la ordenación presbiteral cuando se recibe el **único carácter indeleble** del Sacramento del Orden que es la **Potestas Ordinis, para poder ofrecer el Sacrificio**, que es el principal oficio de los Sacerdotes

**La segunda:** se confiere en la Consagración Episcopal, cuando recibe la **Missio Apostolica** y **la facultad de transmitir el Espíritu Santo** para ordenar y confirmar.

Afirmar que la Consagración Episcopal confiere la plenitud del sacramento es afirmar que el presbítero no es pleno sacerdote ni ha recibido el **único carácter indeleble** de este sacramento.

Claro, que todo tiene sentido en la concepción *nueva* de la doctrina herética, pues consideran que en la Consagración Episcopal se otorga un “**CARÁCTER**” distinto al del Presbítero. Así pues, Mons. Roncalli, usurpador<sup>7</sup> “Juan XXIII”, afirma en su homilía *Jubilate Deo* del 8 de mayo de 1960, que la Consagración Episcopal es un “*acto de la transmisión del carácter episcopal*”, y en el mismo párrafo, citado al principio, de *Lumen Gentium* “enseñan” que “*por la imposición de las manos y las palabras de la consagración se confiere la gracia del Espíritu Santo y se imprime el sagrado carácter*” [“**manuum impositione et verbis consecrationis gratiam Spiritus Sancti ita conferri et sacrum characterem ita imprimi**”], a esta herejía<sup>3</sup> la han llamado “**SACRAMENTALIDAD DEL EPISCOPADO**”.

Con razón, en la nula e inválida forma sacramental del pontifical de Mons. Montini no se hace alusión al sacerdocio ni a que un sacerdote reciba la plenitud del sacerdocio, como dice la forma sacramental del *Pontifical Romano* de la Iglesia Católica (“*Completa en tu sacerdote la suma de tu ministerio...*”), sino que al “*candidato*” se le considera simplemente como a un “*elegido*” (“*eléctum*”), sin saber, ni importar lo que es, pues, siendo coherentes con su herética doctrina, el “*elegido*”, se supone por sus propias palabras, que recibirá la “*plenitud de un Sacramento*”



con su carácter propio, el tan renombrado “*carácter Episcopal*”, que es distinto, según ellos, del carácter sacerdotal y de lo que ahora *novedosamente* quieren llamar “carácter indeleble del Diaconado”.

24.- Consiguientemente para la *nueva* “iglesia conciliar” surgida del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano, -que no para la Iglesia Católica-, en el **Sacramento del Orden** existen ¡TRES! CARACTERES ESPECIALES, INDELEBLES y PROPIOS:

1. Diaconado
2. Presbiterado
3. Episcopado

Habiendo, en esta *nueva* doctrina NO CATÓLICA, en total CINCO **CARACTERES SACRAMENTALES**: los tres citados, más los del Bautismo y la Confirmación. Y como a cada Carácter corresponde un Sacramento, implícitamente están afirmando, en contra de la Doctrina Católica, que existen **NUEVE SACRAMENTOS**, sumando a los siete conocidos, el **Diaconado** y el **Episcopado**, con sus **Caracteres indelebles propios**. Con esta actuación “*desechan las tradiciones de la Iglesia e inventan novedades*” en contra del Magisterio y la **condena**, entre otros, del *Papa Adriano I* y el *Dogmático Concilio de Nicea II, VIIº Ecuménico* [Dz. 304].

Así pues, al **igual** que hicieron los **anglicanos** al reformar el Pontifical Romano **cambiándolo** por el “**ordinal eduardiano**”, en el s. XVI, como expresión de su *nueva doctrina* sobre los Sacramentos en general, y sobre el Sacerdocio en particular, **han INVALIDADO la Transmisión de la Sucesión Apostólica por defecto en la intención** de hacer lo que hace la Iglesia, -“*requerida para la validez de la confección del sacramento del Sagrado Orden*”-, tal y como nos enseña *S.S. León XIII en la encíclica Apostolicae curae* [Dz. 1965 y 1966].

En resumen: Queda, por lo tanto, **¡invalidado!** el “**Pontifical Romano**” promulgado en **1968**, por el herejarca Mons. Montini, por **defecto en:**

- **las materias**
- **las formas**
- **la intención requerida**

donde se profesa *una doctrina diferente* a la del dogma del Sacerdocio Católico. Y en consecuencia, -es terrible afirmarlo-, *desde la entrada en vigor* del Nuevo Pontifical promulgado irritamente por Mons. Montini en 1968, **¡no hay sacerdotes ni obispos en la iglesia conciliar!**

### 1.3.- SUPRESIÓN DEL SACRIFICIO PERPETUO EN LA “IGLESIA CONCILIAR”.

25.- No contento con haber suprimido el sacerdocio en la *nueva iglesia conciliar*, el impío<sup>4</sup> Mons. Montini, usurpador<sup>7</sup> Pablo VI, cual “*hombre de iniquidad e hijo de la perdición, levantándose contra Dios y todo lo sagrado, SENTADO en el templo de Dios*” [2 Tesalonicenses 2, 3 y 4], en el “*lugar santo*”, “*que no le corresponde*” [Mt. 24, 15 y Mc. 13, 14], PROFANANDO EL TRONO de Dios en la tierra, la Catedral de San Pedro, y “*su Santuario*”, la estructura visible de la Iglesia, como verdadera “*abominación de la desolación*”, predicha por Daniel, TRAS “*ABATIR por tierra la VERDAD*”, con sus herejías<sup>3</sup>, “*¡suprimió el Sacrificio Perpetuo!*” de la Santa Misa [Daniel 8, 11 y 12] invalidándola, al suprimir sus cuatro elementos constitutivos.

Todo sacrificio, como nos enseña Santo Tomás de Aquino en la Suma Teológica, “*es un acto por el que el hombre ofrece a Dios algo sensible, como signo de la sumisión y del honor que le debe*” [Suma Teológica II-II<sup>ae</sup>, 85, 1]. Por lo tanto, para que haya SACRIFICIO hacen falta:

1. **SACERDOTE:** OFERENTE que ejecute el sacrificio.
2. **OFERTORIO:** acto de OFRECER a Dios.
3. **VÍCTIMA:** cosa sensible OFRECIDA.
4. **INMOLACIÓN:** por medio de la cual la Víctima es “destruida” en su honor.

Faltando sólo **uno** de estos elementos **NO** HABRÍA SACRIFICIO.

#### 1.3.1.- DOCTRINA CATÓLICA SOBRE LA SANTA MISA.

26.- Según el Magisterio infalible de la Iglesia Católica “*en la Santa Misa se realiza, se contiene y se inmola incruentamente, el mismo Cristo que se ofreció cruentamente en el altar de la cruz, siendo la Santa Misa un SACRIFICIO DIVINO, PURO, SINGULAR, VERDADERO, PROPIO Y VISIBLE, que fue instituido por Cristo en la Última Cena*” [Dz 937a, 938, 939, 940, 948, 957, 1469] y que “*se ofrece a Dios por los vivos, por los difuntos y en honor de los santos, con CUATRO FINES*” [Dz. 941, 950, 952, 2195]:

1. **LATRÉUTICO** o de alabanza,
2. **PROPICIATORIO** o expiatorio,
3. **IMPETRATORIO** o de súplica
4. **EUCARÍSTICO** o de acción de gracias

Es necesario señalar y distinguir que una cosa es el SACRAMENTO y otra el SACRIFICIO, una cosa es la Sagrada Eucaristía y otra la Santa Misa. “*Pues el sacramento queda realizado por la consagración, y permanece después de ella, mientras que el Sacrificio consiste en la*

**Oblación, y cesa al cesar aquella**” [Catecismo Romano del Conc. Trento, Parte IIª, cap. IV Introd. § 70.a].

Nos enseña la Iglesia Católica que dos fueron las causas por las que “Cristo nuestro Señor instituyó la **Eucaristía** [Dz. 938]:

1. “Para que sea **Alimento Divino** de nuestras almas, con el cual podamos defender y conservar la vida espiritual” [Prov. 9 2; Jn. 6, 35 y 48];
2. “Para dejar a la Iglesia un **Sacrificio Perpetuo** por el que se renueve el sacrificio sangriento de la cruz en todas partes donde Ella se extienda, y por cuya virtud se **expíen** nuestros pecados...” [Catecismo Romano del Conc. Trento, Parte IIª, cap. IV Introd. § 70.1º].

27.- La DEFINICIÓN que da la Iglesia Católica de la **SANTA MISA**, es la siguiente:

a) “La Santa Misa es el mismo **Sacrificio** que se **ofreció** en la **Cruz**, aunque renovado de manera incruenta; y **NO** sólo una conmemoración de dicho Sacrificio. La razón de ello es que una misma es la **Víctima**, Jesucristo, que se ofreció cruentamente en la Cruz y **sigue ofreciéndose** ahora incruentamente en la Misa; y porque uno mismo es también el **Sacerdote**, Jesucristo, del cual el **ministro** no es más que el instrumento, puesto que actúa, no en su nombre propio, sino representando a Cristo.

b) “La Santa Misa es un Sacrificio, **no sólo de alabanza y acción de gracias**, sino también **propiciatorio**, por el cual Dios se muestra aplacado y benigno con nosotros. Por eso, si con corazón puro, fe viva y verdadero arrepentimiento de los pecados, se ofrece este Sacrificio, “se obtiene de Dios misericordia y gracia en el tiempo oportuno” [Heb. 4, 16], pues nos aplica los frutos de la Pasión sangrienta de Jesucristo; y Dios Padre, en atención a él, nos comunica los dones de gracia y de penitencia, y nos perdona los pecados.” [Catecismo Romano del Conc. Trento, Parte IIª, cap. IV Introd. § 76-78 a y b].

- a. 28.- En este divino Sacrificio de la Santa Misa “el **Oferente**, que es Cristo mismo, se ofrece por el ministerio de sus sacerdotes, quienes actúan **in Persona Christi**” [Dz. 430, 940, 2300], “debiendo observar con esmero y devoción todas las ceremonias y ritos prescritos en las rúbricas **sin añadir nada a su arbitrio**” [C.I.C. canon 818].
- b. 29.- El **acto de ofrecer la víctima** queda expresado con total objetividad, y se realiza de manera majestuosa en las oraciones del **Ofertorio\*** [cf. *Apéndice*, Oraciones del Ofertorio\*] con las que se hace la Oblación (en latín **Offertorium**, quiere decir “**acción de ofrecer**”), pues tal y como se afirma en las *Rúbricas Generales del Misal*, que vienen al principio del mismo, “se hace la **OBLACIÓN** con las oraciones del **Ordinario de la Misa**” [“... fit oblatio cum Orationibus, ut in ordine Missae.” **Rubricae**

**Generales Missalis § XII.1]** y en las que el sacerdote, actuando *in Persona Christi*, expresa los **FINES** por los que se realiza la ofrenda:

- Como sacrificio **propiciatorio**, pidiendo perdón por los pecados del sacerdote, “*indigno siervo tuyo*”\*, por los de los “*circundantes*”\* y por los de “*todos los cristianos vivos y difuntos*”\*;
- como sacrificio **impetratorio**, el oferente, mediador entre Dios y los hombres, “*implorando la clemencia divina*”\*, pide por “*nuestra salvación en la vida eterna*”\* y “*la de todo el mundo*”\*;
- como sacrificio de alabanza o **latréutico** dirigiéndose al Padre Eterno, en las oraciones “*Suscipe, Sancte Pater*”\* y “*Offerimus tibi, Domine*”\*, al Espíritu Santo, en la oración “*Veni, Sanctificator*”\*, y a Dios en su esencia, tal cual Él se ha revelado, a la Stma. Trinidad, en la oración “*Suscipe Sancta Trinitas*”\*, pide que este Sacrificio, “*bendecido por el Espíritu Santo*”\*, sea “*grato a Dios*”\* y recibido en el “*acatamiento de su Presencia*”\*, como Víctima de “*suave fragancia*”\*, ofrecido con sumisión y “*espíritu de humildad*”\* en reconocimiento del honor que le es debido por nuestra “*creación*”\* y, sobre todo, por la “*redención*”\*, obtenida gracias a la “*pasión, resurrección y ascensión de nuestro Señor Jesucristo*”\*;
- como justo hacimiento de gracias, el fin **eucarístico**, por medio del Prefacio.

Durante el Ofertorio, al *ofrecer la Hostia Inmaculada\** y el *Cáliz de Salvación\**, antes de la transubstanciación que tendrá lugar en la Consagración, “se está ofreciendo, según el orden de Melquisedec” [Dz. 938], de “**manera incoativa**”, el verdadero “signo sensible” o Sacramento, la verdadera y auténtica Víctima, el *Cuerpo y la Sangre de Cristo*, su *humanidad\** entera, que, tras cambiar la sustancia del pan y del vino con agua, latirá, junto con su *divinidad\** [Dz. 876, 877], bajo los mismos accidentes de las especies eucarísticas ofrecidas en la Oblación.

- c. 30.- “*La Víctima del Sacrificio de la Santa Misa es Cristo mismo, quien se ofrece y se inmola, como hostia sacrificial, de modo diverso que en la cruz*” [Dz. 430, 938, 940]. “*Esta Víctima es provista por medio de las palabras de la Consagración, recibidas de Cristo por los Apóstoles y de estos por sus sucesores, TAL Y COMO SE ENCUENTRAN CONTENIDAS EN EL SAGRADO CANON APOSTÓLICO*” [Dz. 414, 415] “*instituido, por la Iglesia Católica, EXENTO DE TODO ERROR, con una PUREZA, SANTIDAD y PIEDAD indudables*” [Dz. 942, 953]. Las palabras de la consagración, recogidas en el Depositum Fidei, establecidas y fijadas, dogmáticamente, por el Magisterio Infallible de la Iglesia Católica, y presentes en el Sagrado Canon son las que siguen, según nos enseña S.S. Eugenio IV en 1442, en el

Decreto para los Jacobitas del Dogmático Concilio de Florencia, XVIIº Ecuménico [Dz. 715]:

- **En la Consagración del Cuerpo:** PORQUE ÉSTE ES MI CUERPO [**HOC EST ENIM CORPUS MEUM**].
- **En la Consagración de la Sangre:** PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, DEL NUEVO Y ETERNO TESTAMENTO: **MISTERIO DE FE:** QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS EN REMISIÓN DE LOS PECADORES [**HIC EST ENIM CALIX SANGUINIS MEI, NOVI ET AETERNI TESTAMENTI: MYSTERIUM FIDEI: QUI PRO VOBIS ET PRO MULTIS EFFUNDETUR IN REMISSIONEM PECCATORUM**].

Las palabras **Misterio de Fe** en la Consagración de la Sangre, fueron **incluidas** por los **Apóstoles**, y así como las antedichas, -recogidas en el “*Sagrado Canon Apostólico*”-, pertenecen a la Tradición Apostólica y forman parte de la **Forma sacramental**, establecida por la Iglesia Católica de manera **dogmática e infalible**, por medio de su Magisterio Ordinario, tal y como nos enseña, entre otros, S.S. Inocencio III en 1202 [Dz. 414] y las disposiciones de los Concilios Euménicos, como el de Florencia.

- d. 31.- La última parte integral del Sacrificio es la **destrucción de la víctima**. Aunque la **Inmolación** “*se manifiesta místicamente por la separación de las sagradas especies y por la Oblación de las mismas al Eterno Padre, es por medio de la comunión sacramental del Sacerdote*”, quien actuando *in Persona Christi*, como Él, se convierte en ALTAR sobre el que consumir la Víctima. Con razón el Magisterio Infalible de la Iglesia nos enseña que “*la Sagrada Comunión atañe a la integridad del Sacrificio, pues la participación en la Víctima es parte esencial del mismo, siendo enteramente necesaria para el Ministro que sacrifica, y, tan sólo, vivamente recomendable para los fieles.*” [Dz. 944, 955, 1528; AAS 39 (1947) pág. 563 / S.S. Pío XII, encíclica *Mediator Dei* III.A § 141].

### 1.3.2.- DOCTRINA HERÉTICA DEL LATROCINIO<sup>1</sup> VATICANO SOBRE LA MISA.

32.- Por contra, **radicalmente opuesta!** a la **Doctrina Católica de la Santa Misa**, el impío<sup>4</sup> Mons. Montini, en el herético texto original, en latín, de la irrita<sup>5</sup> *Institutio Generalis Missalis Romani*, rubricado por él en 1969, da la siguiente DEFINICIÓN de “misa”, contraria a la Fe (citamos en todo momento los textos originales y no traducciones ni ediciones posteriores):

“2.-...Cristo nuestro Señor instituyó el **Sacrificio eucarístico** de su Cuerpo y de su Sangre como **memorial** de su pasión y resurrección, y lo confió a la Iglesia, su amada Esposa”.<sup>6</sup>

7. La **misa** o **CENA** del Señor es la **SAGRADA SINAXIS** o **CONGREGACIÓN** del pueblo de Dios reunido, para **celebrar el memorial** del Señor con el **sacerdote que preside**<sup>12</sup>. Para esta congregación local de la santa iglesia vale eminentemente la **promesa de Cristo**: “Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” [Mt.18, 20].

8.-...En efecto, en la misa se prepara la **MESA**, tanto de la **Palabra de Dios**, como del **Cuerpo de Cristo**<sup>14</sup>, de la cual los fieles son instruidos y alimentados...” [Instituto Generalis Missalis Romani, 1969, cap. I § 2 y cap. II, I § 7 y 8].

[“2.- ...Christus Dominus **sacrificium eucharisticum** sui Corporis et ui Sanguinis instituit illudque, velut **memoriale** passionis et resurrectionis suae, Ecclesiae dilectae sponsae concedit<sup>6</sup>.

7.- **Cena** dominica sive missa est **sacra synaxis** seu **congregatio** populi Dei in unum convenientis, **sacerdote praeside**, ad **memoriale Domini celebrandum**<sup>12</sup>. Quare de sanctae ecclesiae locali congregatione eminenter valet **promissio Christi**: “Ubi sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum” (Mt. 18, 20).

8.- ...Siquidem in missa **mensa tam verbi Dei quam Corporis Christi** paratur<sup>14</sup> e qua fideles instituantur et reficiantur...”] [Instituto Generalis Missalis Romani, 1969, cap. I § 2 y cap. II, I § 7 y 8].

33.- En un alarde de presunción, para que no quede duda del origen de tan *novedosa* definición, en estos tres párrafos se recurre a *cinco* citas de dos textos heréticos del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano, como fuente de autoridad, a saber los *írritos*<sup>5</sup>: *Sacrosanctum Concilium nn. 33, 47, 51 y 56 y Presbyterorum Ordinis n. 5*. En consonancia con los cuales, fruto de la nueva concepción de sacerdocio, **desaparece el sacerdote** como oferente y **sacrificador** para dar paso a un **¡Presidente** de la **Sinaxis!** La misa deja de ser e identificarse con el Sacrificio de Cristo en la cruz para convertirse en la **celebración de una cena memorial** en torno a la **mesa de la Palabra**. La **presencia real** de Cristo en la Sagrada Eucaristía se *diluye* en favor de la **presencia espiritual** en medio de la “*Ecclesia Local*”, congregada con su Presidente. Y la única vez que se usa el término “**Sacrificio**” es para afirmar que es “**Eucarístico**” y que fue instituido **para recordar, como un memorial**, la pasión y resurrección, pero **NO** para dejar un **Sacrificio Expiatorio** con el que perpetuar y renovar, de manera incruenta su Sacrificio cruento en la cruz.

Esta simple definición **invalida**, sobradamente, el *Novus Ordo Missae* (N.O.M.) de Mons. Montini por **defecto** en la **intención** de hacer lo que hace la Iglesia, pues se **aparta total y absolutamente** del **Magisterio Infallible** sobre el **dogma de la Santa Misa** y sobre el **dogma**

**del Sacerdocio Católico.** Es asombroso ver cómo, en una definición más escueta que la que da el Catecismo Romano, se pueden incluir tantísimas herejías<sup>3</sup>. No obstante, detallaré un poco más cómo, -no contento con haber invalidado la intención ministerial requerida-, suprimieron los elementos esenciales del Sacrificio:

- a. 34.- El **Sacerdote, Sacrificador y Oferente**, es **suprimido** al anular el Pontifical, tal y como hemos explicado más arriba. **No** habiendo **ministro** válido, **no hay Sacrificio**. Esto lo tenían tan claro estos enemigos de Dios y de las almas que el “pontifical reformado” fue promulgado, con el *irrito*<sup>5</sup> documento *Pontificalis Romani recognitio* el 18 de junio de **1968**, casi un año antes de hacerlo el *Novus Ordo* (N.O.M.) por medio del *irrito*<sup>5</sup> documento *Missale Romanum* el 03 de abril de **1969**.
- b. 35.- Todas las oraciones del **Ofertorio\*** con las que se hace la Oblación, ¡fueron suprimidas del *Novus Ordo!* (N.O.M.) de Mons. Montini. **Ya no se realiza ningún acto de ofrecimiento**, el cual ha sido cambiado por una mera “**preparación de dones**” llamada “*Praeparatio Donorum*” en los párrafos 48 y 49 de la *Institutio Generalis Missalis Romani*. Dentro de la cual se añadieron estas dos oraciones:

- Sobre el pan:  
**Bendito eres, Señor, Dios del universo**, porque de tu generosidad recibimos el pan, que te presentamos, **fruto** de la **tierra** y del **trabajo** de las manos de los **hombres**, él será para nosotros pan de vida. [**Benedictus es, Dómine, Deus univérsi**, quia de tua largitáte accépmus panem, quem tibi offérimus, fructum terræ et óperis mánuum hóminum: ex quo nobis fiet panis vitæ”].
- Sobre el cáliz:  
**Bendito eres, Señor, Dios del universo**, porque de tu generosidad recibimos el vino, que te presentamos, **fruto** de la **vid** y del **trabajo** de las manos de los **hombres**, él será para nosotros **bebida espiritual**. [**Benedictus es, Dómine, Deus univérsi**, quia de tua largitáte accépmus vinum, quod tibi offérimus, fructum vitis et óperis mánuum hóminum, ex quo nobis fiet **potus spiritalis**”].

36.- Se trata de dos oraciones que son una “bendición” o alabanza a Dios, se **presentan**, vagamente, como algo hecho por los **hombres**, con **su esfuerzo** y la **colaboración** de la **naturaleza**. En ningún momento, el que “**preside**” la sinaxis, expresa la intención de **ofrecer** algo, ni para expiación de los pecados de los vivos ni de los difuntos, ni para pedir la salvación propia ni del mundo, ni para rendir el culto que es debido a Dios. **¡Desapareciendo! el concepto de sacrificio como Oblación de una víctima en aras de un reconocimiento de alabanza por la generosidad divina.**

**36.a.-** Mientras que, en el Ofertorio de la Santa Misa, la Iglesia Católica ofrece el Sacrificio a las Divinas Personas del Padre y del Espíritu Santo, por cuanto es Cristo quien ofrece y se ofrece; y a la Stma. Trinidad, es decir, a Dios en su

esencia, tal cual se ha revelado a la humanidad; la iglesia conciliar, sin embargo, se dirige a un “*Dios del universo*”, **sin concretar**. *¿Quién es ese Dios?* ¡**Nunca antes, ni ahora**, la Iglesia Católica, se ha dirigido, ni se dirige al Padre Eterno con ese término!

*¿De dónde han sacado esa **novedosa invocación**: “**Bendito eres, Señor, Dios del universo**”?* Pues, DIRECTAMENTE del Séder Zeraim, que es el primer “orden” de la *Mishná* y el *TALMUD JUDÍO*, escritos a partir del s. II después de Cristo, por rabinos de Babilonia y Palestina, y en concreto del primer tratado del Séder Zeraim, el tratado o Séder **BERAJOT**, que en español quiere decir “*bendiciones*”, pues contiene un amplio catálogo de “bendiciones”, a modo de “alabanzas”, que **todo judío** debe recitar a lo largo del día, en diferentes ocasiones. Hay una “bendición” distinta para antes de comer cualquier alimento, pan, frutos, beber vino, de oler una fragancia, lavarse las manos, o para después de salir del baño la primera vez del día, o de haber exonerado el vientre en el escusado (bendiciendo a Dios por haber creado al hombre con “orificios”). Es tal el precepto de recitar las “bendiciones” que uno de los padres del judaísmo rabínico, Rabí Akiva, enseña que quien deje de pronunciar una de estas alabanzas es considerado “*Meilá*”, como si extrajera para sí algo del templo de Jerusalén [cf. Talmud, Berajot 35a]. Es decir, que esta omisión tiene la misma gravedad que robar algo del templo. Todas esas bendiciones comienzan de la misma manera: “*Baruj atá, Adonai Eloheinu, Mélej haOlam*” (**Bendito eres, Señor Dios nuestro, rey del universo**). Se trata, por lo tanto, de una **¡invocación sin precedentes!** en la Iglesia Católica, ni aun en la Antigua Alianza, pues **procede del Judaísmo Rabínico del s. II en adelante**, y **NO** de la Revelación contenida en el Antiguo Testamento.

**36. b.-** Llama poderosamente la atención el hecho de que considere al **hombre** como **productor** o **hacedor** del **pan** y del **vino**. **Jamás la Iglesia Católica ha osado, ni osa, ni osará**, dirigirse a Dios en términos tan irreverentes. Basta con analizar todas las oraciones de la Liturgia Católica, y no sólo las del *Misal* o el *Pontifical Romanos*, sino, aún las contenidas en el *Ritual Romano*, donde hay multitud de “bendiciones”. En bendiciones de cosas manufacturadas por el hombre, como el pan, el vino, el queso o la mantequilla, la Iglesia, **con humildad y devoción**, se dirige a Dios pidiendo que bendiga “*esta criatura... que te has dignado producir*” [“...*hanc creaturam..., quam... PRODUCERE DIGNATUS ES*”; cf. RITUALE ROMANUM, Benedictio casei vel butyri].

O reconociendo que “*el pan y el vino ÉL LO HA CONVERTIDO en comida y en bebida para el género humano*” [“*Deus qui humano géneri PANEM in cibbum, et VINUM in potum PROCREASTI...*” cf. RITUALE ROMANUM, Alia Benedictio Vini, in festo S. Ioannis Apostoli et Evangelistae].

Al actuar de esta manera, la Esposa Inmaculada de Cristo, reconoce a Dios como Productor-Hacedor de todo, causa primera y eficiente, última y final, material y formal de todas las criaturas, pues es Él quien concede el acto de ser, quien, **participando su Realidad**, hace que las “realidades” existan, al fin y al cabo “*si el Señor no construye la casa, en vano se esfuerzan los hombres que la edifican*” [Salmo 127 (126), 1].

36.c.- Y, si irreverente es que el hombre se presente como HACEDOR del pan y del vino ante el DIVINO y PROVIDENTE CRIADOR, igualándose a Él, más **injurioso y ofensivo** es que además, **henchido de arrogante soberbia**, reconozca que lo que ofrece o presenta es **fruto de su trabajo** y de la **tierra**. Es decir, que, a pesar de la sentencia, con que Dios castigó a Adán por su **desobediencia, a trabajar “la tierra con esfuerzos”** [*“In laboribus...”*, Gén. 3, 17], la cual “*había quedado maldita por su culpa, y le produciría espinas y abrojos*” [*“Spinis et tribulos germinabit tibi...”* Gén. 3, 18], ahora, en el momento en que se debería ofrecer una “víctima expiatoria” como propiciación por sus pecados, le **presente los dones y buenos frutos del trabajo de sus manos laborando la tierra**, que no le ha dado espinas y abrojos, sino el pan y el vino por él **producidos**, que trae a su **Presencia**, y que se convertirán en pan de vida y bebida espiritual, ¡sin invocar al Espíritu Santo!, **cuya oración**, por cierto, **han suprimido**.

36’.- Es imposible no ver en estas oraciones la **injuriosa, ofensiva, irreverente y obscena blasfemia** con la que el “*presidente de la sinaxis*”, en “*medio de la congregación*”, “*en torno a la mesa de la palabra*”, se dirige a Dios, sin ofrecer nada en recompensa por sus pecados y los del pueblo. Máxime cuando comparamos estas arrogantes “bendiciones”, con TODAS las contenidas en el PONTIFICAL, MISAL y RITUAL ROMANOS de la IGLESIA CATÓLICA, en las que se transmiten, con toda pureza y santidad, el respeto, la humildad, la piedad y la devoción filial con que la Esposa Inmaculada de Cristo, su Cuerpo Místico, se dirige a Dios Uno y Trino, Criador y Redentor del género humano.

Consecuentemente a lo expuesto:

- **NO** habiendo **ofrecimiento de una víctima sensible**, **NO** hay Sacrificio.
- Al **suprimir** del Ofertorio, han **suprimido el Carácter y la Esencia del Sacrificio**.
- **NO** habiendo **Sacrificio NO** hay **Santa Misa, SINO una simple cena memorial**. Es desolador...

- c. 37.- La **provisión de la víctima** para el Sacrificio, por medio de las **PALABRAS DE LA CONSAGRACIÓN**, ha sido también **SUPRIMIDA** al cambiar las mismas palabras, fijadas dogmáticamente, por la Iglesia Católica, y contenidas en el Depositum

Fidei; pues, ¡han **cambiado la Forma Sacramental** y la **Intención requerida**, de hacer lo que hace la Iglesia!, al **cambiar en el *novus ordo* la Doctrina y los Términos en los que se expresa**. El impío<sup>4</sup> Mons. Montini, en su *Institutio Generalis Missalis Romani* de 1969, [Cap. II, III.C. § 55.d], al definir las partes de la “plegaria eucarística”, en el punto 55.d, ¡¡ya no habla de “Consagración”!! sino de **NARRATIO INSTITUTIONIS** (narración de la institución), como quien narra un cuento, una historia pasada, que se trae a la memoria, en medio de la asamblea reunida con el presidente, en torno a la mesa de la palabra, quien, como un actor o cuentacuentos, narra un hecho, es decir, un MEMORIAL de la cena del Señor. Y lo explica con estas palabras, evidentemente como hechos ya pasados a recordar:

*“Narración de la Institución: en la que la **ÚLTIMA CENA ESTÁ REPRESENTADA por las palabras y acciones de Cristo**, en la que el mismo Cristo Señor **instituyó el Sacramento de su Pasión y Resurrección**, entregó su Cuerpo y Sangre a los Apóstoles bajo la especie de pan y de vino **para comer y beber**, y les dejó el mandamiento de perpetuar el mismo misterio”*

[Narratio Institutionis: qua verbis et actionibus Christi repraesentatur cena illa novissima, in qua ipse Christus Dominus **sacramentum Passionis et Resurrectionis suae instituit**, cum Apostolis suum Corpus et Sanguinem sub speciebus panis et vini **manducandum et bibendum** dedit, iisque mandatum reliquit idem mysterium perpetuandi.]

38.- El mayor heresiarca de la historia de la humanidad confunde, **intencionadamente**, aquí “Sacramento” con “Sacrificio”. *“La **Sagrada Eucaristía**, como **Sacramento**, encierra, en el símbolo de las especies eucarísticas, al Autor mismo de la gracia”* [Dz. 876], y por lo tanto a la **Víctima**. La **Santa Misa** o **Sacrificio** es el **¡acto real y verdadero!**, **que no simbólico ni sacramental**, de ofrecer la Víctima/Sacramento. *“Por medio de su **Pasión**, Cristo es **inmolado**, como las víctimas degolladas de los sacrificios de la Antigua Alianza. Su **Resurrección gloriosa** fue la **consumación** del Sacrificio; pues la Divinidad, -representada antiguamente por el **fuego que consumía** las carnes de las víctimas legales-, ha destruido con Su Cuerpo todo lo que pudiese considerarse como terreno y corruptible, de toda la marca del pecado de Adán y de las miserias del linaje humano. Por su **Ascensión**, el Padre entra en comunión de su Hijo **inmolado** en calidad de Víctima; y así como en los antiguos sacrificios, la víctima semejaba ascender a Dios en las llamas y en el humo, hasta el presencia de su divina majestad; del mismo modo, Jesucristo, subido en realidad sobre la nube, en su **Ascensión gloriosa**, es **recibido** en el seno del Padre, como **Holocausto** nuestro y como **Víctima de expiación y acción de gracias**”* [Santa Biblia, Trad. Torres Amat, Félix; con Nihil obstat e Imprimatur del Ilmo. Sr. Dr. D. Jaime Catalá y Albosa, Obispo de Barcelona, 1885; Comentarios al Levítico cap. I, del Rvdo. P. Fidel Fita Colomé, S.J.].

Pasión, Resurrección y Ascensión fueron etapas de la **Inmolación en el Sacrificio Cruento de Cristo/Víctima**, momentos diversos de un mismo acto realizado por Nuestro Redentor en un tiempo pasado.

Con razón la Iglesia Católica, en la última oración del Ofertorio de la Santa Misa, dirigida a la Stma. Trinidad [*“Súscipe, Sancta Trinitas”*\*], **OFRECE**, ¡actualizándolo!, el Verdadero y Real Sacrificio de **Cristo/Víctima-Sacramento**, esta vez de manera incruenta, *“en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión”*\*, es decir, en memoria de la forma cruenta del Mismo, Único y Eterno Sacrificio.

39.- Afirmar que Cristo, en la última cena, *“instituyó el Sacramento de su Pasión y Resurrección”*, es afirmar que instituyó un Sacrificio sacramental o simbólico y no un acto real y verdadero, o dicho de otra manera, que *“instituyó un sacramento, que es símbolo, de su Pasión y Resurrección”*, “sacramento” del “relato” de una acción efectuada por Cristo, y no Sacramento/Símbolo que le contiene a Él mismo. Esto es lo que afirma en el irrito<sup>5</sup> *Presbyterorum Ordinis* § 5, cuatro años antes, al enseñar que el “presbítero” ofrece “sacramental”, es decir, “simbólicamente” el “sacrificio”, que YA NO ES un acto verdadero y actual, sino una *“cena memorial, que es representada por la repetición de las palabras y actos de Cristo”* [I.G.M.R.,1969, Cap. II, III.C. § 55.d].

Coherentemente con esta concepción herética Mons. Montini **modificó** la Forma, añadiendo y quitando palabras a las palabras de la Consagración tal cual estaban contenidas en el Sagrado Canon Apostólico, al que se le sumaron otras anáforas o plegarias eucarísticas, plagadas de herejías<sup>3</sup>. Mons. Montini en el documento *MISSALE ROMANUM* de 1969, especifica la **nueva forma** para la Consagración de la siguiente manera:

40.- **“ORDENAMOS** que las **palabras del Señor** en cualquier Canon sean una y la misma fórmula. Y por eso en cualquier Plegaria Eucarística **QUEREMOS** que se digan así:

- **Sobre el pan: TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL**, porque esto es mi Cuerpo, **QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS**
- **Sobre el cáliz: TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL**: porque este es el cáliz de mi Sangre del nuevo y eterno testamento, que será derramada por vosotros y por muchos en remisión de los pecadores. **HACED ESTO EN MI MEMORIA.**”

[*“...iussimus verba dominica in qualibet Canonis formula una eademque esse. Itaque in quavis Precatione eucharistica illa SIC PROFERRI VOLUMUS: supra panem: ACCÍPITE ET MANDUCÁTE EX HOC OMNES; hoc est enim Corpus meum, QUOD PRO VOBIS TRADÉTUR; et supra calicem: ACCÍPITE ET BÍBITE EX EO OMNES: hic est enim calix Sanguinis mei novi et æterni testaménti, qui pro vobis et pro multis*

effundetur in remissionem peccatorum. HOC FÁCITE IN MEAM COMMEMORATIONEM”].

41.- Esta es, por lo tanto, la *nueva fórmula* para la presunta “consagración”, dentro de la “narración de la institución”. A ella añade las palabras “*tomad y comed todos de él*” y “*que será entregado por vosotros*”, sobre el pan. Sobre el cáliz: “*tomad y bebed todos de él*” y “*haced esto en mi memoria*”. Estas palabras NUNCA ANTES se habían considerado como parte de la Forma Sacramental en la Consagración. Con esta adición sorprendente añade un verdadero **TONO NARRATIVO** a la, -con razón llamada-, “NARRACIÓN DE LA INSTITUCIÓN”. Es más, las palabras “*haced esto en mi memoria*”, la Iglesia Católica JAMÁS las consideró, ni las considera, ni NUNCA las considerará, como **palabras de la Forma del Sacramento de la Eucaristía, sino de la Real y Verdadera INSTITUCIÓN del Sacerdocio Católico**, tal y como nos enseña el Sacrosanto Concilio Ecuménico y Dogmático de Trento en el capítulo I de su sesión XXIIª [Dz. 938 y 949]. No contento con las adiciones, Mons. Montini, con HERÉTICA ARROGANCIA, contradiciendo el Magisterio bimilenario de la Iglesia, la Tradición Apostólica (que es uno de los continentes del Depósito de la Fe), y en contra de las enseñanzas de los Papas Inocencio III y Calixto III, así como del Ecuménico y Dogmático Concilio de Florencia [Dz. 414 y 715], afirma que:

*“Sin embargo, LAS PALABRAS –“MISTERIO DE FE”- DEDUCIDAS del contexto de las PALABRAS DE CRISTO SEÑOR, y pronunciadas por el sacerdote, abren como una entrada a la ACLAMACIÓN DE LOS FIELES.”* [“*Verba autem **Mysterium fidei**, de contextu verborum Christi Domini deducta, atque a sacerdote prolata, ad **fidelium acclamationem** veluti aditum aperiunt.*”, *Missale Romanum*, 1969].

42.- Es decir, **saca** del contexto de las palabras de la “narración” la **expresión: “Mysterium fidei”** ¡introducida en tiempos Apostólicos!, para **incluir: “haced esto en mi memoria”** a ese mismo “contexto” de la “narración”; ¡cuando realmente forman parte de la institución de **otro** Sacramento, como es el Sacerdocio!

Además, usa las palabras “*Misterio de fe*”, como **introducción de una aclamación que es ¡una negación implícita!** de la **Presencia Real de Cristo en la Sagrada Eucaristía**, al aclamar: “*anunciamos tu muerte y resurrección, cada vez que comemos y bebemos... HASTA QUE VENGAS...*”, ¿acaso, no se supone que debería estar, ya Presente Cristo en las Sagradas Especies? [“*Mortem tuam annuntiámus, Dómine, et tuam resurrecciónem confitémur, DONEC VÉNIAS*”. / “*Quotiescúmque manducámus panem hunc et cálicem bíbimus, mortem tuam annuntiámus, Dómine, DONEC VÉNIAS*”].

43.- La modificación de las palabras de la Consagración a modo de NARRACIÓN y este “*anuncio hasta que vengas*”, como si no hubiera venido en la consagración, es la

consecuencia lógica, de un **cambio** en la Doctrina del Sacramento de la Eucaristía, así como de una **CONCEPCIÓN HERÉTICA** de un **SACRIFICIO SACRAMENTAL** o **SIMBÓLICO**, contraria a la Doctrina Católica y al Magisterio Infalible de la Iglesia. Por lo tanto, por **defecto en la forma y por defecto en la intención requerida** de hacer lo que hace la Iglesia, la cual queda expresada en la doctrina de la misma [Dz. 1966], queda **INVALIDADA LA PROVISIÓN DE LA VÍCTIMA**. Pues la Forma está íntimamente unida a la Intención, de la que es su expresión, tal y como nos enseña la Iglesia Católica y nos lo recuerda S.S. León XIII en la Carta Apostólica *Apostolicae curae*. Ya que la intención requerida para la validez de la confección de un Sacramento debe ser la de hacer lo que hace la Iglesia, y ésta queda expresada en la doctrina de la misma. Habiendo alterado la Doctrina sobre el Sacramento de la Sagrada Eucaristía y de la Santa Misa/Sacrificio, donde se provee la Víctima/Sacramento, han alterado la Doctrina y, por lo tanto, la intención de hacer lo que hace la Iglesia, reflejándose en la alteración de las palabras de la Consagración, llamada ahora, “*palabras de la institución*”, dentro de la “*narración de la institución*”. Así pues, **No habiendo Víctima, no hay Sacrificio**. Suprimida la Víctima se suprime el Sacrificio.

- d. 44.- Por último, la **Inmolación y Destrucción** de la **Víctima** también han sido **eliminadas**. Todo acto de ofrecer una víctima, es decir, todo Sacrificio, requiere que la víctima sea **inmolada**, al quitarle la vida, y destruida, al ser **consumida**, bien por Dios, -representado en el fuego del altar de la Antigua Alianza-, o *por medio de la manducación de la víctima ofrecida, participando de Ella*, “*la cual SIEMPRE y NECESARIAMENTE debe ser efectuada por el sacerdote oferente, como parte esencial del Sacrificio*” [Dz. 1528], con la posible participación de los asistentes al mismo.

La “**INMOLACIÓN INCRUENTA** de la Víctima en el Sacrificio de la Santa Misa, se produce, por la separación simbólica del Cuerpo y la Sangre en la Consagración de la hostia y el vino con agua” [AAS 39 (1947) pág. 563 / S.S. Pío XII, encíclica *Mediator Dei* III.A § 141]. Por eso enseña la Iglesia que la Santa Misa es el Sacrificio incruento de Cristo, pues no hay derramamiento real de sangre, sino separación simbólica en las Especies Eucarísticas, aunque en ambas está realmente presente Cristo entero, con su Humanidad y Divinidad, y bajo ambas Especies Eucarísticas se ofrece **Cristo/Víctima /Sacramento**. Al haber invalidado la Consagración -por defecto en la Forma y en la Intención-, **NO HAY INMOLACIÓN** en el irrito<sup>5</sup> **novus ordo** del impío<sup>4</sup> Mons. Montini.

45-. En cuanto a la **DESTRUCCIÓN/CONSUMACIÓN** como parte esencial de un sacrificio se **PRESUPONE** una **VÍCTIMA** que es **INMOLADA** tras haber sido **OFRECIDA**. Al no haber provisión de la víctima ni inmólación, **NO** puede haber **CONSUMACIÓN** de la Víctima. Y al **NO** haberse **OFRECIDO** una Víctima, ya que todas las oraciones del ofrecimiento fueron suprimidas en el **novus ordo** y cambiadas por unas alabanzas irreverentes y ofensivas, con influencias talmúdicas, consecuentemente **NO HAY CONSUMACIÓN DE LA VÍCTIMA** por falta de Víctima.

Ofrecida, y aun de la misma Víctima. Concluimos por tanto: **NO habiendo consumación de la víctima NO hay sacrificio.**

Como consecuencia la “comunión” en el *novus ordo* no es otra cosa que la manducación o ACTO DE “**COMER Y BEBER**” algo que se considera un “*pan de vida y bebida espiritual, en torno a la mesa de la Palabra de Dios y del cuerpo de Cristo, en medio de una Sinaxis de la iglesia local, bajo la dirección de un Presidente, en la que se hace presente Cristo, de una manera espiritual, en virtud de su promesa, y ANUNCIANDO SU MUERTE HASTA QUE VENGA* [“*donec vénias*”]...”, citando textualmente la doctrina de Mons. Montini, recogida en los presuntos documentos oficiales, originales e írritos<sup>5</sup>, por él firmados, asumida y profesada en la “iglesia conciliar” [cf. *Institutio Generalis Missalis Romani*, 1969, cap. I § 2; cap. II, I § 7 y 8 y cap. II, III.C. § 55.d].

46.- Por lo tanto, podemos concluir este punto del comunicado AFIRMANDO que: El *novus ordo* de Mons. Montini es **totalmente inválido, nulo, ilícito, írrito<sup>5</sup>, ofensivo, herético, contrario a la fe católica y pérfido<sup>6</sup>**. Pues al haber suprimido las partes esenciales y constitutivas del Sacrificio, deja de serlo, y por lo tanto DEJA DE SER LA SANTA MISA.

47.- Nótese que en **ningún** momento hemos hecho **mención** a los famosos “**abusos litúrgicos**”, pues ni siquiera un “supuesto legislador” puede legislar los abusos, ya que estos son un uso indebido de lo legislado; sino que, en todo momento hemos acudido a los textos originales y auténticos, siendo esta supuesta “legislación” ilícita, nula, írrita<sup>5</sup> y sin ningún efecto POR NO SER AUTORIDAD LEGÍTIMA.

Dicho de otra forma, el “*Novus Ordo Missae*” (N.O.M.) de Mons. Montini, aun realizado por un sacerdote válido, con “aparente devoción”, en un altar adosado al retablo, cumpliendo escrupulosamente las “orientaciones litúrgicas”, usando albas de encaje o casullas de seda bordadas de oro, ornamentos y utensilios “dignos”, de oro, plata y metales preciosos, y aun recitándolo o cantándolo en latín, con acompañamiento de canto Gregoriano o de la más digna, clásica y exquisita polifonía, y del más aromático incienso, es **igualmente inválido, nulo, ilícito, írrito<sup>5</sup>, ofensivo, herético y contrario a la Fe Católica**, pues todos esos signos externos no cambian la **ESENCIA herética y anticatólica** de “*la Cena del Señor o Sinaxis de la iglesia local reunida con un Presidente, en torno a la mesa de la Palabra de Dios y del cuerpo de Cristo, en la que tiene lugar la Representación de una cena pasada, por medio de las palabras y gestos relatados en una narración de la institución*” [*Institutio Generalis Missalis Romani*, edición original de 1969, cap. I § 2; cap. II, I § 7 y 8; Cap. II, III.C. § 55.d].

El **impío<sup>4</sup>, desleal** y traidor a la FE, es decir, **pérfido<sup>6</sup>, Mons. MONTINI** ante todo y sobre todo **cambió la esencia de la “Santa Misa” como “Sacrificio” Verdadero, REAL y MISMO que el de la cruz, actualizado de manera incruenta**, esto es, la esencia de la **Santa Misa/Sacrificio** en la que se provee, ofrece e inmola el **Sacramento/Víctima**, tal cual fue entregada por Cristo a su Iglesia y que pertenece al Depositum Fidei, cambiando, como consecuencia, los signos, gestos y ritos externos.

La INVALIDEZ del *novus ordo* como Misa, y de la confección del Sacramento de la Eucaristía en la “narración”, ¡no tiene nada que ver con los *ritos externos!*, propiamente dicho, como muchos, equivocados, pretenden creer o afirmar, sino con la *nueva* doctrina y su intención, las cuales se expresan con *nuevos* ritos heterodoxos y réprobos.

.....

## 2.- HEREJÍAS DE LOS USURPADORES DE LA CÁTEDRA DE SAN PEDRO

48.- A continuación enumeraré sólo algunos ejemplos de las decenas de herejías<sup>3</sup> que profesaron y profesan los usurpadores<sup>7</sup> de la Cátedra de San Pedro.

2.1.- **MONS. RONCALLI**, alias “Juan XXIII”, elegido no canónicamente el 28 de octubre de 1958:

- a. El 25 de enero de 1935, en la homilía de la Misa Pontifical celebrada por él en Estambul, como Delegado Apostólico para Turquía, afirmó que: *“La unidad de la Iglesia debe ser reconstruida en forma plena...”*
- b. El 29 de junio de 1959, ocho meses después de su elección no canónica, en su documento *Ad Petri Cathedram* reconoce que uno de los principales objetivos de convocar el futuro Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano es para que sirva de *“suave invitación a buscar y lograr la unidad por la que Jesucristo dirigió al Padre celestial sus ardientes plegarias”*.
- c. El 13 de noviembre de 1960, en su homilía de la Misa en Rito Esloveno-Bizantino, celebrada en Roma, afirmó lo siguiente: *“La obra del nuevo Concilio Ecuménico tiende toda ella verdaderamente a hacer brillar en el semblante de la Iglesia de Jesús los rasgos más sencillos y puros de su nacimiento y a presentarla, tal y como su Divino Fundador la hizo: SINE MACULA et SINE RUGA (sin mancha y sin arruga)... Por esto detenerse algún tiempo junto a ella en un estudio afectuoso por seguir las huellas de su más fervorosa juventud y ordenarlas de nuevo de modo que aparezca su fuerza conquistadora a los espíritus modernos,... he aquí el propósito nobilísimo del Concilio Ecuménico...”* No contento con negar la UNIDAD de la Iglesia Católica, como nota esencial, ahora NIEGA la SANTIDAD de la misma, profesada en el Símbolo de la FE. Sin duda la visión deformada que da de la Iglesia, este grandísimo hereje<sup>3</sup>, como

“mancillada y rugosa”, y que, según él, su **infecto Latrocinio**<sup>1</sup> intentará “ordenar de nuevo” para “hacer brillar su pristino semblante” no corresponde en nada al Magisterio Infalible de la Iglesia Católica, expuesto en el Dogmático Concilio de Vienne, XV<sup>o</sup> Ecuménico, al enseñar que: “*el mismo Verbo de Dios, para obrar la salvación de todos,... sufrió que, después de exhalar su espíritu, fuera perforado por la lanza su costado, para que, al manar de él las ondas de agua y sangre, se formara la ÚNICA INMACULADA Y VIRGEN, SANTA MADRE IGLESIA, ESPOSA DE CRISTO, como del costado del primer hombre dormido fue formada Eva*” [Dz. 480].

49.- Y el **Catecismo Romano** de Trento enseña que la **Iglesia es Santa**:

*1º) Por estar consagrada y dedicada a Dios, a pesar de haber en Ella muchos pecadores, como santos son todos y cada uno de sus miembros, por estar consagrados a Dios al recibir la fe por el Bautismo* [Rom 1, 7; I Cor. 1, 2], [...]

*2º) Por ser el Cuerpo Místico de Cristo* [Ef. 5, 23] *y estar unida a su Cabeza, que es Cristo* [Ef. 4 15-16], *fuerza de toda santidad* [Dan. 9 24], *de donde dimanar los dones del Espíritu Santo y las riquezas de la bondad divina.*

*3º) Por ser la sola en tener el culto legítimo del Sacrificio y el uso saludable de los Sacramentos, que son los instrumentos por los cuales Cristo comunica la verdadera santidad... Y así es manifiesto que la Iglesia es Santa, y lo es en verdad por ser Cuerpo de Cristo que la santifica y cuya sangre la purifica*” [Catecismo Romano del Conc. Trento, Parte I<sup>a</sup>, cap. X Introd §15 y cap. X § XV.148].

La SANTA IGLESIA CATÓLICA no necesita ser sometida a ninguna operación de cirugía estética, como pretendía el desleal a la Fe, y, por lo tanto, pérfido<sup>6</sup> Mons. Roncalli, por medio de su **conciliábulo**, pues la Iglesia fundada por Cristo es siempre santa, siempre pura y purificada por su Preciosísima Sangre, de donde **fue formada, sine macula et sine ruga, siempre virgen, siempre inmaculada esposa de cristo**, por **voluntad** de su **divino fundador**. La Santidad, como parte de la cuádruple nota esencial, es **plena y perfecta** y **no** depende de la **voluntad humana**, y menos aún de la obra de ningún **conciliábulo** el cual, el **único rostro que expuso a la humanidad es el de la gran meretriz**, mancillado, rugoso y verrugoso, **escondido tras una grotesca máscara veneciana de papel maché**, no en vano venía Mons. Roncalli de haber usurpado<sup>7</sup> y mancillado la Sede Patriarcal, de la otrora Serenísima República, donde se encuentra el cuerpo del Evangelista San Marcos, discípulo de San Pedro. El rostro de la iglesia conciliar, es el de la “**GRAN MERETRIZ que embriaga a los hombres con el vino de la falsedad de sus doctrinas, de sus ídolos y la corrupción de las costumbres**”, pero **NO** es el de la **Esposa Inmaculada de Cristo quien, vestida de Él, sol y “verdad”, coronada por los Doce apóstoles y teniendo a sus pies la luna cambiante de las cosas temporales y caducas, defiende a Cristo, nacido en el corazón de sus hijos, del Dragón infernal, del error opuesto a la Verdad**” [Santa Biblia, Trad

Torres Amat, Félix; con Nihil obstat e Imprimatur del Ilmo. Sr. Dr. D. Jaime Catalá y Albosa, Obispo de Barcelona, 1885; Comentarios al Apocalipsis caps. XII y XVII del Rvdo. P. Fidel Fita Colomé, S.J.].

- d. 50.- **El 11 de octubre de 1962**, en el **Discurso de apertura del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano II**, volvió a afirmar que: *“La Iglesia Católica estima, por lo tanto, como un deber suyo el trabajar con toda actividad para que se realice el gran misterio de aquella unidad que con ardiente plegaria invocó Jesús al Padre celestial, estando inminente su Sacrificio”*.

Es decir, antes y después de su nula y no canónica elección, afirma que la Unidad y la Santidad de la Iglesia depende de la voluntad de los seres humanos que la deben realizar, y considera a Cristo como un Pontífice Imperfecto e Impotente, cuyas *“ardientes plegarias”* no han sido escuchadas, sino desechadas, por el Padre Eterno a quien se dirigió, en voz alta, en presencia de sus Apóstoles. Consecuentemente considera a Cristo como inferior al Padre, quien no le concede lo que pide, adoptando la más pura herejía ARRIANA.

2.2.- **MONS. MONTINI**, alias “Pablo VI”, elegido **no canónicamente** el 21 de junio de 1963:

51.- Son tantas las herejías<sup>3</sup> analizadas hasta ahora, en este comunicado, por él rubricadas, que sobra añadir más. Todos, absolutamente todos, los írritos<sup>5</sup> DOCUMENTOS del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano fueron aprobados, confirmados y firmados por él, pues los dos primeros documentos en ser aprobados y firmados fueron *Sacrosanctum Concilium e Inter mirifica*, firmados al final de la segunda sesión, el **04 de diciembre de 1963**, tras la muerte del impío<sup>4</sup> Mons. Roncalli y la no canónica elección de Mons. Montini, con lo que es él el principal responsable de todas las herejías<sup>3</sup> aprobadas y promulgadas por su Latrocinio<sup>1</sup>. Sólo haremos una referencia a un documento suyo antes de su **Nula Elección**:

En su carta pastoral, como Arzobispo de Milán, para la **cuaresma de 1962**, titulada **“PENSEMOS EN EL CONCILIO”**, en el punto 59, tras citar textualmente a su predecesor en la usurpación<sup>7</sup>, Mons. Roncalli, afirma que el ecumenismo, como **“búsqueda de la unidad anhelada”**, debe ser la **principal finalidad** del concilio, y exclama que *“¡Debemos desear que el Señor escuche este lloroso voto por la recomposición de la unidad entre los cristianos en torno a Pedro y a los Apóstoles en comunión con él!”*. Como si los cismas hubieran roto la Unidad Perfecta e indefectible de la Iglesia Católica, y hubiera que RECOMPONERLA con la voluntad y esfuerzo de los supuestos “cristianos” católicos y no católicos.

2.3.- **MONS. LUCIANI**, alias “Juan Pablo I”, elegido **no canónicamente** el 26 de agosto de 1978:

52.- El hecho de asumir las heréticas enseñanzas del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano y divulgarlas, convierte en herejes<sup>3</sup> y suscitadores de la herejía<sup>3</sup> a quienes esto hagan, cayendo en **excomunió ipso facto** y **vacando cualquier cargo eclesiástico que ostenten**, sin necesidad de ninguna



declaración, e **invalidando la elección a cualquier posible cargo, dignidad u oficio**, en virtud de los **cánones 188 N. 4º, 1325 § 2, 2314 § 1, 2263, 2264 y 2265 § 1 NN. 1º y 2º** del Derecho Canónico de 1917, vigente, desde entonces, en la Única Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana, y en virtud del Magisterio Ordinario e Infalible de la Iglesia [Dz. 1683, 1722 y 1792; C.I.C. canon 1323] expuesto por el Romano Pontífice Paulo IV en la Bula *Cum ex apostolatu officio* [cf. *Apéndice*]. Por ello, como es lógico, las **elecciones de los usurpadores<sup>7</sup>** de la Cátedra de San Pedro, tras la muerte de S.S. Pío XII en 1958, deben **ser tenidas por no canónicas, írritas<sup>5</sup>, nulas e inválidas**, pues fueron y son contrarias a las normas vigentes de la Iglesia Católica.

52.- No obstante, veamos un par de ejemplos de la actitud heterodoxa y herética de Mons. Luciani, cuya usurpación<sup>7</sup>, apenas duró poco más de un mes:

- a. El **20 de septiembre de 1978**, en una audiencia general, para que no quede duda de su respaldo a los heréticos documentos del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano y su fiel adhesión a ellos, él mismo reconoció públicamente haberlos firmado, mientras usurpaba<sup>7</sup> la sede Diocesana de Vittorio Veneto, citando textualmente algunos como *Gaudium et spes*, el cual contradice al Magisterio Ordinario Infalible de la Iglesia Católica [Dz. 1683, 1722 y 1792; C.I.C. canon 1323] expuesto por Papas como *Gregorio XVI*, *Pío IX* o *León XIII*, entre otros [cf. aptdo. 1.1 nº 9 de este *Manifiesto*].
- b. Durante su usurpación<sup>7</sup> de la sede Patriarcal de Venecia se mostró como un **dictador inmisericorde**, siendo un entusiasta y firme **defensor del infecto, inválido, ilícito, írrito<sup>5</sup> y herético novus ordo** (N.O.M.) de Mons. Montini y un **implacable perseguidor** de los sacerdotes que no querían dejar de celebrar la Santa Misa según el **único Rito Latino Romano de la Iglesia Católica**. Tal fue el caso de la feroz persecución contra el sacerdote Don Siro Cisellino, quien celebraba en la iglesia de San Simone Piccolo, en el Gran Canal de Venecia. **El 20 de febrero de 1978**, seis meses antes de su nula elección, Mons. Luciani, escribe y envía una carta condenatoria a Don Siro, donde reconoce que el “censurado” sacerdote celebra con cada vez **“siempre más numerosa participación de fieles”**; aun así, se reafirma en la **“prohibición de celebrar la Santa Misa “more antiquo” en la iglesia de San Simone Piccolo y en toda la diócesis”**, y concede, de manera “*graciosa*”, a Don Siro, la “*facultad*” de **celebrar sólo en su propia casa** (sin asistencia de fieles). Cabe señalar que Don Siro, que contaba con la edad de 75 años, habiendo sido ordenado Sacerdote en 1927, jamás celebró el “*Novus Ordo*” y fue **cruelmente perseguido** por ello; era musicólogo, compositor, miembro de la *Accademia de Ciencias, Letras y Artes de Udine*, y de la *Accademia dei Sepolti de Volterra*; durante casi treinta años de trabajo consiguió transcribir, - plasmando en partituras y salvar del olvido- una colección de música antigua única en el mundo, contenida en más de 600 volúmenes. Es, por lo tanto, a un Sacerdote de la talla y valía de Don Siro, a quien el usurpador<sup>7</sup> de Venecia, relegó a su “propia casa”, a pesar de las **“protestas en contra del sacerdote responsable, del vicario y de otros**



creyentes” tal y como se afirmó en el *Boletín Oficial diocesano* “*Rivista diocesana del Patriarcato di Venezia*” [edición abril-mayo de 1978, p. 167].

- c. El día siguiente a su elección **no canónica**, el **27 de agosto de 1978**, en el radiomensaje “Urbi et Orbi”, en el que anuncia el programa que regirá su usurpación<sup>7</sup>, afirma que: “*Queremos continuar en la prosecución de la herencia del Concilio Vaticano II, cuyas sabias normas deben ser todavía llevadas a cumplimiento... Queremos continuar el esfuerzo ecuménico que consideramos la extrema consigna de nuestros inmediatos predecesores, vigilando con fe inmutable, con esperanza invicta y con amor indeclinable la REALIZACIÓN DEL GRAN MANDATO DE CRISTO: «UT OMNES UNUM SINT»... pensamos dedicar Nuestra inmediata atención a todo lo que pueda favorecer la unión”.*

53.- Es decir, el impío<sup>4</sup> Mons. Luciani, considera como “SABIAS” las normas heréticas y contrarias a la Fe Católica, promulgadas por el mayor de los Latrocinios<sup>1</sup> de la historia de la humanidad, y **amenaza con hacerlas cumplir**, cual Napoleón del s. XX, imponiendo su “*ilustración conciliar*” a sangre y fuego por toda Europa, como había venido haciendo en Venecia. Además considera, en una especie de sinsentido e inversión herética de los términos, que la UNIDAD impetrada por Cristo al Padre, delante de los Apóstoles y concedida a su Iglesia, es un **GRAN MANDATO**... ¿De verdad era conocedor del Evangelio, este efímero hereje<sup>3</sup> usurpador<sup>7</sup> de la Cátedra de S. Pedro? ¿En qué momento Cristo Nuestro Señor, mandó que fuésemos “uno”? ¿A quién se lo mandó? Como todos sabemos, es en la llamada “Oración Sacerdotal” [Jn. 17, 6-26], realizada por Cristo en el cenáculo, es decir, en su oración como “Pontífice” y “Mediador”, que Él, como “**Conocimiento Divino**” o “**Logos Encarnado**” [Jn. 1, 1-14], se dirige a la “**Realidad Eterna e Infinita**”, a Aquel “**Que Es**” [Éxodo 3, 14] y que puede crear la Iglesia, haciéndola participe de su Ser, concediéndole “la realidad”, el “acto de ser”, a través de Él mismo, pues todo se hace por medio del “Logos” [Jn. 1, 3]; para que le otorgue, en su constitución y esencia, la **Unidad**, como uno de los aspectos de la cuádruple nota esencial [Dz. 1686], al fin y al cabo, la **Apostolicidad, Catolicidad y Santidad** le son conferidas por Cristo, que funda la Iglesia sobre los Apóstoles, para que administre los méritos de su Redención Universal, con la Santidad propia de Él mismo, que, como Cabeza, transmite al Cuerpo; **más la unidad esencial del ser en cuanto que es, le corresponde concederla a Aquel “Que Es”, al Padre Eterno**, en cuanto Realidad Eterna que hace que las cosas “sean”, al participarles su “acto de ser”. En ninguna parte de las Sagradas Escrituras, ni de la Tradición Oral, ni del Magisterio Infalible de la Iglesia Católica que los interpreta, ni del sentido común, se recoge que Cristo mandase “ser uno” a nadie... ¿A qué “**gran mandato**” se refiere este “**grandísimo hereje**”? ¿Qué Evangelio se supone que había leído? Pues el versículo por él citado: “*Ut Omnes Unum Sint*” corresponde al versículo 21 del capítulo 17 del evangelio de San Juan, al final de la Oración Sacerdotal. ¿Qué formación había recibido? Porque o es un ignorante culpable, cosa dudosa, dada la época en que acudió

al seminario, antes del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano II, ya que fue ordenado en 1935, o es conscientemente desleal a la Fe Católica, y por ende un **pérfido<sup>6</sup> y contumaz hereje<sup>3</sup>**.

54.- Porque una cosa es la Unidad como nota esencial del ser en cuanto que es, que sólo puede ser otorgada por Aquel que concede el acto de ser a algo, *verbi gratia* la **Unidad a la Iglesia Católica por su Divino Fundador**. Y ¡otra muy distinta! **la permanencia de una parte en el todo por medio de un vínculo**.

Esta **PERMANENCIA VOLUNTARIA** es la que **Cristo pide y manda** a sus Apóstoles antes de la Oración Sacerdotal, cuando les dice [Jn. 15, 4-13]: “*Permaneced en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros sois los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí nada podéis hacer... Como me amó el Padre también yo os amé; permaneced en mi amor; como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor... este es MI MANDATO que os améis unos a otros como yo os he amado...*”

**ESTO SÍ ES UN MANDATO**, pero **NO** les manda que sean uno (“*UT OMNES UNUM SINT*”), porque eso no depende de ellos, y Dios no pide imposibles. “*Que todos sean uno*” es una petición, como Pontífice, pero no un mandato. Lo que manda es que **permanezcan en él, por medio de su amor, como vínculo de permanencia**. Y tanto en la versión original del evangelio escrito por San Juan, en GRIEGO KOINÉ, como en la VULGATA LATINA de San Jerónimo, se usan las diferentes formas verbales del griego *MÉNO* (μένω) y del latín *MANEO* (manere), que en ambos casos quiere decir “*PERMANECER*”, ¡pero bajo NINGÚN CONCEPTO “SER UNO” (“unum esse”)!

Así como la “*no permanencia del sarmiento en la vid y su expulsión para secarse y ser quemado*” [Jn. 15, 6], **no afecta a la unidad esencial** de la vid en cuanto ser o ente que es, y es “uno”; de la misma manera los **CISMAS NO AFECTAN A LA UNIDAD ESENCIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA** en cuanto **QUE ES, y es “UNA” SOCIEDAD**: Perfecta, Monárquica, Jerárquica y Constituida por Dios en su Esencia con una **CUÁDRUPLE NOTA**: **Unidad, Santidad, Catolicidad y Apostolicidad**; que no puede ser **ni mermada ni aumentada por voluntad humana alguna** [Dz.: 42, 469, 473, 960, 966, 1686, 1719, 1821, 1954, 2197 y 2053; C.I.C. cánones 107, 108, 329 § 1 y 948].

- 2.4.- **MONS. WOJTYŁA**, alias “Juan Pablo II”, elegido **no canónicamente** el 16 de octubre de 1978, en la “iglesia conciliar”, que no es la Iglesia Católica, sino la surgida del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano II:

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



- a. 55.- **El 22 de octubre de 1964**, en el aula conciliar, durante el debate del esquema XIII sobre la “constitución de la iglesia y el mundo moderno”. **Mons. Wojtyła**, como **arzobispo de Cracovia**, en su nombre propio y en el de los obispos polacos, afirmó lo siguiente: “*La Iglesia NO tiene por qué enseñar a los no creyentes. Debe buscar en común con el mundo*” [Diario del Concilio; H. Fesquet, p. 698. Ed. Nova Terra. 1ª edición 1967]. Imposible ser más hereje<sup>3</sup> en menos palabras. En dos frases hace dos afirmaciones antagónicas y diametralmente opuestas a la enseñanza de Cristo Nuestro Señor: el envío apostólico justo antes de su Ascensión, “*Id al mundo entero y predicad el evangelio a todas las criaturas*” [Mc. 16, 15 y Mt. 28, 20]. Y cuando el Jueves Santo, en el cenáculo, advirtió a sus Apóstoles de la siguiente manera: “*Si el mundo os odia, sabed que a mí me odió antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo que es suyo; porque no sois del mundo, sino que yo os saqué del mundo, por eso el mundo os odia*” [Jn. 15, 18 y 19]. Y en la Oración Sacerdotal, antes de conceder la unidad a su Iglesia, dirigiéndose al Padre Eterno, afirma, de sus Apóstoles, que “*el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo... Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo*” [Jn. 17, 14-16]. Por lo tanto, ¿cómo se puede buscar en común con aquello a lo que no se pertenece, en lo que no se permanece, sino que se es contrario y antagónico? Tenemos pues a un obispo que renuncia a su principal y diferenciador oficio que es la predicación del evangelio a todas las criaturas [cf. C.I.C. cánones 1322 y 1327], para corregir y desautorizar al mismo Cristo, en contra de lo dispuesto por el Magisterio y el Derecho Canónico [C.I.C. canon 1322 § 2], con gran impiedad<sup>4</sup> y perfidia<sup>6</sup>, convirtiéndose en un infame<sup>2</sup> hereje<sup>3</sup>, excomulgado ipso facto, vacando de su cargo de “arzobispo” y quedando inhabilitado para asumir ningún otro cargo, oficio ni dignidad, en la Iglesia Católica [C.I.C. cánones 2263, 2264, 2265 § 1 nn. 1º y 2º].

- b. 56.- **El 4 de marzo de 1979**, apenas cuatro meses y medio después de su no canónica elección, publica su primer documento de “relevancia”: *Redemptor Hominis*. Entre las múltiples herejías<sup>3</sup> que contiene señalaremos una:

Asume y divulga la enseñanza herética tanto del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano II como de su predecesor en la usurpación<sup>7</sup>, Mons. Montini, sobre el “**sacrificio sacramental**”. Al hablar de la “**Eucaristía**” **confunde Sacramento con Sacrificio**, evitando hablar de Víctima, y afirmando que “*en este Sacramento se renueva continuamente,... el misterio del sacrificio,...*” y considera la Eucaristía como “**Sacramento de la Pasión, de la Cruz y Resurrección**” [*Redemptor Hominis*. IV § 20; Eucaristía y penitencia]. Se reafirma en la alteración e inversión de los significados, **confundiendo a Cristo/Sacramento/Víctima** con su “acción sacerdotal al ofrecerse como Víctima”, de diferente modo, en el verdadero y real **Sacrificio/Misa**.

- c. 57.- **El 25 de enero de 1988**, en un documento titulado, ironías de la vida, “*Euntes in mundum*” (*Id al mundo*), escrito con motivo del milésimo aniversario del bautismo de la Rus de Kiev, afirma que esto ocurrió “*mientras la Iglesia permanecía UNA e*

**INDIVISA...**” e impele a “**repetir a los cristianos de hoy el mensaje ecuménico..., alentándoles a acelerar el paso hacia la meta de la plena unidad querida por Cristo**” y lo vuelve a repetir dos puntos más abajo al decir que ese aniversario es “**un hecho que nos remite con nostalgia a la Iglesia indivisa..., y a la ferviente plegaria de Cristo en el cenáculo por la unidad de todos los creyentes...**” [Euntes in mundum. IV, § 9 y 11]. Es decir, predica una “iglesia” que no es una, ni indivisa, ¡sino que lo fue!, en la que se debe buscar la Plena Unidad que pidió Cristo en su ferviente plegaria, pero que el Padre parece no haberla escuchado, y menos aún concedido,... o fue una “concesión” momentánea, y transitoria, que se ha visto afectada por la acción de los hombres... Por lo tanto, considera que la Plena Unidad no depende de la voluntad del Divino Fundador, sino de los seres humanos, católicos o no, y NO es una nota esencial plena y perfecta.

**2.5.- PADRE RATZINGER**, alias “Benedicto XVI”, elegido **no canónicamente** el 19 de abril de 2005:

58.- El Padre Ratzinger, era un grandísimo **hereje**<sup>3</sup>, con pátina de conservador o tradicional, para dar la falsa y vana impresión de parecer el paladín y guardián del Magisterio Infallible, no siendo más que una copia infame<sup>2</sup>, “guardián” del más puro y herético magisterio del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano II, de quien, por otro lado, fue uno de sus principales **peritos** siendo joven sacerdote, MODERNISTA y ANTICATÓLICO,

Además, no era Obispo, habiendo sido ordenado sacerdote en 1951, fue supuestamente “ordenado obispo” con el inválido y nulo “írrito<sup>5</sup> pontifical” de Mons. Montini en 1977, nueve años después de su promulgación, por lo que nunca fue verdadero Obispo. Y como el Episcopado es un requisito *sine qua non* para ser Papa [Dz.1827; C.I.C. canon 218 § 2 y comentario], -que no para la elección-, no siendo Obispo, no pudo ser Papa, ya que **nunca recibió la Consagración Episcopal**, convirtiéndose en el primer usurpador<sup>7</sup> de la Cátedra de S. Pedro en no ser Obispo; lo cual es un añadido, a sus doctrinas heréticas, de las que citaré sólo algunas, de su época de “gran inquisidor”, aparentando cierto conservadurismo, y no de su época más feroz y abiertamente anticatólica:

- a. 59.- **El 27 de marzo de 1982**, fingiendo ser **prefecto** para la Doctrina de la Fe, -desde luego lo sería en la “iglesia conciliar” salida del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano, pero **no** de la Iglesia Católica fundada por Cristo-, en una carta respecto al informe final de la Comisión Internacional Anglicano-Católica, el **Padre Ratzinger** concluye la misma de esta manera: “...*habría que hacer todo lo posible para asegurar que continúe este diálogo tan felizmente emprendido,... para la restauración de la unidad eclesial querida por el Señor*”... una vez más estamos ante una simple QUERENCIA de Cristo, no concedida por el Padre, sino dependiente de la voluntad de los hombres.
- b. **El 6 de agosto de 1983** en su documento *Sacerdotium Ministeriale*, escrito y firmado como “*“prefecto”*” para la Doctrina de la Fe, en su exposición sobre el Sacerdocio afirma que: “*Entre estos poderes, que Cristo ha otorgado de manera exclusiva a los*

*Apóstoles y a sus Sucesores, figura en concreto el de presidir la celebración eucarística. Solamente a los Obispos, y a los Presbíteros a quienes aquéllos han hecho partícipes del ministerio recibido, está reservada la potestad de renovar en el misterio eucarístico lo que Cristo hizo en la última Cena. Para que puedan ejercer sus oficios, y especialmente el muy importante de celebrar el misterio eucarístico, Cristo Señor marca espiritualmente a los que llama al Episcopado y al Presbiterado con un SELLO, llamado también «Carácter» en documentos solemnes del Magisterio”, y cita los heréticos documentos del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano, *Lumen Gentium*, n. 21 y *Presbyterorum Ordinis*, n. 2. La más pura e irrita<sup>5</sup> doctrina conciliar:*

- 1) El *sacerdote/presidente*, que no Sacrificador/Oferente;
- 2) El *misterio eucarístico* en el que se renueva una acción del pasado, la Última Cena, que no la actualización incruenta del Sacrificio Cruento de Cristo en la Cruz;
- 3) La *doble marca espiritual*, sello o carácter: el del episcopado y el del presbiterado, con la consecuente SACRAMENTALIDAD DEL EPISCOPADO, contenida en el herético documento *Lumen Gentium*.

Estas doctrinas, y otras muchas más, mantenidas por él como presunto ““prefecto”” para la “Doctrina de la Fe”, radicalmente contrarias a la Fe Católica, y enseñadas por él, con premeditación y alevosía, fruto de su “lógica” evolución como “heterodoxo modernista”, lo convierten en un **contumaz e impío<sup>4</sup> hereje<sup>3</sup>, infame<sup>2</sup> y pérfido<sup>6</sup>** a la **Fe Católica**, quedando **excomulgado ipso facto** e inhabilitado para adquirir ningún oficio, dignidad o cargo en la Iglesia Católica.

- c. En la homilía del inicio oficial de su usurpación<sup>7</sup>, el **24 de abril de 2005**, invita a que “*hagamos todo lo posible para recorrer el camino hacia la Unidad que Tú has prometido*”, dirigiéndose a Cristo, como si esa Unidad no la hubiera otorgado en la constitución de la Iglesia.
- d. 60.- El **25 de enero de 2011**, en la homilía de la conclusión de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, afirmó que: “*aún estamos lejos de la unidad por la que Cristo oró... La búsqueda del restablecimiento de la Unidad entre los cristianos divididos...: lo que anhelamos es la Unidad por la que Cristo mismo oró... nos dirigimos a Dios para que... todos los cristianos restablezcan la Unidad Plena en Cristo”... Al igual que sus predecesores, considera que **Cristo** es un **Pontífice Impotente**, cuyas súplicas son desechadas por el Padre, debiendo los hombres conseguir la “Unidad Plena” con su voluntad, esfuerzo, y oraciones... Y el día anterior, el **24 de enero de 2011**, en una audiencia a la **Delegación Luterana de Alemania que había acudido a Roma**, tras haber citado el herético documento *Ut Unum Sint* de su predecesor, Mons. Wojtyła; haciendo suya la falaz doctrina del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano contenida en el documento *Unitatis redintegratio* n. 4, afirma que: “*las divisiones entre**

los cristianos son un **obstáculo** para plasmar **plenamente la Catolicidad** en la realidad de la vida de la Iglesia, como fue prometida en Cristo y por Cristo... **dirijamos juntos nuestra mirada** hacia el año 2017, que recuerda la publicación de **las tesis de Martín Lutero sobre las Indulgencias hace 500 años**. En esa ocasión, **Luteranos y Católicos tendrán la oportunidad de celebrar en todo el mundo una conmemoración ecuménica común**... **el intercambio mutuo de valoración de los 1.500 años que precedieron a la Reforma y que, por tanto, tenemos en común**. Por eso deseamos **implorar juntos, constantemente, la ayuda de Dios y la asistencia del Espíritu Santo para dar nuevos pasos hacia la Ansiada Unidad**... Este testimonio extraordinario y visible al mundo de la **unidad de la Iglesia primitiva!** podría ser también un incentivo y una norma para nosotros en nuestro camino ecuménico **común**...”.

Este alemán, discípulo bávaro de Lutero, **hereje<sup>3</sup> disfrazado de tradicional impostura**, enseña que **la Catolicidad y la Unidad de la Iglesia NO** son notas esenciales **Plenas y Perfectas** otorgadas por Cristo, sino que pueden ser ¡y han sido **mermadas!** por la **voluntad de los hombres**, y con esa misma **voluntad** deben ser **restauradas**, apelando a **la unidad perdida de una “iglesia primitiva”**, como si esa “aquella” fuera algo diferente a la **“Iglesia Católica”** en la actualidad.

**2.6.- SR. BERGOGLIO**, alias “Francisco”, elegido **no canónicamente** el 13 de marzo de 2013:

61.- Al igual que su predecesor, el P. Ratzinger, **NO ES OBISPO**, y, es más, **NI SIQUIERA SACERDOTE**, pues tanto para su inválida “ordenación presbiteral”, atentada el 13 de diciembre de 1969, como para su inválida “ordenación episcopal”, atentada el 27 de junio de 1992, ambas en la “iglesia conciliar”, y, por lo tanto, fuera de la Iglesia Católica, **se usó el pontifical nulo, inválido e ilícito de Mons. Montini**. Por lo tanto D. Jorge Mario Bergoglio **no dejó de ser nunca un lego**, no pudiendo ser **Romano Pontífice por no haber recibido la Consagración Episcopal**. Convirtiéndose en el **primero**, en la lista de **usurpadores<sup>7</sup>** de la Cátedra de S. Pedro, en ser un **LEGO**, y ni siquiera clérigo. Con esto sería suficiente, además de ser igualmente hereje<sup>3</sup> antes, durante y después de su anticanónica elección. Para él vale todo lo expuesto con Mons. Luciani [cf. § 52] y con el P. Ratzinger [cf. § 58], por abrazar y difundir las **HEREJÍAS<sup>3</sup> CONCILIARES**, y por **NO SER OBISPO**, y ni siquiera sacerdote. No obstante señalaremos un par de ejemplos de su ingente e infame<sup>2</sup>, impía<sup>4</sup> y pérfida<sup>6</sup> colección de herejías<sup>3</sup>:

- a. 62.- El **30 de octubre de 2000**, en la Plaza de Mayo de Buenos Aires, cuya sede arzobispal usurpaba<sup>7</sup> desde hacía poco más de dos años, ante cuatro mil personas, de diferentes confesiones: anglicana, apostólica armenia, evangélica y ortodoxa rusa del patriarcado de Moscú, y una veintena de supuestos obispos de la “iglesia conciliar”, afirmó que aquel encuentro ecuménico era un **“pequeño pasito hacia la Unidad... En este camino para llegar a ser Uno como Él (Cristo) nos pide, ponemos nuestros mejores deseos, nuestra oración, nuestro trabajo”**. Misma **herejía<sup>3</sup>** de sus predecesores, en concreto que lo que dijo Mons. Luciani, como si Cristo hubiera pedido



“que todos sean Uno” a los Apóstoles y no al Padre, considerando la “Unidad” como una meta a conseguir por medio de la voluntad humana, con sus “deseos, oración y trabajo” y NO como una nota esencial de la Iglesia.

- b. 63.- El **20 de marzo de 2013**, sólo siete días después de su anticanónica e irrita<sup>5</sup> elección, se reafirma en la herejía<sup>3</sup>, de manera **contumaz**, en el discurso que ofreció en la Sala Clementina, ante los representantes de diferentes confesiones, al decir: “...*Sí, queridos “hermanos y hermanas en Cristo”, sintámonos todos íntimamente unidos a la oración de nuestro Salvador en la Última Cena, a su invocación: Ut Unum sint... Éste será nuestro mejor servicio a la causa de la unidad entre los cristianos... Cuanto más fieles seamos a Su Voluntad, en pensamientos, palabras y obras, más caminaremos real y substancialmente hacia la Unidad. Por mi parte, deseo asegurar, siguiendo la línea de mis predecesores, la firme voluntad de proseguir el camino del diálogo ecuménico...*” Predica una Unidad que es un camino a transitar, una causa u objetivo a cumplir, compartiendo y uniéndose a la invocación de Cristo en la Última Cena siendo “fieles a su Voluntad de ser Uno”. De nuevo un Cristo que es un Pontífice impotente, que no obtiene del Padre lo que le impetra, y que, dirigiéndose a Él, son los cristianos quienes DEBEN OBTENER lo pedido al Padre... Imposible ser más absurdos.

## B. CONCLUSIÓN/COMPENDIO

64.- Expuesto cuanto antecede, **plenamente conscientes ante Dios, siendo Católicas y queriendo vivir y morir en el seno de la Una, Santa, Católica y Apostólica Iglesia, Esposa Virgen e Inmaculada del Verbo Encarnado, Indefectible y Perfecta, Fundada por Cristo Jesús Señor Nuestro, Esposo de nuestras almas**, movidas por el deseo de mantenernos fieles y vigilantes como, las Vírgenes Prudentes [Mt. 25, 1-13], llenando las lámparas de nuestra Fe con el aceite de la Caridad para brillar con la “Luz de la Vida de Gracia” [San Jerónimo], que sólo se derrama **por medio de los Sacramentos en la Iglesia Católica, Cuerpo Místico de Cristo, donde queremos PERMANECER en el AMOR** [Jn. 15, 9 y 10], escuchando y obedeciendo al Príncipe de los Apóstoles, que nos da, **COMO ÚNICA ARMA**, -para hacer frente a las asechanzas del enemigo de las almas que nos ronda buscando a quién devorar-, la consigna **¡RESISTID FUERTES EN LA FE!** [1 Pedro 5, 9]; **movidas sólo y exclusivamente por la honra y gloria de Dios, del Doloroso e Inmaculado Corazón de María Santísima, bien de las almas y de la Iglesia Una, Santa, Católica Apostólica y Romana; concluimos** este nuestro *MANIFIESTO CATÓLICO* confesando lo anteriormente dicho:

1. 65.- El último Romano Pontífice de la Iglesia Católica fue S.S. PÍO XII, de feliz memoria, fallecido el 9 de octubre de 1958, siendo el Papa nº 260.

Tras su muerte, la **elección de Mons. Roncalli** (alias Juan XXIII), fue **anticanónica, irrita<sup>5</sup>, nula, inválida y sin ningún efecto**, a tenor de los cánones 188 n. 4º, 1325 § 2, 2314 § 1, 2263, 2264, 2265 § 1 nn. 1º y 2º del Código Derecho Canónico [C.I.C.] de 1917 y el Magisterio Ordinario Infalible de la Iglesia Católica expuesto en la Bula *Cum ex apostolatus officio*, del Romano Pontífice Paulo IV [cf. *Apéndice*], por ser **MANIFIESTA Y CONTUMAZMENTE HEREJE<sup>3</sup>**, atentando, con deslealtad y perfidia<sup>6</sup>, entre otras muchas herejías<sup>3</sup>, **CONTRA LA CUÁDRUPLE NOTA ESENCIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA** tal cual se recoge en el Símbolo de la Fe y nos enseña el Magisterio [Dz. 1683, 1722 y 1792; C.I.C. canon 1323]. Y, por ende, contra la **DIVINIDAD DE CRISTO Sumo y Eterno Sacerdote, Perfecto y Omnipotente Pontífice**, a quien trata como inferior al Padre, al considerarlo un “pontífice imperfecto e impotente en sus súplicas”, cayendo, de facto, en el más puro **ARRIANISMO**, como he expuesto en los párrafos 10, 17, 48 y 49, manteniéndose en la herejía<sup>3</sup> durante y después de su no canónica elección, convirtiéndose en el **PRIMER IMPÍO<sup>4</sup> USURPADOR<sup>7</sup> DE LA CÁTEDRA DE SAN PEDRO**, e iniciando una sucesión de **HEREJES<sup>3</sup> USURPADORES<sup>7</sup> y PÉRFIDOS<sup>6</sup> A LA FE CATÓLICA, EN TOTAL DE SEIS HASTA LA FECHA**, hasta el actual Sr. Bergoglio, tal y como he expuesto amplia y argumentadamente en el **Apartado 2** de este nuestro *Manifiesto Católico*.

66.- Como Hijas de los Seráficos Padres San Francisco y Santa Clara de Asís “**prometemos obediencia y reverencia a los sucesores de S. Pedro CANÓNICAMENTE ELEGIDOS Y A LA IGLESIA ROMANA**” para mantenernos “*siempre súbditas y sujetas a los pies de la misma*”

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



*Santa Iglesia, estables en la Fe Católica*”, [Regla de Santa Clara 1,3] para adherirnos “*por siempre con especial devoción a las huellas venerandas de la Madre Iglesia*” [2 Cel 24]. Pero nunca a los ELEGIDOS NO CANÓNICAMENTE, HEREJES<sup>3</sup> INFAMES<sup>2</sup> y PÉRFIDOS<sup>6</sup> A LA FE CATÓLICA, pues una cosa es la **OBEDIENCIA CIEGA** al verdadero **Romano Pontífice** y otra muy distinta la “**obediencia idiota**” a los **USURPADORES**<sup>7</sup> [C.I.C. canon 2314 § 1.2].

2. 67.- Puesto que **MONS. RONCALLI** y su sucesor en la usurpación<sup>7</sup>, **MONS. MONTINI, NO FUERON LEGÍTIMOS ROMANOS PONTÍFICES**, el **CONCILIÁBULO** convocado y clausurado por ellos fue **ilícito, no canónico, írrito<sup>5</sup>** y, por lo tanto, **NO VINCULANTE PARA LA IGLESIA CATÓLICA**, el cual, además contiene centenares de herejías<sup>3</sup>, algunas de las cuales hemos analizado en este nuestro *Manifiesto Católico*, especialmente en el **Apartado 1**. Habiendo robado la Fe a miles de millones de almas, con razón, se le debe llamar **Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano**, siendo el mayor latrocinio<sup>1</sup> de la historia de la humanidad. Consecuentemente **SÓLO PODEMOS RECONOCER** como **ECUMÉNICOS, DOGMÁTICOS, CANÓNICOS** y **VINCULANTES** los **VEINTE CONCILIOS, RECONOCIDOS POR LA ÚNICA SANTA CATÓLICA y APOSTÓLICA IGLESIA**, que van desde el primero, conocido como de **NICEA I**, convocado por el Emperador Constantino en el año 325 y presidido por San Osio de Córdoba, como legado del Papa S. Silvestre I, hasta el último, el del **VATICANO** convocado en 1869 y confirmado en 1870 por **S.S. Pío IX**. A cuyas enseñanzas nos **adherimos fuertemente y con inquebrantable fe**.
  
3. 68.- Como consecuencia **un católico sólo puede aceptar, y nosotras sólo aceptamos**, el **Infalible Magisterio Ordinario y Extraordinario** de la Iglesia Católica, expuesto, por Ella y en Ella misma, **hasta el 9 de octubre de 1958**, fecha de la muerte del último Romano Pontífice, **S.S. Pío XII**. **Rechazamos total y absolutamente por ilícitas, nulas, no vinculantes, sin efecto, írritas<sup>5</sup>, impías<sup>4</sup>, infames<sup>2</sup>, heréticas<sup>1,1</sup>, contrarias y pérfidas<sup>6</sup>** a la Fe y a las **Costumbres Católicas todas las enseñanzas posteriores al 9 de octubre de 1958 hasta la asunción de la Cátedra de San Pedro por un LEGÍTIMO PAPA**.
  
4. 69.- Al no ser Romano Pontífice **Mons. Montini** la promulgación de su írrito<sup>5</sup> “**pontifical**” infaustamente atentada el 18 de junio de **1968**, por medio de su documento *Pontificalis Romani recognitio*, en el que se contienen los ritos de “ordenaciones episcopal, presbiteral y diaconal”, es **ilícita, no canónica, no vinculante** para la Iglesia Católica, además de ser, este **infecto pontifical, nulo, estéril, írrito<sup>5</sup> e inválido por defecto en las materias, en las formas y en la intención requerida** de hacer lo que hace la Iglesia, por enseñar una doctrina contraria al dogma del Sacerdocio Católico, y **herético, injurioso y ofensivo para Dios, siendo el ÚNICO VÁLIDO, PARA LA IGLESIA CATÓLICA DE RITO LATINO ROMANO EL PONTIFICAL ROMANUM DECRETADO Y PROMULGADO POR S.S. CLEMENTE VIII** mediante la Bula *Ex quo in Ecclesia Dei*, de 20 de febrero de 1596, recogiendo todos los textos apostólicos y de la Tradición Litúrgica sancionados por la Autoridad de la Iglesia, contenidos en los antiguos *sacramentarios*, “*Ordines Romani*”, *eucologios* y demás libros litúrgicos, usados por sus antecesores en la Curia Romana, siendo su **SEGUNDA y última**



**EDICIÓN TÍPICA, y por lo tanto, EL ÚNICO PONTIFICAL ROMANO VIGENTE PARA LA IGLESIA CATÓLICA LATINA DE RITO ROMANO LA LLEVADA A CABO BAJO EL PONTIFICADO DE S.S. LEÓN XIII en 1888.**

70.- Con su írrito<sup>5</sup> “pontifical”, Mons. Montini, **ANULÓ LA SUCESIÓN APOSTÓLICA** en la “iglesia conciliar”, tal y como he detallado, extensamente, en el **Apartado 1.2** de este nuestro *Manifiesto Católico*; no habiendo, desde su promulgación, ni sacerdotes ni obispos en ella. En lo que a nosotras respecta, lógicamente, **no podemos reconocer como obispos ni sacerdotes** a los señores **D. Mario Iceta Gavicagogeascoa**, usurpador<sup>7</sup> de la sede arzobispal de **Burgos**, ni a **D. Juan Carlos Elizalde Espinal**, usurpador<sup>7</sup> de la sede diocesana de **Vitoria**, donde radican nuestros dos monasterios; **ni a ninguno que haya sido “ordenado” sacerdote ni obispo con este Rito** anticanónico, inválido, nulo, írrito<sup>5</sup> y anticatólico. Hacemos nuestro, como gesto de Sagrada Obediencia, el modo de actuar mandado por el Apóstol Amado, San Juan, en su segunda Carta para con aquellos que traen una doctrina contraria a la Católica: “*no le recibáis en casa ni le digáis: “¡salud!”; el que dice: “¡salud!” entra en comunión con sus malas obras*” [2 Jn. 1, 10-11].

71.- De igual modo, la promulgación atentada en 1969, por medio del írrito<sup>5</sup> documento *Missale Romanum*, del mal llamado “*Novus Ordo Missae*” (N.O.M.), es **ILÍCITA** y **ANTICANÓNICA**, además de ser **COMPLETAMENTE INVÁLIDO** como Misa, por haber **SUPRIMIDO TODOS** los **ELEMENTOS CONSTITUTIVOS** del SACRIFICIO, a saber: el Sacerdote, el Ofertorio, la Víctima y su Inmolación. Y siendo igualmente **INVÁLIDA LA CONSAGRACIÓN**, llamada ahora “*narración de la institución*”, por defecto en la Forma sacramental, violada y alterada, en contra de lo fijado y establecido por el Infalible Magisterio de la Iglesia Católica, y por defecto en la Intención requerida, expresada en la *nueva* doctrina sobre la “eucaristía” y “*la sinaxis de la iglesia local reunida bajo la presidencia de un ministro, en torno a una mesa, para representar un hecho del pasado*”, tal y como he expuesto detallada y argumentadamente en el **Apartado 1.3** de este nuestro *Manifiesto Católico*.

72.- **RECONOCEMOS** sólo y exclusivamente como **ÚNICO RITO ROMANO** vinculante para la **IGLESIA CATÓLICA LATINA** aquel que, expresado en el **MISSALE ROMANUM**, viene de Tiempos Apostólicos, existente en el s. IV, en tiempos del Papa S. Dámaso I, codificado en el s. VII por el Papa S. Gregorio Magno, en su *Sacramentario Gregoriano*, desarrollado por la Legítima Autoridad de la Iglesia Católica, revisado, corregido, promulgado y **fijado como única LEX ORANDI** para la Iglesia Latina de Rito Romano, por mandato del **SACROSANTO CONCILIO DOGMÁTICO** de **TRENTO, XIXº ECUMÉNICO** de la Iglesia Católica, y por la Autoridad Apostólica del **PAPA S. PÍO V**, reformado y editado por sus sucesores en la Cátedra de S. Pedro, **aceptando hasta la última reforma realizada por S.S. San Pío X**, siendo este el **ÚNICO y EXCLUSIVO MISAL** con el que se celebrará **LA SANTA MISA** en nuestros **monasterios**, según las prescripciones de las rúbricas para el estado de **SEDE VACANTE**.

73.- Así pues, en lo que a la **Sagrada Liturgia** se refiere, **nos adherimos** a los usos y libros litúrgicos vigentes para el Rito Romano hasta **1958**, esto es: “*PONTIFICALE ROMANUM*”, “*RITUALE ROMANUM*”, “*BREVIARIUM*” y “*MISSALE ROMANUM*”, según lo dispuesto por el Romano Pontífice S. Pío X en la Constitución Apostólica *Divino Afflatu* de **1911** y el Motu Proprio *Abhinc duos Annos* de **1913**. Cumpliendo así con el deseo y mandato de nuestro Seráfico Padre San Francisco de Asís de que el OFICIO DIVINO y la SANTA MISA se celebren “*según la ordenación de la santa Iglesia Romana*” [2 Regla 3,1; 1 Regla 3,3].

5. 74.- **No habiendo legítimos Romanos Pontífices en la Iglesia Católica, desde la muerte de S.S. Pío XII**, y no habiendo sido constituidos en Autoridad Legítima, por sus elecciones contrarias a Derecho, **todos los supuestos documentos legislativos, doctrinales o similares, promulgados** por los usurpadores<sup>7</sup> de Roma, **NO SON VINCULANTES** para la Iglesia Católica, pues, a tenor de los cánones 1325 § 2; 2314 § 1, 2263, 2264, 2265 § 1 nn. 1º y 2º y 188.4º del Código Derecho Canónico [C.I.C.] de 1917 los herejes<sup>3</sup> **vacan ipso facto** de sus cargos y quedan **inhabilitados** para asumir cargos eclesiásticos, por lo tanto, no pudieron **nunca legislar ni válida ni canónicamente**.

Consecuentemente, como nos enseña la Iglesia Católica en el punto 7 de la Bula del Magisterio Ordinario Infalible *Cum Ex apostolatus officio*, [cf. *Apéndice*, Bula n. 7] **ningún católico puede aceptar ni someterse ni al atentado de “Código de Derecho Canónico” de 1983, ni al atentado de “Catecismo de la Iglesia Católica”** promulgados por Mons. Wojtyła e inficionados de herejías<sup>3</sup>.

75.- Así pues, desde la muerte de S.S. Pío XII, hasta el presente, **desde Mons. Roncalli hasta el actual lego Sr. Bergoglio, y los que les puedan suceder en la infame<sup>2</sup> usurpación<sup>7</sup> de LA CÁTEDRA DE SAN PEDRO**; o aquellos que hayan usurpado, usurpen o usurparán las diversas sedes patriarcales, arzobispales, diocesanas, parroquiales, o cualesquiera que sean: **todas sus supuestas sanciones, excomuniones, suspensiones, interdictos, así como todos y cada uno de los pronunciamientos, hechos, actos y resoluciones, (entre ellos las beatificaciones o canonizaciones), y sus consecuentes efectos carecen de fuerza, y no otorgan ninguna validez, son totalmente anticánónicos, nulos, írritos<sup>5</sup> y sin efecto** [cf. *Apéndice*, Bula *Cum ex apostolatus officio* nn. 6 y 7; y C.I.C. cánones 2263, 2264, 2265 § 1 nn. 1º y 2º].

Por lo tanto, como **católicas que somos**, nos acogemos en todo al **CODEX IURIS CANONICI [C.I.C.] de 1917, ÚNICO VIGENTE** hasta el momento, conocido como **CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO PÍO-BENEDICTINO**. Y, en lo tocante a la doctrina, al **CATECISMO ROMANO promulgado por el Concilio de Trento y compendios posteriores hasta 1958**.

6. 76.- Consecuentemente, de ahora en adelante, aceptamos las últimas **CONSTITUCIONES y REGLA VIGENTES**, aprobadas por la Autoridad de la Iglesia Católica, **anteriores a 1958**. Siendo el último documento para promover el instituto de las monjas, vigente en la Iglesia Católica, la Constitución Apostólica, **SPONSA CHRISTI** de S.S. Pío XII del 21 de noviembre

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



de 1950. Y rechazamos como ilícitas, anticanónicas, nulas, írritas<sup>5</sup> y sin ningún efecto, para la Iglesia Católica, todas las posteriores al 9 de octubre 1958 por haber sido atentadas por quienes no tenían jurisdicción en la misma.

7. 77.- **Profesamos y firmemente creemos** que la **CUÁDRUPLE NOTA ESENCIAL DE LA IGLESIA es: Plena y Perfecta, fruto de la Voluntad de su Divino Fundador**, quien como **Pontífice Perfectísimo y Omnipotente en sus Súplicas, que obtiene del Padre todo lo que pide, para que el Padre sea glorificado** [Jn. 14, 13], **obtuvo del Padre Eterno la Unidad Plena y Perfecta para su Cuerpo Místico** [Jn.17, 21]. Por lo tanto, no dependiendo la perfección y plenitud de esta cuádruple nota de la voluntad humana de los hombres, estos **no pueden hacer nada**, ni para **mermarla** ni para **aumentarla**. Consecuentemente la **Catolicidad no depende del número** de miembros que pertenecen a la Iglesia en su etapa en la tierra, o militante. La **Iglesia, no es una cuestión de número**, sino de **fidelidad y permanencia** en Cristo, que es la **Vid**, y es **Verdad Revelada**; y que es entregada a su Esposa Inmaculada, Guardiania y Maestra de la Palabra Revelada, en el **Depositum Fidei** [dz. 2145]. Por lo tanto, sólo se puede ser **católico**, tras haber sido Bautizado, si se **permanece en la verdad eterna e inmutable, recibida, transmitida, enseñada y propuesta** por la **Una Santa Católica y Apostólica Iglesia**.

Con razón nos enseña San Atanasio de Alejandría, uno de los Padres de la Iglesia, que **“aunque los católicos fieles a la Tradición Apostólica, se reduzcan a un puñado, ellos seguirán siendo la Verdadera Iglesia de Jesucristo.”**

78.- Y como la Iglesia es una **SOCIEDAD PERFECTA, MONÁRQUICA Y JERÁRQUICA**, fundada sobre los Apóstoles y sobre aquello que ellos recibieron para perpetuarla: el **Sacerdocio Católico**; ésta debe, **necesariamente**, estar formada por aquellos que, siendo Sacerdotes, son Cimientos que dan y transmiten estabilidad al edificio, es decir, los **Sucesores de los Apóstoles, no habiendo edificio, fuera de ellos**.

*“Por eso, con razón se llama Jerárquica a esta Sociedad Perfecta fundada por Cristo”* [Dz. 960 y 966], pues **Jerarquía**, que viene del griego **Hiereus** (ἱερεύς-“sacerdote”) y **Arché** (ἀρχή-“autoridad u oficio”), indica que la **Iglesia, como Cuerpo Místico de Cristo**, -Sumo y Eterno Sacerdote, Pontífice Perfecto y Omnipotente-, **RECIBIÓ DE SU CABEZA, LA TRIPLE POTESTAD SACERDOTAL** de:

1. Gobernar
2. Enseñar
3. Santificar

para la **“Salvación de las almas”** [Mt. 28, 19-20]. Ostentada, esta Triple Potestad, de manera:



1. **PLENA, UNIVERSAL Y VICARIA** por el **ROMANO PONTÍFICE**, Sucesor de S. Pedro y Dulce Cristo en la Tierra,
2. Y con la **Plenitud del Sacerdocio** y la **Jurisdicción** confirmada a los **Obispos, Sucesores de los Apóstoles, bajo Pedro y con Pedro**. La **Jurisdicción** o poder de gobernar, **por derecho divino**, es inherente a la “*MISSIO APOSTOLICA*” de enseñar, pues aquel que tiene que **enseñar**, necesariamente tiene que poder **gobernar al que enseña**, para poder cumplir, plena y perfectamente, con la *Missio* recibida [C.I.C. canon 329 § 1].

79.- No obstante, en la situación actual de prolongada y anómala SEDE VACANTE, como en todos los periodos que transcurren entre la muerte o renuncia de un Papa y la elección de otro, la **Iglesia**, que es **Jerárquica** por Institución Divina, **permanece** en aquellos **Obispos Católicos** que, habiendo sido consagrados **VÁLIDA Y LÍCITAMENTE**, “**permanecen**” en la Verdad/Vid que es Cristo, resistiendo “*fuertes en la Fe*”. Es decir, en aquellos que habiendo recibido válida y lícitamente la Sucesión Apostólica se **adhieren plenamente al Depositum Fidei y al Magisterio Infalible Ordinario y Extraordinario**, sin desechar ni “*una sola jota*” [Mt. 5, 18] del mismo, ni innovar en las doctrinas ni en las costumbres, pues sabido es que en SEDE VACANTE NIHIL INNOVETUR (no se innove nada).

80.- Por lo tanto, puesto que **SOMOS CATÓLICAS** y **necesariamente** todo católico debe estar **sometido, JERÁRQUICAMENTE, A UN SUCESOR DE LOS APÓSTOLES, VÁLIDO Y LÍCITO, ASÍ COMO FIEL AL MAGISTERIO INFALIBLE ORDINARIO Y EXTRAORDINARIO**, sin innovar nada; nosotras, -como Hijas obedientes de nuestros Seráficos Padres **San Francisco y Santa Clara de Asís** que nos enseñaron a mantener “*la fe en los clérigos que viven verdaderamente según la forma de la Iglesia Romana*” [Admoniciones 26,1-2] y a ser “*siempre fieles y sumisos a los Prelados y a todos los clérigos de la Santa Madre Iglesia*”- [Testamento de Siena 5], queriendo ser “*siempre súbditas y sujetas a los pies de la misma Santa Iglesia, estables en la Fe Católica*” [Regla de Santa Clara 12, 13] y profesando, como ellos, un “*afecto grandísimo para toda la jerarquía eclesiástica*” canónicamente establecida [1 Cel 62] hemos determinado lo que sigue:

En adelante **nos sometemos a la jurisdicción del Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. PABLO DE ROJAS SÁNCHEZ-FRANCO, OBISPO VÁLIDO Y LÍCITO, por la Gracia de Dios, fiel al Depositum Fidei y al Magisterio Infalible Ordinario y Extraordinario de la Una Santa Católica y Apostólica Iglesia, del LINAJE APOSTÓLICO DE SAN JUAN EVANGELISTA, que fue Ordenado Sacerdote y Consagrado Obispo en 2010, en el Reino de Valencia, España, por el Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. RICARDO SUBIRÓN FERRANDIS, quien fue Ordenado Sacerdote y Consagrado Obispo, en 1976 y 1977 respectivamente, por el Excmo. y Rvdmo. Mons. PIERRE MARTIN NGÔ ÌNH THUC. Habiéndose usado en todas las ceremonias los ritos prescritos por el *Pontificale Romanum* promulgado por S.S. *Clemente VIII* en 1596, corregido y editado por S.S. *León XIII* en 1888.**



Mons. Thục fue consagrado en 1938, por Mandato de S.S. Pío XI, con plenos poderes de la Santa Sede para establecer y expandir la Iglesia Católica en su área de influencia, concediéndole el título de **Vicario Apostólico de Vinh Long**; la consagración fue llevada a cabo por el **Delegado Apostólico de Indochina, el Excmo. y Rvdmo. Mons. ANTONIN-FERNAND DRAPIER**, quien remonta su linaje apostólico al **Patriarca Católico de Babilonia de los Caldeos**, actual Irak, el **Excmo. y Rvdmo. Mons. YOHANNAN VIII HORMIZD** el cual remonta su Sucesión Apostólica al **APÓSTOL** y **EVANGELISTA SAN JUAN**, aquel que, “*recostando su cabeza sobre el pecho de Cristo*” [Jn. 13, 23], fue el único Apóstol que oyó los latidos de la Única Esposa Siempre Virgen y sin arruga, Siempre Inmaculada, y sin mancha, a punto de nacer. Él, quien reconoció, en los latidos del Sacratísimo Corazón de Jesús a la Iglesia Católica, cual el otro San Juan, el Precursor, reconoció al Cristo en el seno de la Siempre Inmaculada y Siempre Virgen María Santísima. Aquel que presencié y testificó cómo Cristo, Sumo y Eterno Pontífice, impetrando al Padre Eterno, **CONCEDIÓ LA UNIDAD PLENA y PERFECTÍSIMA** a su Amada Esposa, a la que ha “*comunicado su propia gloria, que es la del Padre*” [Jn. 17, 11 y 21-23], mientras residía aún en su Sagrado e Inflamante Corazón. **Aquel Único Varón y Apóstol Amado que, permaneciendo firme ante la cruz, en representación de la Esposa, -a quien vería nacer inmediatamente-, sería entregado, como hijo, a la Dolorosa Inmaculada y Virgen Madre** [Jn. 19, 25-27]. **Aquel Único Varón y Apóstol** que tuvo la grandísima dicha de presenciar, -junto a la ya su Madre y Madre de la Iglesia-, el **Gozoso Nacimiento de la Santísima Esposa, Siempre Virgen, Siempre Inmaculada, Siempre Indivisa, manando del Costado abierto del Nuevo Adán, de cuya Sangre, Esencia y Vida. Ella tomaba su propio SER**, mientras pendía, “dormido”, en la Cruz, y la Madre Corredentora, Dolorosa y Lacrimosa, con su Alma gimiente, contristada y doliente, traspasada por fiera espada, alumbraba a quien, como Ella, debía ser y sería, **PERMANENTEMENTE, PURA, SANTA, INMACULADA, ENTERA, INDIVISA e INTACTA** [Jn. 19, 34-35]. Aquel de quien Nuestro Señor dijo a San Pedro: “*Si yo quisiere que este quede hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?*” [Jn. 21, 22].

Con razón es él el **único** de los **Apóstoles** que presencié, en premio a su fidelidad, con su vista clara y elevada, **semejantes prodigios**, de los que sólo él pudo ser testigo. Y así, tras elevar su espíritu por encima de todos los demás, volando cual águila sin par, junto al Divino Sol, pudo descender sobre nosotros para dar testimonio de ellos, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice Verdad, para que creamos [Jn. 19, 25].

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



## C. LLAMAMIENTO

81.- Para terminar este nuestro *Manifiesto Católico* en mi nombre y en el de todas las hermanas de los dos monasterios sitios en Belorado y Orduña, siguiendo el mandato de nuestro amadísimo y seráfico padre San Francisco de Asís que nos impuso el deber de “*ser católicos y vivir y hablar católicamente*” bajo pena de ser expulsados de su fraternidad a quien se aparte “*de la fe y vida católica en dichos o en obras*” [1 Regla 19, 1-2] y obedeciendo, ante todo y sobre todo, al amadísimo Esposo de nuestras almas, Cristo Jesús, Señor Nuestro, que mandó que nuestra “*forma de hablar sea SÍ, SÍ o NO, NO y lo que exceda este modo de hablar procede del Maligno*” [Mt. 5, 37], me gustaría hacer un LLAMAMIENTO a las almas estupefactas, que ven con sorpresa, extrañeza la gran confusión que envuelve al mundo y a la “iglesia conciliar” surgida del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano. Este llamamiento es DOBLE uno general y otro particular.

### 1. LLAMAMIENTO GENERAL A LAS ALMAS ATÓNITAS Y CONFUNDIDAS.

82.- En medio de la Gran Confusión que ha producido la APOSTASÍA del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano, enseñando el ERROR con un LENGUAJE HINCHADO, VANO, VAGO, NEBULOSO, PÉRFIDO<sup>6</sup>, HERÉTICO, AMBIGUO, que permite MÚLTIPLES Y CONTRARIAS INTERPRETACIONES, y es diametralmente opuesto al modo de hablar que nos enseñó Cristo y ha practicado y practica su Iglesia Católica, les animo a que procuren observar la “realidad” en la que estamos inmersos, con “objetividad” y “razón lógica”, porque DIOS ES REALIDAD OBJETIVA, DIOS ES RAZÓN.

Mucho se nos ha contado una Gran Verdad, que DIOS ES AMOR [1 Jn. 4, 8], pero, por desgracia muy mal explicada y deformada por la infame<sup>2</sup> doctrina del Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano. Lo que no recuerdan es algo que es muy anterior a esa definición dada por el Apóstol San Juan en su primera carta; y es que hay otras dos definiciones de Dios:

- 1) DIOS ES REALIDAD OBJETIVA,
- 2) DIOS ES RAZÓN,

y, por lo tanto, todo lo que tenga que ver con Dios será igualmente objetivo y razonable.

- a. La primera definición que Dios dio de sí mismo a Moisés fue “**EL QUE SOY**”, “*Yahveh*”, [Éxodo 3, 14]. Porque **ÉL ES LA REALIDAD** eterna e infinita que es capaz de participar su Ser a las cosas, haciendo que adquieran el “acto de ser”, es decir, existencia o realidad. Y **ÉL ES**, inmutable, eterno, indistintamente de quien le observe o perciba. Él, simplemente ES, y nadie puede alterarlo con la visión o percepción propia del sujeto que percibe la Realidad, es decir, con percepción subjetiva. Dios, por lo tanto, es **REALIDAD OBJETIVA**. Y como es BONDAD, toda REALIDAD BUENA tiende a ser conocida por otros, “tiende” a “otro”.

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



- b. Y la **PRIMERÍSIMA DEFINICIÓN** que San Juan nos da de Cristo en el primer versículo de su evangelio es que **“DIOS ERA RAZÓN”**. Por las traducciones que nos han llegado, nos hemos acostumbrado a oír decir que *“la Palabra era Dios”*, pero los términos precisos que usó San Juan, al escribir en griego koiné, fueron los siguientes: **“ZEOS EN HO LOGOS”** [“θεὸς ἦν ὁ λόγος”]. Es decir, **DIOS ERA LOGOS**. Y **“LOGOS”** que en latín se traduce por **“VERBUM”** y en español por **“VERBO”** o **“PALABRA”** es mucho más rico en significado que las traducciones latinas o españolas. Porque en griego, **“logos”**, es la facultad de conocer la **“realidad”** o **CONOCIMIENTO**, por medio del cual, tras haberla percibido, la **ABSTRAEMOS** y **RAZONAMOS**, para luego poderla **“encerrar”** en unos **“SIGNOS”** y poderla **EXPRESAR** por medio del **LENGUAJE** y la **PALABRA**.

83.- Es decir, **LOGOS** es: **CONOCIMIENTO** o **RAZÓN** por medio de la cual *“comprendo”* la **REALIDAD**, y a su vez, es la facultad de **EXPRESAR** la **REALIDAD** conocida por medio de **SIGNOS** o **PALABRAS**. Todo eso quiere decir **“logos”**.

Con razón la **Segunda Divina Persona se revela como Logos**. Pues para **conocer la realidad objetiva eterna e infinita** hace falta un **Conocimiento/Razón IGUALMENTE ETERNO E INFINITO**.

Y, como sólo la **RAZÓN DIVINA** puede **CONOCER** la **REALIDAD DIVINA OBJETIVA**, sólo Ella puede **“ENCERRARLA”** en sí mismo y **“EXPRESARLA”**, cual **SIGNO** o **PALABRA DIVINA**. Por eso nos dice el **“Logos Expresado”** que *“nadie conoce al Hijo, sino el Padre; ni nadie conoce al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo habrá querido revelarlo”* [Mt. 11, 27]. Sólo Dios, único Ser, eterno e infinito, puede conocerse a sí mismo. Sólo Él puede **“expresarse”** a sí mismo para darse a conocer **TAL CUAL ÉL ES**. Y, puesto que la **REALIDAD** no se **EXPRESA**, sino que, simplemente, **ES**, **le corresponde a la RAZÓN DIVINA expresar LA REALIDAD**, jencerrándola en **ÉL** mismo, cual **Signo/Palabra!** por eso, necesariamente, fue la **Segunda Divina Persona** la que debió encarnarse, como **Logos Divino** que es. Por eso Cristo Nuestro Señor, es el **Signo/Sacramento de Dios**; y la **Sagrada Eucaristía**, **QUE LE CONTIENE**, es el **SIGNO** de los **SIGNOS**, el **SACRAMENTO** de los **SACRAMENTOS**, **QUE ENCIERRA Y TRANSMITE AL AUTOR MISMO DE LA GRACIA**.

84.- Y así como la **“REALIDAD BUENA OBJETIVA”** **“tiende”** al **“CONOCIMIENTO”** o **“RAZÓN”**, y, como todo conocimiento tiene por fin conocer la realidad, de la misma manera el **CONOCIMIENTO/RAZÓN** **“TIENDE”** hacia la **REALIDAD/OBJETIVA** por la que se siente **“atraído”**.

- c. Y es, a ese **“TENDER MUTUO y VOLUNTARIO”**, que **“procede”** de la **Realidad** hacia la **Razón**, y que **“procede”** de la **Razón** hacia la **Realidad**, a lo que llamamos **AMOR**, o **CARIDAD**, pues el **AMOR ES UNA TENDENCIA VOLUNTARIA ENTRE DOS o MÁS PERSONAS**. Y, partiendo de esa **“tendencia”** entre las **TRES DIVINAS PERSONAS**, no sólo es una **tendencia interna, mutua y recíproca**, sino que se dirige también hacia la **“realidad”** por



Él creada, y en especial hacia la humanidad hecha a su imagen y semejanza (con LOGOS o razón para conocerle, y con VOLUNTAD para TENDER a ÉL, que es el Sumo Bien, una vez que lo conozcamos). Y la amó hasta el punto de dar su misma vida, el Logos Encarnado, para ATRAERNOS y hacernos “TENDER” hacia Él. En esto consiste el AMOR, la CARIDAD, en AMAR a Dios en Sí mismo, porque es Bueno y apetecible, y aquello que Él ama, la humanidad; amándola, por medio de Él y como es amada por Él, siendo obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz, para rescatarla del pecado y llevarla hacia Él, obedeciendo sus MANDATOS. Por eso, con razón profesamos en el Símbolo de la Fe que la Tercera Divina Persona, el ESPÍRITU SANTO, procede del Padre y del Hijo, y afirmamos que DIOS ES AMOR, pero no debemos olvidar que también es REALIDAD OBJETIVA y RAZÓN.

85.- Habiendo hecho esta breve aclaración para que **NO** se nos pueda acusar de **RACIONALISTAS**, doctrina filosófica hartamente condenada por la Iglesia Católica [Dz. 1701-1714, 1885], repito: **DIOS** es “**REALIDAD OBJETIVA**”, y es “**VERDAD RAZONABLE**”, y por lo tanto, todo lo que **PROCEDE** de **DIOS** es igualmente **OBJETIVO** y **RAZONABLE**. Por eso la Iglesia Católica, como Cuerpo Místico que es de la RAZÓN DIVINA, se expresa de manera CLARA, LÍMPIDA, PRECISA, INEQUÍVOCA, LÓGICA, RAZONABLE, y OBJETIVA, “**SÍ, SÍ y NO, NO**”, y no como lo hace la “impostora conciliar”, usando un lenguaje propio de quien no es Dios, sino SU Oponente, un lenguaje subjetivo, confuso, ambiguo, turbido, hinchado, vacío, estéril, vano y falso.

86.- Así pues, en este llamamiento general apelamos a las ALMAS ATÓNITAS, ESTUPEFACTAS, ABSORTAS, y DESCONCERTADAS ante la gran maldad y confusión sembradas, cual cizaña, por **El Enemigo** [Mt. 13, 28], a que hagan un ejercicio de Razón Lógica para observar La Realidad Objetiva. Que usen el Conocimiento/Razón que Dios nos ha dado, -como potencia superior del alma-, junto con la voluntad, para tender a Él, y hacernos “*semejantes a Él*” [Génesis 1, 26]. Y de esa manera podrán ver, con la claridad del Evangelista S. Juan, el **Verdadero Rostro, sine macula et sine ruga**, sin mancha ni arruga, de la **Verdadera Esposa Inmaculada, Siempre Virgen, Siempre Pura, Siempre Santa, Siempre Indivisa, coronada por las doce estrellas de los Apóstoles**, que es nuestra **Madre la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana**.

Porque usando la **Razón**, que nos asemeja a Dios, **podrán arrancar la máscara lisa y brillante de papel maché** que el infame<sup>2</sup> usurpador<sup>7</sup> [C.I.C. canon 2314 § 1.2] de la Sede Patriarcal de Venecia, el pérfido<sup>6</sup> a la Fe Católica Mons. Roncalli, **impuso** sobre el rostro mancillado, rugoso y verrugoso de la Gran Meretriz, **para sentarla en el Trono de la Verdad, ¡haciéndola pasar por la Esposa!** cuyo templo usurpó y profanó, él y sus sucesores en la usurpación<sup>7</sup>, por medio del mayor y más cruel latrocinio<sup>1</sup> jamás perpetrado.

87.- En estos años he podido observar, con gran pena, que, en medio de esta magna confusión, intentando dar vanas explicaciones, tras ver el gran mal que se cierne sobre la humanidad, pero errando en su observación, hay quienes afirman que la “iglesia” se ha “protestantizado”. ¡Esto es una locura! Quienes así actúan están llamando mentiroso a Cristo, que dijo que “*las puertas del infierno no prevalecerán*” contra su Iglesia [Mt. 16, 18]. Afirmar que la Iglesia se ha “protestantizado”, siendo el Cuerpo Místico de Cristo, es lo mismo que afirmar que “*Cristo se ha satanizado*”...

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



¡NO! ¡LA IGLESIA NO SE HA PROTESTANTIZADO! simplemente, cual “*abominación de la desolación*”, predicha por el profeta Daniel y anunciada por Cristo, **HAN USURPADO**<sup>7</sup> y “**PROFANADO SU TEMPLO**”, **SU ESTRUCTURA VISIBLE** (la Cátedra de San Pedro y las diferentes sedes diocesanas, arzobispales, patriarcales, eparquías, arciprestazgos, parroquias, etc.); cual “*hombres de iniquidad*” e “*hijos de perdición*”, se han **sentado en el Trono Santo**, que “*no les corresponde*”, y que está “*en el Templo de Dios*” [Mt. 24, 15; Mc. 13, 14; Daniel 8, 11-14; 2 Tesalonicenses 2, 3 y 4] pero la **Iglesia Católica sigue pura, sin mancha, bella**, tal cual fue **creada por Cristo de su misma Vida/Sangre, de su mismo Ser, y PERMANECE** en los **Obispos Católicos** con verdadera **Sucesión Apostólica**, válida y lícitamente consagrados, adheridos fuertemente al Magisterio Infallible Ordinario y Extraordinario, y al Depósito de la Fe, sin innovar nada. A ellos pues debemos adherirnos, con ellos y en ellos debemos PERMANECER.

## 2. LLAMAMIENTO PARTICULAR A QUIENES QUIEREN VIVIR SU VOCACIÓN CON FIDELIDAD AL ESPOSO Y LA IGLESIA.

88.- Me dirijo ahora, de manera particular, a aquellas almas de mujeres decididas y valientes, que habiendo recibido la llamada de Nuestro Señor Jesucristo a **vivir cual *Sponsas Christi*** (“Esposas de Cristo”) tal y como afirma S.S. Pío XII, se sienten confundidas por el **error** imperante en la “iglesia conciliar” y **divididas interiormente** entre la fidelidad debida a tan Amante Esposo y su Cuerpo Místico la Iglesia Católica y la “*obediencia*” *debida* a quienes creen que son sus “*superiores religiosos*”.

89.- De sobra he argumentado en este nuestro *Manifiesto Católico* que la “*iglesia conciliar*” **NO ES LA IGLESIA CATÓLICA**. Es inconcebible que un *presunto papa*, como lo fue Mons. Roncalli, hable de “*hacer brillar en el semblante de la Iglesia de Jesús sus rasgos más sencillos y puros*”, como si en algún momento hubieran desaparecido esos rasgos. ¿En qué “*iglesia*” creía, o qué “*iglesia*” predicaba, este pérfido<sup>6</sup> a la fe católica, este infame<sup>2</sup> hereje<sup>3</sup>? Porque, desde luego, que no era la Iglesia Católica, pura, santa, inmaculada, indivisa, cimentada sobre los apóstoles, fundada sobre la cabeza/roca firme de Cefas, surgida del Costado abierto de Cristo, formada con su Preciosísima Sangre, y alumbrada, mientras Él yacía, cual Nuevo Adán ya durmiendo, en medio de los llantos y gemidos del alma traspasada de la Dolorosa Madre Corredentora, y cuyo nacimiento presencié el Apóstol San Juan, de quien este usurpador<sup>7</sup> tomaría su nombre, para profanarlo.

90.- A los herejes<sup>3</sup> no se les obedece. La obediencia en la Iglesia Católica, sólo es virtud cuando el sujeto al que se debe obedecer es constituido válida y canónicamente en autoridad. Mas, quien predica una “*iglesia*” **mancillada, rugosa y pecadora**, por muy “*santo*” que parezca **no puede ser Cabeza Visible de la Iglesia Pura, Santa, Inmaculada, Perfecta**. Pues como nos enseña el Apóstol San Pablo “*aunque nosotros, o un ángel bajado del cielo, os anuncie un Evangelio fuera del que os hemos evangelizado, ¡sea anatema!*” [Gálatas 1, 8].



91.- Además, fruto de su desviada doctrina, habiéndolo infectado todo con el Error, -a quien sirven-, han desnaturalizado la Vida Religiosa, con *nuevas* ideas, *nuevas* constituciones, *nuevas* “costumbres”, contrarias a las de nuestros respectivos Santos Fundadores.

He expuesto sobradamente en este nuestro *Manifiesto Católico* que en la iglesia conciliar **no hay Sacerdotes** pues el impío<sup>4</sup> Mons. Montini **suprimió la Sucesión Apostólica** con su *nuevo* e irrito pontifical [cf. Apartado 1.2]. Pero eso no quiere decir que no haya **Sacerdotes y Obispos, válida y lícitamente ordenados y consagrados, fieles a la verdadera Iglesia Católica**, ¡desde luego NO en la “iglesia conciliar” surgida del “Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano”! Por eso, hoy como siempre, y más que nunca, hacen falta almas generosas que se entreguen en medio de la Vida Religiosa por aquellos que deben, en tan *acianos días*, ofrecer el Sacrificio Perpetuo de la Santa Misa y enseñar la Verdad Revelada tal cual fue depositada en su Iglesia Católica y expuesta por Ella.

Como hijas del glorioso San Francisco de Asís hacemos nuestra aquella enseñanza que nos transmitió: amar y respetar a los Ministros de Cristo y su Iglesia, a quienes debemos “*mirar como al Hijo de Dios y mis señores*” [Testamento 8-9]; afirmando con él: “*Dichoso el siervo que mantiene la fe en los clérigos que viven verdaderamente según la forma de la Iglesia Romana. Y ¡ay de aquellos que los desprecian!*” [Admoniciones 26].

Así pues, uniendo nuestras voces y voluntades a las de nuestros Santos Padres, y a las de todos los Santos de la Seráfica Orden, que nos dieron ejemplo con sus vidas, de fidelidad a Cristo, a su Iglesia Católica y sus Ministros. Y puesto que lo que hacemos lo hacemos para honra y gloria de Dios, de su Stma. Madre, bien de la Iglesia Católica y de las almas:

92.- **Hago un llamamiento a aquellas religiosas o vocandas que quieran responder con fidelidad a su vocación y deseen vivir entregando su vida en el recogimiento de la oración y de la Vida Religiosa por la Salvación de las almas y, especialmente, de los Ministros de la Iglesia Católica.**

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



### 3. INVOCACIÓN Y FIN

93.- No seríamos verdaderas hijas de San Francisco y Santa Clara de Asís, ni verdaderas hijas de la Seráfica Orden que tan denodadamente luchó a lo largo de su historia por la **defensa del singular privilegio mariano de la Concepción Inmaculada de Nuestra Señora**, si no terminásemos, este nuestro *Manifiesto Católico*, levantando nuestras almas para dirigirnos a Ella.

Sin duda, en estos días de oscuridad y tinieblas, de error y confusión, cuando el rostro Inmaculado de la Iglesia Católica ha sido ocultado -para, usurpando<sup>7</sup> el templo de su estructura visible, mostrar el rostro rugoso, manchado y verrugoso de la Gran Meretriz-, elevamos nuestras súplicas a **María Santísima, Siempre Virgen, Siempre Inmaculada, Corredentora, Medianera de todas las gracias, Faro Esplendente, Pilar Sagrado al que amarrar las barcas de nuestras almas.**

**¡BAJO VUESTRO AMPARO NOS ACOGEMOS, SANTA MADRE DE DIOS!**

Para pedirnos que nos aceptéis en vuestro ejército de Vírgenes Consagradas, para que, cual otras intrépidas “Claras” o “Isabeles”, -militando bajo vuestro purísimo estandarte-, podamos ser testigos de la LUZ, COMO HIJAS Y ESPOSAS DE LA LUZ QUE SOMOS [1 Jn. 1, 5-8].

Sea este nuestro *Manifiesto Católico*, cual **bengala de emergencia en la oscuridad de la tormentosa noche**, en medio de la vastedad de este **confuso, convulso y tempestuoso mar océano**, para señalar a las “barcas desorientadas” la posición de la **Barca de San Pedro**, encadenada a Vuestro Pilar y al de vuestro Hijo, y firmemente fondeada, aguantada al ancla de la FE.

Alcanzados de vuestro Benditísimo Hijo las gracias necesarias para servirnos y amaros como merecéis ser servida y amada, cual **Reina de la Creación**. Pues no hay mejor manera de **servir a Nuestro Divino Rey y Señor, que por medio de vuestro Doloroso e Inmaculado Corazón.**

Terminamos repitiendo aquella antifona que vuestro Gran Defensor, Juan Duns Scoto, hijo de nuestra Seráfica Orden, tan a menudo repetía:

**Dignare me laudare te, Virgo Sacrata; ¡da mihi virtutem contra hostes tuos!**

Dado en el Monasterio de Santa Clara de Belorado, Burgos, España a 08 de Mayo de 2024, festividad de María Santísima de La Antigua de Orduña y de la Aparición del Arcángel San Miguel en el Monte Gargano.

**Fdo.: Madre Isabel de la Trinidad, O.S.C., Abadesa**  
de los Monasterios de Santa Clara de Belorado (Archidiócesis de Burgos)  
y Santa Clara de Orduña (Diócesis de Vitoria).

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



**D.- APÉNDICE**

**NOTA BENE<sup>NB</sup>:** las citas al Magisterio de la Iglesia Católica están sacadas de la **31<sup>a</sup> edición** del *Henrici Denzinger Enchiridion Symbolorum*, publicada en 1958, año de la defunción de S.S. Pío XII, las citas están indicadas por las siglas “**Dz.**”

**1. DECLARACIÓN DE INTENCIONES: ACLARACIÓN DEL SENTIDO DE LOS TÉRMINOS MARCADOS CON <sup>1,2,3,4,5,6,7</sup>.**

Como Católicas que somos, y Hermanas Pobres de Santa Clara (Monjas Clarisas), **NO ES NUESTRA INTENCIÓN OFENDER A NADIE** con los términos utilizados en este nuestro *Manifiesto Católico*. Todos los términos los hemos usado con el sentido más **PROPRIO**, limpio y correcto. En ningún momento los hemos usado con doble sentido ni con un sentido peyorativo o despectivo.

- <sup>1</sup> **LATROCINIO<sup>1</sup>:** según el Diccionario de la **Real Academia Española**, es un sustantivo que procede del latín *latrocinium*, y significa: “**Acción propia de un ladrón o de quien defrauda a alguien gravemente**”. Tras el atentado de concilio ecuménico llevado a cabo en la ciudad de Éfeso, en el año 449, debiendo ser el II<sup>o</sup> Concilio de Efeso. Convocado por el Emperador Teodosio II, no fue aceptado ni confirmado por el **Papa S. León Magno**, quien lo declaró nulo por no haber aceptado la Doctrina Católica por él expuesta y enviada a través de sus legados por medio de su carta llamada *Tomus ad Flavianum*, antes bien, al contrario, los “padres conciliares” se reafirmaron, asumieron y proclamaron la **HEREJÍA<sup>3</sup> MONOFISITA** como supuesta “doctrina católica”, en contra de lo que había dispuesto y enseñado el Papa, por lo que el Romano Pontífice lo definió como un *latrocinium*, siendo llamado, desde entonces **Latrocinio de Éfeso**. En el Conciliábulo Vaticano los “padres conciliares” asumieron y promulgaron, no una, sino **CENTENARES DE HEREJÍAS<sup>3</sup>**, atentando, principalmente, contra la **esencia de la Iglesia** y, consecuentemente, contra **La Divinidad de Cristo**, cual auténticos **ARRIANOS**. Por ello, con razón, puede y debe ser llamado **Latrocinio Vaticano**, siendo el mayor de la historia de la humanidad.
- <sup>2</sup> **INFAME<sup>2</sup>:** El delito de infamia<sup>2</sup> está contemplado en el *Codex Iuris Canonici* [C.I.C.] de 1917, único vigente en la Iglesia Católica, y lo expresa en los siguientes cánones así:

- **Canon 2293:** § 1. La infamia es de derecho o de hecho. [*Infamia est vel iuris vel facti*].

§ 2. La infamia de derecho es aquella que está establecida en los casos expresados en el derecho común. [*Infamia iuris illa est quae casibus iure communi expressis statuitur*].

§ 3. Contráese **infamia de hecho** cuando alguien, **por haber cometido un delito** o por sus costumbres depravadas, ha perdido su buena fama entre los fieles probos y graves, acerca de lo cual le toca juzgar al Ordinario. [*Infamia facti contrahitur, quando quis, ob*



patratum delictum vel ob pravos mores, bonam existimationem apud fideles probos et graves amisit, de quo iudicium spectat ad Ordinarium].

- **Canon 2294:** § 1. El que es infame<sup>2</sup> con la infamia de derecho, no solo es irregular a tenor del canon 984, número 5º, sino que es además inhábil para obtener beneficios, pensiones, oficios y dignidades eclesiásticas, para practicar los actos legítimos eclesiásticos y para ejercer algún derecho o cargo eclesiástico, y debe, finalmente, apartársele de ejercer ministerios en las funciones sagradas. [Qui infamia iuris laborat, non solus est irregularis ad normam can. 984, n. 5, sed insuper est inhabilis ad obtinenda beneficia, pensiones, officia, et dignitates ecclesiasticas, ad actus legitimos, ecclesiasticos perficiendos ad exercitium iuris aut muneris ecclesiastici, et tandem arceri debet a ministerio in sacris functionibus exercendo].

§ 2. El que es infame<sup>2</sup>, con infamia de hecho, debe ser rechazado no solo de recibir órdenes, a tenor del canon 987, número 7º, dignidades, beneficios y oficios eclesiásticos, sino también de ejercer ministerios sagrados y de practicar los actos legítimos eclesiásticos. [Qui laborat infamia facti, repelli debet tum a recipiendis ordinibus aut normam can. 987, n. 7, dignitatibus, beneficiis, officiis ecclesiasticis, tum ab exercendo sacro ministerio et ab actibus legitimis ecclesiasticis].

**Comentario al canon 2294:** la inhabilitación que acompaña a la infamia de derecho (§ 1) implica la nulidad del acto para el cual inhabilita.

- **Canon 2314:** § 1. Todos los apóstatas de la fe cristiana, todos y cada uno de los herejes<sup>3</sup> o cismáticos: 1º Incurrer *ipso facto* en **Excomuni3n**; 2º... deben ser **privados** de los beneficios, dignidades, pensiones, **oficios** u otros **cargos** que tuvieren en la Iglesia y **ser declarados infames**<sup>2</sup>... [Omnes a christiana fide apostatae et omnes et singuli **HAERETICI** aut schismatici: 1º Incurrunt **IPSO FACTO** in **EXCOMMUNICATIONEM**. 2º... **priventur** beneficio, dignitate, pensione, **officio aliove munere**, si quod in Ecclesia habeant, **INFAMES DECLARENTUR**...].

El C.I.C. nos dice quiénes son los apóstatas, herejes<sup>3</sup> y cismáticos en el siguiente canon:

- **Canon 1325:** § 2. Si alguien después de haber recibido el bautismo, **conservando el nombre de cristiano, niega pertinazmente alguna de las verdades que han de ser creídas con fe divina y cat3lica, o la pone en duda**, es hereje<sup>3</sup>; si abandona por completo la fe cristiana, es **ap3stata**; finalmente, si rehúsa someterse al sumo Pontífice o se niega a comunicar con los miembros de la iglesia que le est3n sometidos, es **cismático**. [§ 2 Post receptum baptismum si quis, nomen retinens christianum, **pertinaciter aliquam ex veritatibus fide divina et catholica credendis denegat aut de ea dubitat, haereticus**; si a fide christiana totaliter recedit, **apostata**; si denique subesse renuit Summo Pontifici aut cum membris Ecclesiae ei subiectis communicare recusat, **schismaticus** est].



- <sup>3</sup> **HEREJE**<sup>3</sup>: Por lo tanto, los herejes<sup>3</sup> son los que niegan pertinazmente o ponen en duda alguna de las verdades de fe que deben ser creídas con Fe Divina y Católica; como por ejemplo la **unidad, catolicidad o santidad perfectas y plenas** de la Iglesia Católica, que son puestas en duda, continuamente, por Mons. Roncalli, sus sucesores en la usurpación<sup>7</sup> de la Cátedra de San Pedro, y todos los que abrazan las doctrinas falsas y anticatólicas del “Latrocinio<sup>1</sup> Vaticano II”, haciéndose pasar por “cristianos”. Los herejes<sup>3</sup> incurrn **ipso facto en excomuni3n**, quedan fuera del Cuerpo Místico, y con raz3n no pueden gobernarlo, pues no est3n en 3l, quedando apartados de sus cargos y oficios y **declarados infames**<sup>2</sup>. En este sentido, propio, limpio y correcto hemos usado los t3rminos “hereje” e “infame”.
- <sup>4</sup> **IMPÍO**<sup>4</sup>: seg3n el Diccionario de la **Real Academia Espa3ola**, es un adjetivo que procede del lat3n *impius*, y significa: 1. *Falto de piedad*. 2. *Falto de religi3n*. 3. *Contrario, hostil a la religi3n*. Todos los herejes<sup>3</sup> usurpadores<sup>7</sup> que, fingiendo ser cat3licos y legítimos sucesores de San Pedro, han atentado cambios en la Fe y la expresi3n de la Fe (la Sagrada Liturgia), contrarios y hostiles a la Fe y Liturgia Cat3licas con raz3n pueden ser llamados **impíos**<sup>4</sup>, y en este sentido, propio, limpio y correcto hemos usado el t3rmino.
- <sup>5</sup> **ÍRRITO**<sup>5</sup>: seg3n el Diccionario de la **Real Academia Espa3ola**, es un adjetivo que procede del lat3n *irritus 'no v3lido'*, y significa: *Inv3lido, nulo, sin fuerza ni obligaci3n*. Siendo un t3rmino propio del lenguaje jur3dico. En este sentido, propio, limpio y correcto hemos usado el t3rmino.
- <sup>6</sup> **PÉRFIDO**<sup>6</sup>: seg3n el Diccionario de la **Real Academia Espa3ola**, es un adjetivo que procede del lat3n *perfidus*, y est3 compuesto de *per* (ir m3s all3 de, transgredir) y *fides* (fe). Por lo tanto, seg3n la R.A.E., p3rfido es aquel que es “*desleal, infiel, traidor, que falta a la fe que debe*”. Siendo, el t3rmino “p3rfido”, el 3nico que refleja la **deslealtad, infidelidad o traici3n a la Fe debida**. Por eso, usamos este t3rmino para referirnos a aquellos, que dicen ser “cat3licos” pero ense3an una fe distinta, con gran traici3n, infidelidad y deslealtad a la Fe Cat3lica. Si por lo menos reconociesen p3blicamente que su fe es *nueva*, distinta, y no es la Fe Cat3lica sino otra diferente, pudiendo hacer libre uso de su voluntad para abrazar la fe que consideren, aunque no sea la cat3lica, no se les podr3a aplicar el t3rmino “p3rfido”.

Adem3s el t3rmino “p3rfido<sup>6</sup>” aparece en el Rito Latino Romano de la Sagrada Liturgia Cat3lica, en una oraci3n del Viernes Santo, por supuesto antes de la nula reforma atentada por Mons. Roncalli, en 1962. Siendo que la Iglesia es el Cuerpo Místico de Cristo, Pura, Santa, Inmaculada, Madre Amorosa y Maestra Buena, guiada por el Esp3ritu Santo, no puede ser que en su Oraci3n P3blica, que es Santa, Perfecta y Buena, por medio de la cual se dirige a Dios Nuestro Se3or, -como expresi3n de esta Fe-, se contengan t3rminos ofensivos, peyorativos, insultantes o maledicentes, sino que todos ellos deben ser usados en sentido propio, limpio y correcto. Y en este sentido es en el que hemos usado este t3rmino.

- > <sup>7</sup> **USURPADOR**<sup>7</sup>: según el Diccionario de la **Real Academia Española**, usurpador es el que “usurpa”, y **usurpar** es 2. **Arrogarse la dignidad, empleo u oficio de otro, y usarlos como si fueran propios**. Es así que los herejes<sup>3</sup> incurrían *ipso facto* en excomunión, y son apartados de sus oficios y dignidades eclesiásticas, quedando inhabilitados para asumir ningún oficio o dignidad en la Iglesia Católica, siendo su elección nula, inválida, ilícita, anticanónica, y sin ningún efecto, luego “**arrogándose una dignidad u oficio que no le pertenece**” y, por derecho, les está vetado, se convierten en **USURPADORES**<sup>7</sup>. En este sentido, propio, limpio y correcto hemos usado el término.

## 2. CÁNONES DEL “CODEX IURIS CANONICI” [C.I.C.] DE 1917.

- **Canon 107**: Por institución divina, hay en la Iglesia clérigos distintos de los laicos, aunque no todos los clérigos sean de institución divina; más unos y otros pueden ser religiosos\*. [**Ex divina institutione sunt in Ecclesia “clericis” a “laicis” distincti, licet non omnes clerici sint divinae institutionis; utriusque autem possunt esse “religiosi”**].

**Comentario al canon 107\***: la Iglesia es, por divina institución, una sociedad perfecta, pero desigual, en la que hay una clase de personas a quienes compete la dirección (clérigos) y otra que debe ser gobernada (laicos). Los religiosos no constituyen una clase adecuadamente distinta, porque o son clérigos o laicos; pero el código trata de ellos separadamente. Por su especial consagración al servicio divino, los religiosos tienen preferencia sobre los seculares y participación de muchos de los derechos y obligaciones de los clérigos.

- **Canon 108**:
  - § 1. Llámense clérigos, los que al menos por la *prima tonsura* han sido consagrados a los ministerios divinos. [**Qui divinis ministeriis per primam saltem tonsuram mancipati sunt, clerici dicuntur**].
  - § 2. No son todos del mismo grado, sino que entre ellos hay *jerarquía sagrada*, en la cual unos están subordinados a otros. [**Non sunt omnes in eodem gradu, sed inter eos sacra hierarchia est in qua alii aliis subordinantur**].
  - § 3. Por institución divina, la *jerarquía sagrada*, en razón del orden, se compone de Obispos, Presbíteros y ministros; por razón de la jurisdicción consta de Pontificado Supremo y del Episcopado Subordinado; más por institución de la Iglesia, se añadieron además otros grados\*. [**Ex divina institutione sacra hierarchia ratione ordinis constat Episcopis, Presbyteris et ministris; ratione iurisdictionis, pontificatu supremo et episcopatu subordinato; ex Ecclesiae autem institutione alii quoque gradus accedunt**].

**Comentario al canon 108\***: la Iglesia, aunque es una sociedad desigual, porque en ella no todos tienen capacidad, por lo menos especial o próxima, para dirigir, es al mismo tiempo, una sociedad orgánica, en la que aquellos que gobiernan están de tal forma ordenados y subordinados unos a otros, que constituyen una completa jerarquía. Esta

consta de **la potestad de orden y de la jurisdicción**. Aquella es una parte de la potestad eclesiástica que se ordena a la confección y administración de los sacramentos y sacramentales. La **Potestad de Jurisdicción** es la potestad pública de REGIR A LOS FIELES EN ORDEN A LA VIDA ETERNA. El ingreso en el Estado clerical se hace mediante la recepción de **la tonsura**, que es un **rito sagrado**, consistente en la rasura o corte de los cabellos según rito litúrgico.

- **Canon 188:** En virtud de renuncia tácita admitida por el mismo derecho, **vacan ipso facto y sin ninguna declaración, cualesquiera oficios**, si el clérigo: **[Ob tacitam renuntiationem ab ipso iure admissam quaelibet officia VACANT IPSO FACTO et SINE ULLA DECLARATIONE, si clericus:]**

4.º **Apostata** (*verbo “deficio” en latín: fallar, abandonar*) públicamente de la fe católica; **[A fide catholica publice defecerit].**

- **Canon 218:**

§ 1. El **Romano Pontífice**, sucesor de San Pedro en el Primado, no solamente tiene el Primado de honor, sino la suprema y plena potestad de jurisdicción en la Iglesia universal, tanto en las **cosas de Fe y costumbres**, como en las que se refieren a la **disciplina y régimen** de la Iglesia difundida por todo el orbe. **[Romanus Pontifex, Beati Petri in Primatu Successor, habet non solum primatum honoris, sed supremam et plenam potestatem iurisdictionis in universam Ecclesiam tum in rebus quae ad fidem et mores, tum in iis quae ad disciplinam et regimen Ecclesiae per totum orbem diffusaepertinent].**

§ 2. Esta **potestad** es verdaderamente, **Episcopal**, ordinaria e inmediata, lo mismo sobre todas y cada una de las Iglesias que sobre todos y cada uno de los Pastores y fieles, e **independiente de cualquier autoridad humana\***. **[Haec potestas est vere EPISCOPALIS, ordinaria et immediata tum in omnes et singulas Ecclesias, tum in omnes et singulos Pastores et fideles, a quavis humana auctoritate independens].**

**Comentario al canon 218\*:** la constitución de la Iglesia es **monárquica absoluta**. De ahí que la potestad jurisdiccional del Romano Pontífice sea **Suprema**; es decir, sin apelación o recurso a ninguna otra potestad humana, ni siquiera al Concilio Ecuménico; **plena**, o sin limitación, **tanto en las cosas de Fe y costumbres, como en las que se refieren a la disciplina y régimen de la Iglesia**, pero sin excluir la **Potestad Episcopal**, la cual, aunque subordinada a la del Pontífice, **no procede solamente de esta**, por ser **aquella también de Institución Divina** [canon 108, § 3]; **Episcopal**, por cuanto el Romano Pontífice es el Obispo y Pastor de todos los fieles, aunque especialmente, se llama a Obispo de Roma; **ordinaria**, o sea, aneja por Derecho Divino al mismo oficio; **Inmediata**, en cuanto que **procede inmediatamente de Dios**, una vez **hecha legítimamente la Elección**, y se ejerce directamente sobre toda la Iglesia, no solo en la forma de recurso, sino en cualquier grado o instancia y sin intermediario alguno; **Universal**, porque se ejerce, conforme, dice el § 2 de este canon, lo mismo,

sobre todas y cada una de las iglesias que sobre todos y cada uno de los fieles, ya individual, ya corporativamente considerados; **Independiente** de cualquier autoridad humana.

[...] Por lo que atañe a la **Potestad de Orden** presupuesta en la **Ordenación Episcopal** que, **si no tenía al ser elegido, debe recibir**, el Romano Pontífice tiene potestad **sustancialmente igual** a la de los demás Obispos, pero **mayor por lo que se refiere al uso** lícito de la misma; porque puede ejercer algunos actos que lícitamente no pueden los Obispos sin Comisión Pontificia, como ordenar a los que no sean de su diócesis, no teniendo las dimisorias del Obispo propio del ordenando.

- **Canon 219:** El Romano Pontífice, legítimamente elegido, tan pronto como hubiere aceptado la Elección, recibe por Derecho Divino la plenitud de la jurisdicción suprema. [*Romanus Pontifex, legitime electus, statim ab acceptata electione, obtinet, iure divino, plenam supremae iurisdictionis potestatem*].
- **Canon 329:** [primer canon del Cap. I, Tit. VIII, Lib. II]  
 § 1. Los Obispos son sucesores de los Apóstoles, y por Institución Divina están colocados al frente de las iglesias peculiares que gobiernan con potestad ordinaria bajo la autoridad del Romano Pontífice. [*Episcopi sunt Apostolorum successores atque ex divina institutione peculiariibus ecclesiis praeficiuntur quas cum potestate ordinaria regunt sub auctoritate Romani Pontificis*].

**Comentario al Cap. I, Tit. VIII, Lib. II:** Es la Iglesia Católica una sociedad monárquica y a la vez aristocrática, ya que por **derecho divino su jerarquía** está constituida por el **Papa** y los **Obispos**, de los cuales no puede aquel prescindir, aunque le están subordinados y de él reciben inmediatamente su autoridad, pudiendo conferírsela en forma más o menos amplia, siempre que no se la restrinja, tanto que viniesen a quedar reducidos a la condición de vicarios o delegados suyos; pues, a los **Obispos**, en virtud del **Derecho Divino**, les compete **jurisdicción ordinaria propia** en sus respectivas diócesis. Queda, sin embargo, a disposición del Papa fijar su número y límites, y cambiarlos conforme lo exija la necesidad o la conveniencia en cada tiempo y lugar.

- **Canon 731:**  
 § 2. Está **prohibido administrar** los **Sacramentos** de la Iglesia a los **herejes<sup>3</sup>** o **cismáticos**, aunque estén **de buena fe** en el error y los pidan, a no ser que antes, abandonados sus errores, se hayan reconciliado con la Iglesia. [*Vetitum est Sacramenta Ecclesiae ministrare haereticis aut schismaticis, etiam bona fide errantibus eaque petentibus, nisi prius, erroribus rejectis, Ecclesiae reconciliati fuerint*].
- **Canon 818:** El sacerdote que celebra debe observar con esmero y devoción, las rúbricas de sus libros rituales, y debe guardarse de añadir a su arbitrio otras ceremonias o preces, quedando

reprobada toda costumbre en contra. [Reprobata quavis contraria consuetudine, sacerdos celebrans accurate ac devote servet rubricas suorum ritualium librorum, caveatque ne alias caeremonias aut preces proprio arbitrio adiungat].

- **Canon 948:** Por institución de Cristo, el orden separa en la Iglesia a los clérigos de los seglares, en lo tocante al régimen de los fieles y al servicio del culto divino. (*Ordo ex Christi institutione clericos a laicis in Ecclesia distinguit ad fidelium regimen et cultus divini ministerium*).

**Comentario al canon 948\*:** [...] a los **clérigos** corresponden **dos ministerios:** **gobernar** a los fieles, lo que ejecutan por medio de la **potestad de jurisdicción** en sus diversas clases, y ser **ministros del culto divino**, a lo que se ordena principalmente la **potestad de orden**.

- **Canon 949:** En los cánones que siguen, con el nombre de órdenes mayores o sagradas se designan al presbiterado, diaconado y subdiaconado; y con el de menores, el acolitado, exorcistado, lectorado y ostiariado. [In canonibus qui sequuntur, nomine ordinum “maiorum” vel “sacrorum” intelliguntur presbyteratus, diaconatus, subdiaconatus; “minorum” vero acolythatus, exorcistatus, lectoratus, ostiariatus].

- **Canon 984:** Son irregulares por defecto: [...] [Sunt irregulares ex defectu].  
5.º Los que son infames<sup>2</sup> con infamia de derecho; [Qui INFAMIA iuris notantur].

- **Canon 987:** Están simplemente impedidos: [Sunt simpliciter impediti:]  
7.º Los infames<sup>2</sup> con infamia de hecho. [Qui INFAMIA facti laborant].

- **Canon 1322:**

§ 1. Nuestro Señor **Jesucristo** confió a la **Iglesia** el **depósito de la Fe**, para que ella, asistida perennemente por el Espíritu Santo, **guardara** religiosamente la doctrina revelada y la **expusiera** fielmente. [Christus Dominus fidei depositum Ecclesiae concredidit, ut ipsa, Spiritu Sancto iugiter assistente, doctrinam revelatam sancte custodiret et fideliter exponeret].

§ 2. La **Iglesia**, con absoluta independencia de cualquier potestad civil, tiene el derecho y el **deber de enseñar a todas las gentes la doctrina evangélica**, y todos, por ley divina, están obligados a aprenderla debidamente y a abrazar la verdadera Iglesia de Dios. [Ecclesiae, independenter a qualibet civili potestate, ius est et OFFICIUM GENTES OMNES EVANGELICAM DOCTRINAM DOCENDI: hanc vero rite ediscere veramque Dei Ecclesiam amplecti omnes divina lege tenentur].

- **Canon 1323:**

§ 1. Hay que **creer con Fe Divina y Católica** todo lo que se contiene en la Palabra de Dios escrita o en la Tradición Divina y que la **Iglesia** por **Definición Solemne** o por su **Magisterio Ordinario y Universal** propone como divinamente revelado. [Fide divina et catholica ea omnia **credenda** sunt quae verbo Dei scripto vel traditur continentur et ab Ecclesia sive



**SOLLEMNI IUDICIO** sive **ORDINARIO ET UNIVERSALI MAGISTERIO** tamquam divinitus revelata credenda proponuntur].

§ 2. El dar **definiciones solemnes** pertenece tanto al Concilio Ecuménico como al Romano Pontífice cuando habla **ex cathedra**. [Sollemne huiusmodi iudicium pronuntiare proprium est tum Oecumenici Concilii tum Romani Pontificis ex cathedra loquentis].

§ 3. No se ha de tener por declarada o definida dogmáticamente ninguna verdad, mientras no constare **manifiestamente\***. [Declarata seu definita dogmatice res nulla intelligitur, nisi id manifeste constiterit].

**Comentario al canon 1323\***: El **Magisterio Ordinario y Universal** de la Iglesia es el ejercido por todos los Obispos del mundo en sus diócesis bajo la dependencia del Romano Pontífice. LAS ENSEÑANZAS DEL MAGISTERIO ORDINARIO TIENEN IGUAL VALOR QUE LAS DEL SOLEMNE.

- **Canon 1325:**

§ 2. Si alguien después de haber recibido el Bautismo, **conservando el nombre de cristiano, niega pertinazmente alguna de las verdades que han de ser creídas con fe divina y católica, o la pone en duda, es hereje<sup>3</sup>**; si abandona por completo la fe cristiana, es **APÓSTATA**; finalmente, si rehúsa someterse al sumo Pontífice o se niega a comunicar con los miembros de la iglesia que le están sometidos, es **CISMÁTICO**. [Post receptum baptismum si quis, nomen retinens christianum, **pertinaciter aliquam ex veritatibus fide divina et catholica credendis denegat aut de ea dubitat, haeticus**; si a fide christiana totaliter recedit, **apostata**; si denique subesse renuit Summo Pontifici aut cum membris Ecclesiae ei subiectis communicare recusat, **schismaticus** est].

- **Canon 1327:**

§ 1. El **cargo de predicar** la Fe en toda la Iglesia está encomendado principalmente al **Romano Pontífice** y a los **Obispos** en sus diócesis respectivas. [MUNUS fidei catholicae **PRAEDICANDAE** commissum praecipue est **Romano Pontifici** pro universa Ecclesia, **Episcopis** pro suis diocesibus].

§ 2. Los **Obispos** tienen **obligación de predicar el Evangelio** por sí mismos, a menos que se lo estorbe algún impedimento legítimo; y además, fuera de los párrocos, deben llamar en su ayuda a otros varones idóneos para cumplir con fruto este oficio de la predicación. [EPISCOPI tenentur **OFFICIO PRAEDICANDI** per se ipsi Evangelium, nisi legitimo prohibeantur impedimento; et insuper, praeter parochos, debent alios quoque viros idoneos in auxilium assumere ad huiusmodi praedicationis munus salubriter exsequendum].

- **Canon 1328:**

A **nadie** le está **permitido** ejercer el ministerio de la **predicación**, si no ha recibido **misión del Superior legítimo**, que le otorgue **facultad especial** o le confiera un **oficio** el cual por disposición de los Sagrados Cánones lleve **anejo el cargo de predicar**. [NEMINEM]



**MINISTERIUM PRAEDICATIONIS licet exercere, nisi a legitimo Superiore missionem receperit, facultate peculiariter data, vel officio collato, cui ex sacris canonibus praedicandi munus inhaereat].**

- **Canon 2314:**

§ 1. Todos los apóstatas de la fe cristiana, todos y cada uno de los herejes<sup>3</sup> o cismáticos: [Omnes a christiana fide apostatae et omnes et singuli **HAERETICI** aut schismatici:]

1º Incurren *ipso facto* en Excomuni3n; [1º Incurrunt **IPSO FACTO** in **EXCOMMUNICATIONEM**].

2º... deben ser privados de los beneficios, dignidades, pensiones, oficios u otros cargos que tuvieren en la Iglesia y ser declarados infames<sup>2</sup>... [2º... **priventur** beneficio, dignitate, pensione, **officio aliove munere**, sí quod in Ecclesia habeant, **INFAMES DECLARENTUR...**].

- **Canon 2263:**

El Excomulgado queda apartado de los actos legítimos eclesiásticos, dentro de los límites señalados por el derecho en sus propios lugares; no puede ser actor en las causas eclesiásticas...; le está prohibido, desempeñar oficios o cargos eclesiásticos y usar de los privilegios que antes le hayan sido concedidos por la Iglesia. [**REMOVETUR EXCOMMUNICATUS AB ACTIBUS LEGITIMIS ECCLESIASTICIS** intra fines suis in locis iure definitis; nequit in causis ecclesiasticis agere...; **PROHIBETUR ECCLESIASTICIS OFFICIIS** seu **MUNERIBUS** fungi, concessisque antea ab Ecclesia privilegiis frui].

- **Canon 2264:**

Los actos de jurisdicción, tanto del fuero interno como del externo, realizados por un Excomulgado, son ilícitos. [**ACTUS IURISDICTIONIS** tam fori externi quam fori interni positus ab **EXCOMMUNICATO** est **ILLICITUS**].

- **Canon 2265:**

§ 1. Todo Excomulgado: [Quilibet excommunicatus:] canon 2263, 2264, 2265 § 1 nn. 1º y 2º)

1º No puede ejercer el derecho de elegir, presentar ni nombrar; [**PROHIBETUR IURE ELIGENDI, PRAESENTANDI, NOMINANDI;**]

2º No puede obtener dignidades, oficios, beneficios, pensiones eclesiásticas ni otro cargo cualquiera en la Iglesia; [**NEQUIT CONSEQUI DIGNITATES, OFFICIA, BENEFICIA, PENSIONES ECCLESIASTICAS ALIUDVE MUNUS IN ECCLESIA;**]

3º No puede ser promovido a las órdenes. [Promoveri nequit ad ordines].

### 3. ORACIONES DEL OFERTORIO EN LA SANTA MISA DEL ÚNICO RITO LATINO ROMANO DE LA IGLESIA CATÓLICA.\*

➤ Al ofrecer la hostia\*:

*“Suscipe, sancte Pater\*, omnipotens aeternae Deus, hanc immaculatam hostiam\*, quam ego indignus famulus tuus\* OFFERO tibi Deo meo vivo, et vero, pro innumerabilibus peccatis, et offensionibus, et negligentis meis\*, et pro omnibus circumstantibus\*, sed et pro omnibus fidelibus christianis vivis atque defunctis\*: ut mihi, et illis proficiat ad salutem in vitam aeternam\*. Amen.”* / Recibe, oh Padre Santo, Dios Omnipotente y Eterno, esta **Hostia Inmaculada\***, que yo, **indigno siervo tuyo\***, **ofrezco** a Ti, mi Dios Vivo y Verdadero, por **mis innumerables pecados, ofensas, y negligencias\***, y por todos los **circunstantes\***, y también por todos los fieles **crístianos vivos y difuntos\***; a fin de que a mí y a ellos nos aproveche para la **salvación en la vida eterna\***. Amén.

➤ Durante la conmixción del agua y del vino:

*“Deus, qui humanae\* substantiae dignitatem mirabiliter condidisti\*, et mirabilis reformasti\*: da nobis per hujus aquae et vini mysterium, ejus divinitatis\* esse consortes, qui humanitatis nostrae fieri dignatus est particeps, Jesus Christus\*, Filius tuus, Dominus noster, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus; per omnia saecula saeculorum. Amen.”* / Oh Dios, que maravillosamente **creaste\*** la dignidad de la humana substancia y más maravillosamente la **reformaste\***: haznos, por el misterio de esta agua y vino, participar de la **Divinidad de Aquel\*** que se dignó hacerse **partícipe de nuestra humanidad, Jesucristo\***, tu Hijo, Señor nuestro, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

➤ Al ofrecer el cáliz:

*“Offérimus tibi, Domine\*, calicem salutaris\*, tuam deprecantes clementiam\*: ut in conspectu divinae majestatis tuae\*, pro nostra, et totius mundi salute\* cum odore suavitatis ascendat\*.”* / Ofrecemoste, Señor, el **Cáliz de la salud\***, **implorando tu clemencia\***, para que suba con suave fragancia hasta la presencia de tu Divina Majestad\*, por nuestra salvación y por la de todo el mundo\*. Amén.

➤ El sacerdote, inclinado profundamente, dice:

*“In spiritu humilitatis\*, et in animo contrito suscipiamur a te, Domine: et sic fiat sacrificium nostrum in conspectu\* tuo hodie, ut placeat\* tibi, Domine Deus.”* / Con **espíritu de humildad\*** y **corazón contrito** seamos recibidos por Ti, Señor; y de tal manera sea hoy nuestro **sacrificio en tu Presencia\***, que **Te sea grato\***, Señor Dios.

*“Veni, sanctificator\* omnipotens aeternae Deus: et benedic hoc sacrificium\*, tuo sancto nomini praeparatum.”* / **Ven, santificador\***, omnipotente y eterno Dios, y **bendice este sacrificio\*** preparado a tu Santo Nombre.

➤ Después de lavarse las manos, inclinado profundamente sobre la oblata, dice:

*“Súscipe, Sancta Trínitas\*, hanc oblatiónem, quam tibi OFFÉRIMUS\* ob memóriam passiónis, resurrecciónis, et ascensiónis Jesu Christi, Dómini nostri\*, et in honórem beatae Maríae semper Virginis, et beáti Joánnis Baptistae, et sanctorum Apostolorum Petri et Páuli, et istorum, et ómnium*



*sanctorum: ut illis proficiat ad honorem, nobis autem ad salutem: et illi pro nobis intercedere dignentur in caelis, quorum memoriam agimus in terris. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.” /*

**Recibe, Trinidad Santa\***, esta oblación que te **ofrecemos\*** en memoria de la **Pasión, Resurrección y Ascensión de nuestro Señor Jesucristo\*** y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, del bienaventurado Juan Bautista y de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, y de éstos (cuyas reliquias están en el altar) y de todos los Santos; para que a ellos les sirva de honor y a nosotros nos aproveche para la salvación, y se dignen interceder por nosotros en el cielo aquellos de quienes hacemos memoria en la tierra. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

.....

#### 4. **BULA CUM EX APOSTOLATUS OFFICIO#** **PAULO IV (AÑO 1559).SOBRE AUTORIDADES HERÉTICAS**

##### **EXORDIO- El Papa tiene el deber de impedir el magisterio del error.**

Dado que por nuestro Oficio Apostólico, divinamente confiado a Nos aunque sin mérito alguno de nuestra parte, Nos compete un cuidado sin límite del rebaño del Señor; y que por consecuencia, a manera del Pastor que vela, en beneficio de la fiel custodia de su grey y de su saludable conducción, estamos obligados a una asidua vigilancia y a procurar con particular atención que **sean excluidos del rebaño** de Cristo aquellos que en estos tiempos, ya sea por el predominio de sus pecados o por confiar con excesiva licencia en su propia capacidad, se levantan CONTRA la disciplina de la verdadera Fe de un modo realmente perverso, y trastornan con recursos malévolos y totalmente inadecuados la inteligencia de las Sagradas Escrituras, con el propósito de escindir la unidad de la Iglesia Católica y la túnica inconsútil del Señor, y para que no prosigan con la enseñanza del error, los que desprecian ser discípulos de la Verdad.

##### **1. Más alto está el desviado de la Fe. Más grave es el peligro.**

Considerando la gravedad particular de esta situación y sus peligros al punto que el mismo Romano Pontífice, que como Vicario de Dios y de Nuestro Señor tiene la plena potestad en la tierra, y a todos juzga y no puede ser juzgado por nadie, si fuese encontrado desviado de la Fe, podría ser acusado. Y dado que donde surge un peligro mayor, allí más decidida debe ser la providencia para **impedir que falsos profetas** y otros personajes que detentan jurisdicciones seculares no tiendan lamentables lazos a las almas simples y arrastren consigo hasta la perdición innumerables pueblos confiados a su cuidado y a su gobierno en las cosas espirituales o en las temporales; y para que no acontezca algún día que veamos en el Lugar Santo la abominación de la desolación, predicha por el profeta Daniel; con la ayuda de Dios para Nuestro empeño pastoral, no sea que parezcamos **perros mudos**, ni mercenarios, o dañados los malos vinicultores, anhelamos capturar **las zorras** que tientan desolar la Viña del Señor y rechazar los lobos lejos del rebaño.

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



## 2. Confirmación de toda providencia anterior contra todos los desviados.

Después de madura deliberación con los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, hermanos nuestros, con el consejo y el unánime asentimiento de todos ellos, **con Nuestra Autoridad Apostólica**, aprobamos y renovamos todas y cada una de las sentencias, censuras y castigos de excomunión, suspensión, interdicción y privación, u otras, de cualquier modo adoptadas y promulgadas contra los herejes y cismáticos, por los Pontífices Romanos, nuestros Predecesores, o en nombre de ellos, incluso las disposiciones informales, o de los Sacros Concilios admitidos por la Iglesia, o decretos y estatutos de los Santos Padres, o Cánones Sagrados, o por Constituciones y Resoluciones Apostólicas. Y queremos y decretamos que dichas sentencias, censuras y castigos, sean observadas perpetuamente y sean restituidas a su prístina vigencia si estuvieran en desuso, y deben permanecer con todo su vigor. Y queremos y decretamos que todos aquellos que hasta ahora hubiesen sido encontrados, o hubiesen confesado, o fuesen convictos de haberse desviado de la Fe Católica, o de haber incurrido en alguna herejía o cisma, o de haberlos suscitado o cometido; o bien los que en el futuro se apartaran de la Fe (lo que Dios se digne impedir según su clemencia y su bondad para con todos), o incurrieran en herejía, o cisma, o los suscitaren o cometieran; o bien los que hubieren de ser sorprendidos de haber caído, incurrido, suscitado o cometido, o lo confiesen, o lo admitan, de cualquier grado, condición y preminencia, incluso Obispos, Arzobispos, Patriarcas, Primados, o de cualquier otra dignidad eclesiástica superior; o bien Cardenales, o Legados perpetuos o temporales de la Sede Apostólica, con cualquier destino; o los que sobresalgan por cualquier autoridad o dignidad temporal, de conde, barón, marqués, duque, rey, emperador, en fin queremos y decretamos que cualquiera de ellos incurra en las antedichas sentencias, censuras y castigos.

## 3. Privación ipso facto de todo oficio eclesiástico por herejía o cisma.

Considerando que los que no se abstienen de obrar mal por amor de la virtud deben ser reprimidos por temor de los castigos, y que Obispos, Arzobispos, Patriarcas, Primados, o de cualquier otra dignidad eclesiástica superior; o bien Cardenales, Legados, Condes, Barones, Marqueses, Duques, Reyes, Emperadores, que deben enseñar a los demás y servirles de buen ejemplo, a fin de que perseveren en la Fe Católica, con su prevaricación pecan más gravemente que los otros, pues que no solo se pierden ellos, sino que también arrastran consigo hasta la perdición los pueblos que les fueran confiados; por la misma deliberación y asentimiento de los Cardenales, con esta Nuestra Constitución, *válida a perpetuidad, contra tan gran crimen* -que no puede haber otro mayor ni más pernicioso en la Iglesia de Dios- en la plenitud de **Nuestra Potestad Apostólica, sancionamos, establecemos, decretamos y definimos**, que por las sentencias, censuras y castigos mencionados (que permanecen en su vigor y eficacia y que producen su efecto), todos y cada uno de los **Obispos, Arzobispos, Patriarcas, Primados, o de cualquier otra dignidad eclesiástica superior**; o bien **Cardenales, Legados**, Condes, Barones, Marqueses, Duques, Reyes, Emperadores, que hasta ahora (tal como se aclara precedentemente) hubiesen sido sorprendidos, o hubiesen confesado, o fuesen convictos de haberse **desviado (de la Fe católica)**, o de haber **caído en herejía**, o de haber **incurrido en cisma**, o de haberlos **suscitado o cometido**; o también los que en el futuro se apartaran de la Fe Católica, o cayeran en herejía, o incurrieran en cisma, o los provocaren, o los cometieren, o los que hubiesen de ser sorprendidos o confesaran o admitieren haberse desviado de la Fe Católica, o haber caído en herejía, o haber incurrido

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



en cisma, o haberlos provocado o cometido, dado que en esto resultan mucho más culpables que los demás, fuera de las sentencias, censuras y castigos, enumerados, (que permanecen en su vigor y eficacia y que producen sus efectos), todos y cada uno de los Obispos, Arzobispos, Patriarcas, Primados, o de cualquier otra dignidad eclesiástica superior; o bien Cardenales, Legados, Condes, Barones, Marqueses, Duques, Reyes, Emperadores, **QUEDARÁN PRIVADOS** también por esa misma causa, **SIN NECESIDAD DE NINGUNA INSTRUCCIÓN DE DERECHO O DE HECHO**, de sus **jerarquías**, y de sus **iglesias** catedrales, incluso metropolitanas, patriarcales y primadas; del **título** de Cardenal, y de **la dignidad** de cualquier clase de Legación, y además **de toda voz activa y pasiva**, de toda **autoridad**, de los **monasterios**, **beneficios** y **funciones eclesiásticas**, con cualquier orden que fuere, que hayan obtenido por cualquier concesión y dispensación Apostólica, ya sea como titulares, o como encargados o administradores, y en las cuales, sea directamente o de alguna otra manera hubieran tenido algún derecho, o las hubieren adquirido de cualquier otro modo; quedarán así mismo **privados de cualquier beneficio, renta o producido**, reservados o asignados a ellos. Y del mismo modo **serán privados completamente**, y en cada caso, de sus condados, baronías, marquesado, ducado, reino e imperio, y en **forma perpetua, y de modo absoluto**. Y por otro lado siendo del todo contrarios e **incapacitados para tales funciones**, serán tenidos además como relapsos y exonerados en todo y para todo, incluso si antes hubiesen abjurado públicamente en juicio tales herejías. Y **NO podrán ser restituidos, repuestos, reintegrados o rehabilitados**, en ningún momento, a la prístina dignidad que tuvieron, a sus Iglesias Catedrales, metropolitanas, patriarcales, primadas; al cardenalato, o a cualquier otra dignidad, mayor o menor, o a su voz activa o pasiva, a su autoridad, monasterio, beneficio, o condado, baronía, marquesado, ducado, reino o imperio, antes bien habrán de quedar al arbitrio de aquella potestad que tenga la debida intención de castigarlos, a menos que teniendo en cuenta en ellos aquellos signos de verdadero arrepentimiento y aquellos frutos de una congruente penitencia, por benignidad de la misma Sede Apostólica o por clemencia hubieren de ser relegados en algún monasterio, o en algún otro lugar dotado de un carácter disciplinario para hacer allí perpetua penitencia con el pan del dolor y el agua de la compunción. Y así serán tenidos por todos, de cualquier dignidad, grado, orden, o condición que sea, e incluso, arzobispo, patriarca, primado, cardenal, o de cualquier autoridad temporal, Conde, Barón, Marqués, Duque, Rey o Emperador, o de cualquier otra jerarquía, y así serán tratados y estimados, y además **evitados como relapsos y exonerados**, de tal modo que habrán de estar excluidos de todo **consuelo humanitario**.

#### 4. Pronta solución de las vacancias de los oficios eclesiásticos.

Quienes pretenden tener un derecho de patronazgo, o de nombrar personas idóneas para las Sedes Eclesiásticas **vacantes por estas cesantías**, a fin de que tales cargos, después de haber sido librados de la servidumbre de los heréticos, no estén expuestos a los inconvenientes de una larga vacancia más sean otorgados a personas capaces de dirigir los pueblos por las vías de la justicia, están obligados a presentar al Romano Pontífice los nombres de tales personas idóneas, dentro del tiempo fijado por derecho, de otra manera, transcurrido el tiempo previsto, la disponibilidad de tales Sedes retorna al Romano Pontífice.

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



## 5. Excomunión ipso facto para los que favorezcan a herejes o cismáticos.

Incurren en *Excomunión ipso facto* todos los que conscientemente osen **acoger, defender o favorecer** a los desviados o **les den crédito, o divulguen sus doctrinas**; sean considerados infames, y no sean admitidos a funciones públicas o privadas, ni en los Consejos o Sínodos, ni en los Concilios Generales o Provinciales, ni en el Cónclave de Cardenales, o en cualquiera reunión de fieles o en cualquier otra elección. **Serán también intestables** y no podrán participar de ninguna sucesión hereditaria, y *nadie estará además obligado a responderles acerca de ningún asunto. Si tuviese alguno la condición de juez, sus sentencias carecerán de toda validez, y no se podrá someter a ninguna otra causa a su audiencia; o si fuera abogado, su patrocinio será tenido por nulo, y si fuese escribano sus papeles carecerán por completo de eficacia y vigor.* Además los clérigos serán privados también por la misma razón, de todas y cada una de sus iglesias, incluso catedrales, metropolitanas, patriarcales y primadas; de sus dignidades, monasterios, beneficios y oficios eclesiásticos incluso como ya se dijo, cualquiera sea el grado y el modo de su obtención. Tanto Clérigos como laicos, incluso los que obtuvieren normalmente y que estuvieren investidos de las dignidades mencionadas, serán privados sin más trámite de sus Reinos, Ducados, Dominios, Feudos y de todos los bienes temporales que poseyeran, sus Reinos, Ducados, Dominios, Feudos y Bienes serán propiedad pública, y como bienes públicos habrán de producir un efecto de derecho, en propiedad de aquellos que los ocupen por primera vez, siempre que estos estuvieren bajo nuestra obediencia, o de nuestros sucesores los Romanos Pontífices, elegidos canónicamente, en la sinceridad de la Fe y en unión con la Santa Iglesia Romana.

## 6. Nulidad de todas las promociones o elevaciones de desviados en la Fe.

Agregamos que si en algún tiempo aconteciese que un Obispo, incluso en función de **Arzobispo**, o de **Patriarca**, o **Primado**; o un **Cardenal**, incluso en función de Legado, o **electo Pontífice Romano que antes de su promoción** al Cardenalato o **asunción al Pontificado**, se hubiese **desviado de la Fe Católica**, o hubiese **caído en herejía**<sup>3</sup>. o **incurrido en cisma**, o lo hubiese **suscitado o cometido**, la **promoción o la asunción**, incluso si ésta hubiera ocurrido con el acuerdo unánime de todos los Cardenales, es **nula, inválida y sin ningún efecto**; y de **ningún modo** puede considerarse que tal asunción haya **adquirido validez**, por aceptación del cargo y por su consagración, o por la subsiguiente posesión o cuasi posesión de gobierno y administración, o por la misma entronización o adoración del Pontífice Romano, o por la obediencia que todos le hayan prestado, cualquiera sea el tiempo transcurrido después de los supuestos antedichos. Tal asunción no será tenida por legítima en ninguna de sus partes, y no será posible considerar que se ha otorgado o se otorga alguna facultad de administrar en las cosas temporales o espirituales a los que son promovidos, en tales circunstancias, a la dignidad de obispo, arzobispo, patriarca o primado, o a los que han asumido la función de Cardenales, o de Pontífice Romano, sino que por el contrario **todos y cada uno de los pronunciamientos, hechos, actos y resoluciones y sus consecuentes efectos carecen de fuerza, y no otorgan ninguna validez, y ningún derecho a nadie.**

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)



**7. Los fieles no deben obedecer sino evitar a los desviados en la Fe.**

Y en consecuencia, los que así hubiesen sido promovidos y hubiesen asumido sus funciones, por esa misma razón y **sin necesidad de hacer ninguna declaración ulterior, están privados de toda dignidad, lugar, honor, título, autoridad, función y poder; y séales lícito en consecuencia a todas y cada una de las personas subordinadas a los así promovidos y asumidos**, si no se hubiesen apartado antes de la Fe, ni hubiesen sido heréticos, ni hubiesen incurrido en cisma, o lo hubiesen suscitado o cometido, tanto a los clérigos seculares y regulares, lo mismo que a los laicos; y a los Cardenales, incluso a los que hubiesen participado en la elección de ese Pontífice Romano, que con anterioridad se apartó de la Fe, y era o herético o cismático, o que hubieren consentido con él otros pormenores y le hubiesen prestado obediencia, y se hubiesen arrodillado ante él; a los jefes, prefectos, capitanes, oficiales, incluso de nuestra materna Urbe y de todo el Estado Pontificio; asimismo a los que por acatamiento o juramento, o caución se hubiesen obligado y comprometido con los que en esas condiciones fueron promovidos o asumieron sus funciones, (séales lícito) **SUSTRAERSE EN CUALQUIER MOMENTO E IMPUNEMENTE A LA OBEDIENCIA Y DEVOCIÓN DE QUIENES FUERON ASÍ PROMOVIDOS O ENTRARON EN FUNCIONES, Y EVITARLOS COMO SI FUESEN HECHICEROS, PAGANOS, PUBLICANOS O HERESIARCAS**, lo que no obsta que estas mismas personas hayan de prestar sin embargo estricta fidelidad y obediencia a los futuros Obispos, Arzobispos, Patriarcas, Primados, Cardenales o al Romano Pontífice, canónicamente electo. Y además, -para mayor confusión de esos mismos así promovidos y asumidos-, **si pretendieren prolongar su gobierno y administración, contra los mismos así promovidos y asumidos** (SÉALES LÍCITO) REQUERIR EL AUXILIO DEL BRAZO SECULAR, y no por eso -los que se sustraen de ese modo a la fidelidad y obediencia para con los promovidos y titulares ya dichos, estarán sometidos al rigor de algún castigo o censura-, **como sí lo exigen por el contrario los que cortan LA TÚNICA DEL SEÑOR.**

[www.tehagoluz.com](http://www.tehagoluz.com)

<https://www.instagram.com/tehagoluz/>

[santaclarabelorado@gmail.com](mailto:santaclarabelorado@gmail.com)

